NUM. 79 • 21 NOVIEMBRE DE 1972 • 12 PTAS.



¿Dónde está el Atlético?

UNA PANORAMICA DEL AREA DEL GIJON, DONDE LOS ROJIBLANCOS BRILLAN POR SU AUSENCIA



Apoteosis en el Vallehermoso

EL RAYO, DESCAMISADO, Y EL SANTANDER, DESBIGOTADO



LEGRA CUENTA SU VIDA

"Mi mamá me prohibió boxear", dice El Puma de Baracoa en el primer capítulo del coleccionable



Exclusiva para AS-COLOR

ANGEL NIETO: "Yo sigo... en moto"

PARA MEJOR OCASION

YO iba, en la tarde dominguera, camino del periódico. En un taxi. Que tenía puesta la radio. A través de la cual, el chófer y yo nos íbamos enterando de la marcha de los partidos de fútbol. Especialmente de los encuentros del Atlético contra el Gijón y del Betis contra el Madrid. Y llegamos al final. Con la derrota de ambos conjuntos madrileños.

—Pero no me diga usted —habló el taxista— que no juegan más el Atlético y el Madrid que el Gijón y el Betis.

—Sí —le dije—; pero han hecho como el cosechero de Arganda.

Llegábamos ya al número 22 de Onésimo Redondo y no me dio tiempo de aclararle al chófer mi respuesta.

Ustedes quizá la sepan. Pero, por si les falla la memoria, la recordaré.

Fue en un viaje que hizo el rey Fernando VII. Para descansar en Arganda y se alojó en casa de uno de los más acaudalados cosecheros. En la comida le sirvieron un vinillo que agradó al monarca.

—Es bueno este vino —dijo al cosechero.

—Pues aún tengo otro mejor, majestad.

—¡Ah, ya! Y lo guardáis para mejor ocasión, claro.

Se supone la vergüenza que pasó el cosechero. Y la que, en definitiva, tienen que pasar Muñoz y Merkel, entrenadores de dos grandes equipos, dejándose llevar los puntos y exhibiendo un juego que no debía ser el mejor. Que acaso guardaron para mejor ocasión. ¿Para cuál?

El Español, en cambio, no deja nada para otra ocasión. Nosotros le hemos dedicado el póster de esta semana. Y ellos han dedicado a su afición un partido estupendo, sobre todo, por lo que se refiere al resultado. Ya que los dos puntos que se ventilaban en Oviedo fueron a la cuenta de Sarriá.

Por supuesto, el Barcelona tampoco ha dejado nada para mejor ocasión. Y ha sumado dos nuevos puntos, con lo que sigue despegado en cabeza, ahora más tranquilo por lo que a los madrileños se refiere, pero más apurado por la aproximación del Español, que le aventaja en positivos.

No podía tener mejor ocasión el Valencia tras sus desastres de las últimas jornadas. Así es que despertó y dejó a los «leones» casi sin melena, que todo no van a ser bigotes.

No hay que olvidar al Málaga. Que ha logrado un valioso punto en La Romareda. Y a la Real Sociedad, que se llevó los dos de Coruña.

Y dejemos constancia del Rayo, metido a Fígaro, dejando sin bigotes a los santanderinos.

R. de V.

0 - 1.



El árbitro acaba de señalar el final y los jugadores asturianos muestran su alegría por los dos puntos conseguidos.



Luis reclama algo al señor Rigo. El colegiado mallorquín no parece inmutarse ante la protesta del jugador rojiblanco.

Becerra, rodeado de contrarios, intenta rematar sobre la portería del Gijón.



Luis, rodeado de contrarios, no llega al balón. Al fondo, Eusebio observa la jugada. Fotos Gabriel.

Castro sale de puños protegido por sus defensas y obstaculizado por Becerra.



AÑO II - NUM. 79

21 de noviembre de 1972

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director: Luis G. de Linares

Subdirector: Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



SORPRESA EN EL VICENTE CALDERON







Fanjul ensaya el disparo a puerta en presencia de Melo, que no parece intervenir activamente en la jugada.



Espectacular remate de cabeza de Eusebio sobre la portería de Castro.

MARCADOR DE LA LIGA

LOS DOS CATALANES SE DESTACAN

PRIMERA DIVISION

Betis, 2; Real Madrid, 1.
Oviedo, 1; Español, 2.
Valencia, 4; At. de Bilbao, 1.
Coruña, 1; Real Sociedad, 2.
Zaragoza 1; Málaga, 1.
Granada, 1; Celta de Vigo, 0.
Barcelona 3; Castellón, 1.
At. de Madrid, 0; Spórting de Gijón, 1.
Burgos, 3; U. D. Las Palmas, 3.

	J	G	E.	P	F	C.	Ptos
BARCELONA	11	7	3	1	15	6	17+ 5
Español	11	5	6	0	17	6	16+ 6
At. Madrid .	11	6	2	3	15	9	14+ 2
Málaga	11	4	5	2	12	7	13+ 3
Zaragoza	11	4	5	2	16	10	13+ 1
R. Madrid	11	5	3	3	12	8	13+ 3
R Sociedad .	11	5	2	4	11	10	12+ 2
Valencia	11	3	5	3	14	11	11— 1
Granada	11	3	5	3	8	11	11— 1
At. Bilbao	11	4	2	5	14	12	10
S Gijón	11	4	2	5	11	10	10
Las Palmas	11	3	3	5	13	19	9— 1
Burgos	11	3	3	5	12	20	9— 3
Coruña	11	2	5	4	7	15	9— 3
Betis	11	2	4	5	9	12	8— 4
Celta	11	2	4	5	9	14	8— 2
Castellón	11	3	2	6	9	16	8— 2
Oviedo	11	2	3	6	9	17	7— 5

SEGUNDA DIVISION

Tenerife, 3; Hércules, 0.
Leonesa, 1; Murcia, 3.
Tarragona, 2; Sabadell, 1.
Pontevedra, 1; Logroñés, 1.
Rayo Vallecano, 2; Rácing Santander, 0.
Mallorca, 2; Córdoba, 0.
Baracaldo, 1; Cádiz, 1.
San Andrés, 0; Mestalla, 0.
Elche, 1; Valladolid, 2.
Osasuna, 1; Sevilla, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SANTANDER	12	7	4	1	12	4	18+ 8
MALLORCA	12	8	2	2	15	5	18+ 4
Murcia	12	8	2	2	24	10	18+ 6
Elche	12	7	3	2	19	11	17+ 5
Sevilla	12	5	6	1	17	8	16+ 6
Tarragona ...	12	7	1	4	16	12	15+ 1
Valladolid	12	4	6	2	12	10	14+ 4
Tenerife	12	5	3	4	'9	9	13— 1
San Andrés ..	12	4	5	3	11	15	13+ 1
Hércules	12	5	2	5	12	15	12
R. Vallecano	12	4	3	5	21	15	11— 3
Baracaldo	12	3	5	4	11	16	11— 1
Córdoba	12	4	2	6	16	18	10
Logroñés	12	1	7	4	11	15	9— 3
Osasuna	12	3	3	6	7	17	9— 3
Cádiz	12	2	4	6	16	17	8— 2
Pontevedra ...	12	2	4	6	13	19	8— 6
C. Leonesa ...	12	2	4	6	11	20	8— 6
Sabadell	12	2	3	7	12	19	7— 5
Mestalla	12	0	5	7	5	15	5— 5

EL GIJON SE LLEVO LOS DOS PUNTOS



Lío en el área asturiana. Salcedo, que intentaba el remate, cae al suelo. A consecuencia de esta jugada resultó lesionado el delantero atlético, que tuvo que ser atendido en la banda.—Fotos Javier Gálvez y Agustín Vega.



Salcedo y José Manuel disputan un balón. El jugador asturiano acabaría alejando el peligro al impedir la acción del delantero centro rojiblanco.

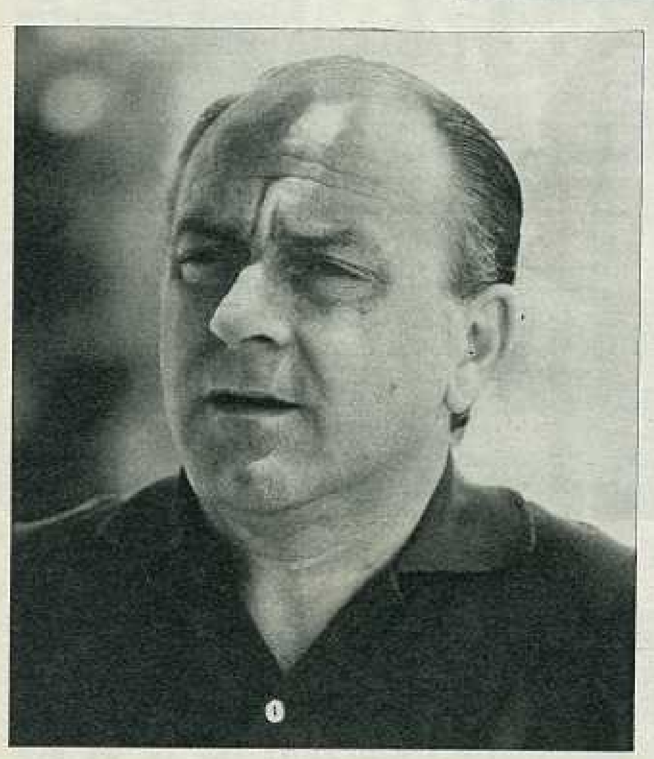


El portero del Gijón, Castro, que fue uno de los hombres más destacados de su equipo, se lanza a por un balón, que saldría fuera por poco. Atento a la jugada, José Manuel.

Eusebio disputa un balón a Alonso, con ventaja para el jugador del Spórting. En la jugada, como puede verse en la fotografía, también interviene Adelardo, que lucha por mantener el equilibrio ante la oposición de un contrario.

EN EL
FUTBOL MODESTO,
EX INTERNACIONALES

LAS VIEJAS GLORIAS NO QUIEREN COLGAR LAS BOTAS



Di Stéfano se molestó con Muñoz, que le consideró acabado, y marchó al Español, donde no fue más que una sombra de la Saeta Rubia.



Aquí vemos a Kubala, cuando jugaba en el Español, durante un acto en el que se entregaba una placa a Di Stéfano.

■ INCLUSO KUBALA Y DI STEFANO COMETIERON EL ERROR DE NO RETIRARSE A TIEMPO

■ LUIS DEL SOL, EN EL BETIS, ES UN EJEMPLO DE ULTIMA HORA



Miguel y Collar, dos extremos fabulosos, pero que tampoco quisieron retirarse a tiempo.

No siempre sucede lo de Isacio Calleja: eso de retirarse siendo aún hombre importante en el fútbol y tan sólo unas semanas después de haber jugado el último partido internacional. Lo del jugador atlético no es cosa que suceda todos los días. A los ases del balompié les cuesta mucho decir adiós cuando los honores y los aplausos aún les rodean. Y aguantan. Algunos, demasiado. El citado Calleja, hace poco en activo, y Francisco Gento, Miguel Muñoz, Marcelino y otros muchos, tienen también su réplica en aquellos que no quieren irse del fútbol, a pesar de que les cueste ya trabajo ponerse las botas. A los ases, a las estrellas, a muchos, les gusta arrastrar la gloria hasta extremos lamentables. Es fácil verlos convertidos en jugadores mediocres, jugando en categoría inferior y cosechando más pitos que aplausos. En el fútbol, en nuestro fútbol, esto es corriente.

DI STEFANO Y KUBALA

Los dos más grandes jugadores que han militado en equipos españoles, dos fenómenos, Ladislao Kubala y Alfredo di Stéfano, fueron de éstos. Al público, a los aficionados, les hubiera gustado más haberlos recordado siempre como jugadores respetados y temidos, que no como hombres disminuidos ya en sus facultades físicas y ofreciendo con penosa frecuencia una imagen muy distinta de lo que en realidad fueron. Di Stéfano y Kubala, idolatrados en sus respectivos equipos, Real Madrid y Barcelona, no supieron retirarse a tiempo. Al madridista, como se recordará, le sentó muy mal cuando Muñoz, que entraba en el equipo en sustitución del brasileño Solís, lo señalaba como jugador no útil para su equipo. Di Stéfano se molestó, hizo las maletas y se fue al Español a demostrar que se había cometido una injusticia con él. Pero no fue así y la Saeta Rubia se movió en Sarriá y en otros campos como un fantasma de lo que había sido. Di Stéfano sólo sacó de esto tirantez en sus relaciones con el equipo de sus amores y la no celebración del más merecido homenaje que se puede tributar a un jugador de fútbol.

Lo de Kubala, con situación no tan

CON LAS BOTAS PUESTAS

■ SANTOS, UNO DE LOS «CINCO MAGNIFICOS», DEL ZARAGOZA, MILITA AHORA EN EL TUDELANO, DE TERCERA DIVISION

■ FUSTE HA LEVANTADO INDIGNACION EN BARCELONA POR JUGAR AHORA EN EL HERCULES, DESPUES DE SU HOMENAJE

■ OTROS CASOS: MENDOZA, REIJA, IRUSQUIETA, VELOSO, ELADIO...



Sanchis, en su época gloriosa en el Real Madrid. En el Córdoba, ya las cosas no fueron tan brillantes.



Luis del Sol triunfó en el Madrid y en varios equipos italianos. Pero la gloria pasada no le ha permitido triunfar en el Betis.

...ensa, fue muy similar. Pero en Barcelona sentó muy mal que este gran jugador se fuese al eterno rival. Dolió mucho a la afición del Barça.

Esto no era la primera vez que sucedía y, como ejemplo, se podría citar a César, el gran ariete del cuadro azulgrana, que, una vez obtenida la baja en su club, anduvo por la Leonesa y el Elche.

Pero hay casos más cerca, más de hoy, que son un ejemplo triste de una decisión desacertada. Nuestro fútbol está plagado de internacionales que estuvieron dándole al balón mucho tiempo después de haber dejado de ser algo importante.

MIGUEL Y COLLAR

Miguel y Collar, dos de los más grandes extremos que ha habido en España, los dos internacionales y mimados de un público sensacional, como es la afición que respalda al Atlético de Madrid, dejaron el club cuando su declive era manifiesto y, en lugar de irse a casa con un gran homenaje, ambos lo tuvieron, marcharon a otros equipos. Ellos, que siempre o casi siempre fueron atléticos, prolongaron su vida deportiva, ya sin gloria: Miguel en el Zaragoza y Collar en el Valencia. Después, como suele suceder en estos casos, quedó de manifiesto que se habían equivocado. No menos lastimoso ha sido el caso de Marquitos y Pachín, también internacionales, jugando en el Toluca, un club de Tercera División. Al público posiblemente eso le divertía, el ver a los grandes superados por los jugadores jóvenes y modestos. Por si fuera poco, el madridista dio un serio espectáculo al ser expulsado del terreno de juego y ponerse de rodillas para que el árbitro cambiase de opinión. Ni uno ni otro lograron nada y el club se fue a regional. Un desastre.

No muy lejano está el caso de Jorge Mendoza, cuando tras dejar el Barcelona, ya en plena decadencia, marchó al Mallorca, con el que actualmente está en pleito por unas cantidades que los isleños al parecer no le abonaron. Mendoza, un jugador filigrana, uno de los más técnicos que se han alineado en un club español, se despidió del fútbol cuando en nada se parecía al Mendoza que llegó al Atlético de Madrid procedente del Coruña. Algo muy similar sucedió con Czibor, estrella de aquel legendario Honved de Puskas, Koscis, Maschio Bosik y compañía, que, tras su paso por el Barcelona, fue a parar a un modestísimo club catalán. Una pena.

MAS EJEMPLOS EN TODA ESPAÑA

Hombres que formaron parte de aquel Zaragoza de los cinco «magnífi-



Eleuterio Santos, un «magnífico», que ahora juega en el Tudelano.



José María Fusté fue uno de los pilares del Barcelona y vistió la camiseta del equipo nacional. Ahora juega en el Hércules.



Eladio, otra gran figura del Barcelona, que, como Fusté, se alinea ahora en el Hércules de Alicante.

cos», de ese Zaragoza que tuteaba y hasta superaba a los grandes de siempre, andan hoy en un club de Tercera División. En el Tudelano, puede que sea sólo por amor al deporte, se alinean, cuando el entrenador lo considera oportuno, Santos, uno de los magníficos; Reija, internacional, e Irusquieta, un defensa que no fue muy brillante, pero que cumplió su tarea en ese gran Zaragoza.

Pero la historia, la triste historia, continúa, y cuando el Real Madrid dio la baja a Sanchis, hombre fundamental en el equipo y varias veces internacional, éste marchó al Córdoba. No llegó muy lejos el veterano jugador blanco en su nuevo club.

No obstante este rosario de nada emuladores ejemplos, los hechos se siguen repitiendo una y otra vez. No escarmientan. En Madrid está en mente de todos el pase de Veloso al Rayo Vallecano. El delantero blanco, que no llegó a triunfar plenamente, hay quien lo consideraba otro Amancio cuando vino del Coruña, tuvo, sin embargo, una categoría reconocida a la que a última hora dejó sensiblemente malparada. Veloso no era hombre que necesitase por razones económicas alargar su carrera. Era sólo cuestión de capricho, y la cosa, una vez más, no resultó. Nada nuevo.

Recientemente se han dado nuevos y lamentables casos. Alguno de los cuales, como es el de Fusté, ha llenado de indignación a los aficionados azulgranas. Fusté declaró que después del Barcelona ya no jugaría en ningún equipo. Y se le dio un homenaje a lo grande, como se lo merecía. Pues bien, el internacional y ganador de la final ante la URSS ha cambiado de parecer y ha vuelto a la actividad, a Segunda División, vistiendo los colores del Hércules de Alicante, al igual que lo ha hecho Eladio, también internacional y pieza clave de la zaga barcelonista durante muchos años.



Luis Suárez dijo, en una ocasión, que le gustaría terminar su vida futbolística en el Coruña. Pero quizá haya escarmentado en cabeza ajena.

LUIS DEL SOL Y SUAREZ

Otro no menos famoso, el valencianista Paquito, tampoco se ha resignado a dejar el fútbol y ha fichado por un modesto. En el Mestalla, filial del club grande de la ciudad del Turia, Paquito hace sus últimos pinitos balompédicos, pero ya sin ese fuelle que le hizo famoso. Paquito, una sombra de lo que fue, anda luciendo por ahí unos laureles ya viejos y descoloridos.

El Betis ha querido repescar a Luis del Sol después de su paso por el Real Madrid y su etapa italiana, pensando que podía resolver algo con su fútbol entusiasta y no exento de calidad. No parece que haya acertado en su fichaje, a juzgar tanto por su rendimiento como por la marcha del equipo. Luis del Sol, a quien se le recuerda como un jugador sube y baja, como un pulmón de equipo, es ya muy veterano. Se ha dejado sus mejores años y energías en el Real Madrid y dando tardes triunfales a los «tifosi». De aquel Luis del Sol ya no queda nada.

Hace un año, poco más o menos, y en una de sus escapadas de Italia, Luis Suárez, considerado el jugador de más clase que ha dado España y actualmente en el Sampdoria, de Génova, manifestó que le gustaría terminar su vida futbolística en el equipo de su tierra: el Coruña, del que salió para catapultarse como figura en el Barcelona. Suárez, excepcional en el toque de balón y menos excepcional en cuanto a facultades físicas, demostró en el encuentro internacional en el que le alineó Kubala, más como premio que por méritos, que cuando regrese de Italia debe dedicarse a sus negocios y no a hacer añorar a los aficionados cuando aún era un rapaz que asombraba a propios y extraños. Suárez, que siempre mostró inteligencia, es muy posible que deje en el olvido eso de volver al Coruña. Sería un acierto.



UN ORIUNDO QUE SE DEFIENDE

ADORNO: «¡SOY HIJO DE ESPAÑOLES!»

- «ES UNA BURDA MENTIRA DECIR QUE HAN FALSEADO MIS DOCUMENTOS DE ORIGEN»
- «MIS PADRES ERAN DE VALLADOLID Y PUEDO DEMOSTRARLO»
- «PARECE QUE HAY ALGUIEN INTERESADO EN PERJUDICARME, PERO NO SE QUIEN PUEDE SER»

Por LUIS ARNAIZ
(Enviado especial a Valencia)

SU llegada a España causó un auténtico revuelo. Su fichaje por el Valencia puso a los «ches» en el primer plano del potencial hispano. Pero Adorno no cuajó al principio. Las especiales características del fútbol español apagaron aquellos destellos de clase indudable que le hicieron uno de los hombres clave del Racing de Buenos Aires. Sus primeros partidos no fueron buenos, precisamente, sino todo lo contrario. Llegó a hablarse de «bluff». Y al poco, y poco a poco, el rubio delantero fue anulando aquellas voces de los fiscales. Hasta que un buen día se convirtió en una de las piezas esenciales de ese Valencia que andaba en cabeza de todas las aspiraciones. Eran tiempos de vacas gordas para Alfredo y los suyos. Tiempos de triunfos a destajo. Ahora las cosas han cambiado. El que fuera campeón de Liga está metido en modestos lugares de la tabla, claramente superado por los más poderosos y hasta por equipos que nunca osaron estar a su altura. ¿Qué pasa con el Valencia? Ni el mismo Alfredo puede dejar de reconocer que éste no es el club aspirante al máximo. Algo ha cambiado negativamente en los levantinos. Y en el rendimiento global y particular de cada uno de sus jugadores. Uno de ellos, uno de los que bajaron de tono, al compás que descendió el rendimiento del cuadro, ha sido Adorno. Entre unas y otras cosas, vuelve a ser discutido. Como a su llegada.

—No van bien las cosas, ¿eh?

—Yo creo que sí. Al menos, no me quejo.

—¿Llegó a adaptarse plenamente al juego español?

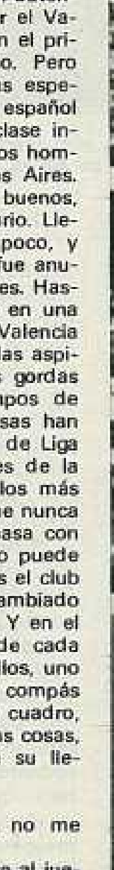
—Sí, creo que sí. Y eso que los inicios no fueron nada buenos. Notaba en falta muchas cosas: la familia, la comida, el fútbol diferente...

—Y se convirtió en un mediano jugador, cuando se esperaba una estrella de primera línea...

—Yo no he sido nunca un fuera de serie.

—¿Entonces?

—Soy un jugador de club. Uno de tantos jugadores de club.





Un equipo del Racing de Buenos Aires. Adorno aparece, agachado, como extremo izquierdo. En el centro, Machado da Silva.

«ME GUSTA QUE ME EXIJAN»

Del anonimato de sus irregulares actuaciones primeras pasó a la popularidad de su gran juego después. Los aficionados valencianos no pararon a la hora de equipararlo con los mejores.

—¿Le exigen mucho?

—Me gusta que me pidan el máximo.

—¿Y siempre lo hace?

—Siempre lo intento. Las cosas no salen como todos queremos en todos los momentos de nuestra vida. A usted tambien le pasará lo mismo, ¿no?

—¿Se considera un jugador imprescindible: lo fue en el Racing y lo es en el Valencia?

—En fútbol no hay nadie imprescindible. Y Adorno es sólo uno más dentro de una plantilla de indudable calidad.

—Una plantilla que está dando más disgustos de los previstos a los suyos desde que comenzó la temporada, ¿no?

—La verdad es que sí.

—¿Por qué?

—Atravesamos un bache. Les ocurre a todos los equipos en cualquier momento de la temporada. Y a nosotros nos ha tocado en estos primeros partidos.

—¿Tiene alguien la culpa?

—Si yo tuviera que echársela a alguien, lo haría sobre las lesiones. Creo que esta racha que atravesamos es increíble.

—¿No faltan jugadores, jugadores de área, delanteros, en fin?

—El Valencia tiene un gran plantel. Con estos mismos hombres llegamos a lo mejor. No sé por qué tienen que dudar de nosotros. Desde luego, no se nos ha olvidado jugar al fútbol.

—¿Di Stéfano es o no es un hombre competente?

—Es el mejor.

—No lo está demostrando...

—Me gustaría ver a otro en su situación.

—Dicen que ayuda en exceso a los jugadores argentinos.

Se ríe.

—¿A los argentinos, sólo? Prepara a todos los que están a sus órdenes. ¡Absolutamente a todos! Se lo dijo yo, que estoy metido en la vida del Valencia. Lo que asegure la gente no tiene importancia. Di Stéfano es el número uno en esto y lo ha demostrado más que sobradamente.

UN TEMA DELICADO

No hace mucho, noticias llegadas desde Santa Fe (Argentina) causaron una



Adorno junto a Pelé. Su gran ídolo de siempre.

Adorno y Amancio. Dos piezas fundamentales en el Valencia y en el Real Madrid, respectivamente.

gran conmoción en el fútbol nacional. Los informes afirmaban que se había falsificado la documentación de Adorno para que pudiera jugar, pero que en realidad no era hijo de españoles.

—¿Qué hay de eso?

—Tengo curiosidad por saber en qué termina o si ha terminado.

—¿Es o no es hijo de españoles?

Se irrita.

—¡Claro que lo soy! Tengo la documentación en regla. En perfecto estado.

—¿A qué se debe, entonces, esa información?

—Eso me gustaría saber a mí. Pero yo le aseguro que es una burda mentira.

—¿No es falsa su partida de nacimiento?

—¡Qué va a ser falsa!

—¿Hay alguien interesado en perjudicarle?

—Es posible. Pero no sé quién puede ser.

—¿De dónde son sus padres?

—De Valladolid.

—¿Los dos?

—Sí, los dos.

—¿No ha tenido miedo al enterarse de esas acusaciones y de que le iban a llevar o querían llevarle a los tribunales?

—¿Miedo? Al contrario. Me he alegrado.

—¿Se ha alegrado?

—Sí, porque al no prosperar, porque no podía hacerlo, de una vez para siempre todo ha quedado solucionado.

—¿Y lo está definitivamente?

—¡Hombre...! Aquello no llegó a comentarse ni en Argentina. Sólo en España se aireó.

VIRTUDES Y DEFECTOS

Aquello quedó atrás. El futuro es lo que importa y el tema de su origen parece definitivamente olvidado.

—¿Cómo es el Adorno que juega en el fútbol español?

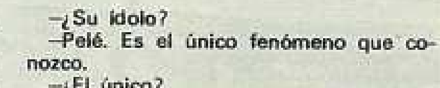
—Yo creo que soy un jugador útil.

—¿Y lento?

—Lento, no; tranquilo, que no es lo mismo.

—¿Puede llegar a ser un excelente jugador?

—Técnicamente no he alcanzado mi altura, hasta donde puedo hacer. Para eso necesito que el equipo juegue a tope. Entonces hablaremos. Y un jugador solo no gana un partido ni un campeonato.



—¿Su ídolo?

—Pelé. Es el único fenómeno que conozco.

—¿El único?

—Sí. Los demás estamos muy lejos del jugador del Santos.

—¿Y si Adorno jugara en otro equipo, en un cuadro de diferentes características a las del Valencia?

—Ese no es mi problema. Se lo aseguro. El equipo no funciona ahora y eso lo notamos todos, pero ya cambiarán las cosas. Seguro que cambiarán.

Esa es su gran esperanza. Después...



Llegada a una concentración. Eran las vísperas de la final de Copa 71-72.



FABREGAT, presidente del C. D. Castellón, abier
"No lloro, pero somos un club

- «Si acabáramos con superávit esta temporada, ya tengo echado el ojo a unos terrenos para construir un campo»
- «No me importaría pedir ayuda a la D. N. D.: tengo entendido que ha apoyado económicamente a algunos clubs»
- «Con diez mil socios, todo iría mejor, pero sólo contamos con la mitad»
- «Como espectador, el fútbol me hace sufrir; como presidente, me quita el sueño y horas de trabajo»

Un reportaje de CHEMA

PUEDE ser un director de cine maduro. O un artista del celuloide veterano. De cualquiera de las maneras, Emilio Fabregat Fabregat encajaría bien. Pero él está metido en el círculo de la popularidad por el fútbol. Es el presidente del Club Deportivo Castellón. Hombre nervioso, animoso y de sonrisa fácil. Quizá, las preocupaciones —que deben ser muchas— las tenga guardadas en el bolsillo interior de su chaqueta, junto a la cartera.

—Si quiere que hablemos de temas económicos, la charla será larga. Si pretende saber lo que pienso del Castellón, sólo hay una respuesta: le quiero tanto como lo pueda querer el mejor aficionado. Con eso está dicho todo.

CON LA BAZA DEL AMOR PROPIO

Uno piensa que los presidentes de los clubs debieran de tener alguna compensación, aparte de la moral, económica. Pero esto no es así. El presidente es el hombre que tiene que resolver los problemas y quien, a la hora de la verdad, quizá, sufra más que el entrenador y que los jugadores.

—Eso es cierto. Al menos me pasa a mí. Cualquier contratiempo deportivo me quita el sueño. Me pongo nervioso en los partidos, no lo puedo evitar. Gracias a Dios, estoy sano. Vamos, no he ido al médico para que me ausculte el corazón. Si voy... No sé..., quizá me diga que deje de venir al fútbol. Hay veces que la emoción me golpea en el pecho.

—¿Me puede perdonar? Le voy a dar un consejo: déjelo. No sufra. Esté tranquilo. Nadie se lo va a agradecer. Nadie.

—No busco ni pretendo el agradecimiento de nadie. Estoy aquí por propia voluntad. Porque me han elegido.

—Dispense: ¿quién le empujó?

La sonrisa del señor Fabregat se hizo amplia. Muy amplia.

—Si yo le dijera que hace cinco temporadas buscaron un «tonto» y me hallaron, sería algo duro de escribir. Yo creo que en aquellos momentos hacía falta un hombre con sangre fría y dispuesto a todo por amor al club y por amor propio. Y ese hombre fui yo.

—Y le hicieron la «faena» al reelegirle la temporada pasada. ¿Me equivoco?

—Mi nombre estaba como candidato. No hubo, pues, «faena». Yo no podía ni debía huir. Y aquí estoy. Y no me quejo.



Fútbol en una familia, la del presidente del Castellón. Junto a don Emilio, sus hijos, Emilio (que ya dejó el fútbol) y Juan Carlos, a la derecha, que luce la medalla de campeón de España infantil, y que pertenece actualmente a la plantilla del club.

NUEVO CAMPO Y BALANCE

Ya tiene cincuenta y seis años el señor Fabregat Fabregat. Es de Castellón. Hijo de aquella ciudad. Siente los colores del equipo de La Plana. Y piensa mucho. Casi no duerme. Un día y otro. Los problemas se aglutinan. Don Emilio quisiera resolverlo todo en un abrir y cerrar de ojos. Quiere lo mejor para Castellón de la Plana.

—Pero es un lío. De aquí no se puede salir fácilmente. Todo va estructurado con la base de lo económico. No lloro, conste, pero somos un equipo pobre. No tenemos ni campo. Como usted sabe, Castalia es propiedad de la Organización Juvenil. No tenemos nada.

—Pídalo. Asome su protesta a la Delegación Nacional de Deportes. Ya ve usted el Rayo lo que ha hecho. ¿No se atreve?

—Estoy dándole vueltas y vueltas al asunto. Muchas vueltas. Pretendo que esta temporada sea buena. Vamos, que acabemos con superávit. Necesitamos, en principio, dos o tres millones de ganancias.

—¿Sólo eso? Es poco, señor. Muy poco. Con eso no compra usted ni un jugador de «campanillas» de Tercera División. Vamos, despierte.

—Estoy despierto. Y muy despierto. No duermo arriba de cuatro horas diarias. No se me pegan las sábanas, no. Pero... ya tengo echado el ojo a un terrenito, para construir un nuevo campo. Está a un kilómetro de la capital. Es formidable. Magnífico.

Brillo en los ojos del presidente castellonense. Ilusión desmedida del señor Fabregat...

—Le decía —prosiguió— que si pudiéramos adquirir los terrenos por nuestra cuenta, luego, sería cosa de pedir un empréstito a la D. N. D. Entonces, sí. ¡Claro que sí! Porque creo que a otros equipos les ha ayudado económicamente. Y digo creo, porque a nosotros, en realidad, jamás nos prestó ni nos adelantó ni un solo céntimo.

SOCIOS, PROBLEMA FUNDAMENTAL

Todos son proyectos. Una luz en las tinieblas del futuro del Castellón. El fútbol tiene cosas inexplicables, imponderables. Como éstas.

—Yo esperaba más, ahora que estamos en Primera División. Mucho más. Desde que descendió en la temporada 1945-46, no hemos vuelto. Era el momento. Lo fue. Hicimos una campaña de captación de socios.

—¿Fracasó?

—Pues... no hubo éxito. No, no lo hubo. Logramos captar 5.000 socios. Pocos, en realidad. Aunque el doble de los que teníamos en Segunda, que eran 2.500. Pero...

—¿Qué? ¿Cuántos necesita? No me diga que en una capital de 100.000 habitantes pretende que sean socios hasta los niños de pecho.

—¡No tanto, hombre! ¡No tanto! Pero sí podrían ser socios, y no creo exagerar, un diez por ciento. Con 10.000 socios el club viviría un poco desahogadamente. Es la cifra fundamental. Necesaria. Sin embargo...

Luego, como quien se sabe la lección al dedillo, como grabada en la mente, el señor Fabregat, muy rápidamente, me desmigó el «precio» para los socios: «4.000 pesetas al año, los de palco de tribuna; 2.500, los de preferencia; 1.500, los de La Torre (un fondo, el único fondo, de la

to de par en par pobre"

● «Imposible contar con la cantera: la División de Honor exige jugadores hechos y con calidad»

portería Sur); y 800 pesetas, los de general». «Conste –me indicó el presidente– que si exceptuamos los de general, los demás están sentados.»

Hice cuentas. Pocas, desde luego. Los socios de palco de tribuna pagan al mes 333,33 pesetas; los más baratos, con sólo 66,66 pesetas están cumplidos.

–¡Pues hay a quienes les parece caro!

INDUSTRIAL Y PADRE DE FAMILIA

No voy a meter las narices en fútbol tan sólo. Ni a hablar de los fichajes del Castellón. Ni de las cesiones de Del Bosque, Planelles, Corral, etc. Suenan los nombres de Ortuño y Babiloni. Los de Clares y Mendieta. En fin, todos sabemos esto. Pero quizá no sepan que don Emilio Fabregat Fabregat es un hombre ocupadísimo. Su negocio es de pescados. Es un prestigioso industrial de conservas de pescados y frigoríficos. Algo altamente importante.

–Si me pusiera a contar las horas que dedico al fútbol me encontraría con la sorpresa de que, a veces, son más que las que destino a mi negocio.

Y así lleva cinco años. O cinco temporadas, como ustedes quieran. Y el señor Fabregat no está cansado. Más bien diría que está más ilusionado que cuando comenzó su mandato. Quizá su esposa, doña Paquita Beltrán, sea quien pague las consecuencias.

–Me deja hacer. Sabe sufrir. No hay discusiones en casa por el fútbol. Quizá sea, porque admiten mi pasión como un mal menor. Pienso eso, claro...

El matrimonio es feliz. Estupendo. Nos alegramos. Pero el fútbol está en casa del señor Fabregat como la sopa: delante de la mesa.

–Mi hijo mayor, Emilio, que tiene veintidós años, anduvo jugando. Ya lo ha dejado. Me ayuda en el negocio. Ahora es Juan Carlos, que tiene diecinueve, quien promete. Está en nuestras filas, como uno más, bajo las órdenes de Muller. Juega de delantero centro. La niña, María Cristina, que tiene diecisiete años, también es aficionada al fútbol. Pienso que será por el medio ambiente.



Una formación del actual Castellón. De izquierda a derecha, de pie: Araquistain (pongan en su puesto a Corral, el también ex madridista) Babiloni, Cela, Ferrer, Oscar y Cayuela. Agachados: Planas, Planelles, Clares, Leandro y Félix. Si incrustan en la delantera a Ortuño, ya tenemos casi el equipo clásico de Primera División, 1972-73.



Algo de historia. Este es el equipo del C. D. Castellón –ya ha cumplido sus bodas de oro con el fútbol– que ascendió, en 1941, a Primera División. De izquierda a derecha, de pie: Pérez, Santaolaria, Selma, Medrano, Martínez y Antoñito. Agachados: Arnáu, Hernández, Basilio, Safont y Pizá.

¿DONDE ESTA LA CANTERA?

Pero el Castellón tiene que vivir en un «domicilio» prestado. Está sin campo. Sin casa. Y, además, se ve obligado a admitir la ayuda, por ejemplo, del Real Madrid. Cesiones de varios jugadores. En fin, dentro de un ambiente inestable, ahí está el Castellón, dando empujones hacia arriba, por permanecer en Primera División.

Me picaba la pregunta en la garganta. Quería saber qué pasa con la cantera de Levante. Sé que Quinocho, el gerente, vive muy pendiente de esa cantera. El presidente también.

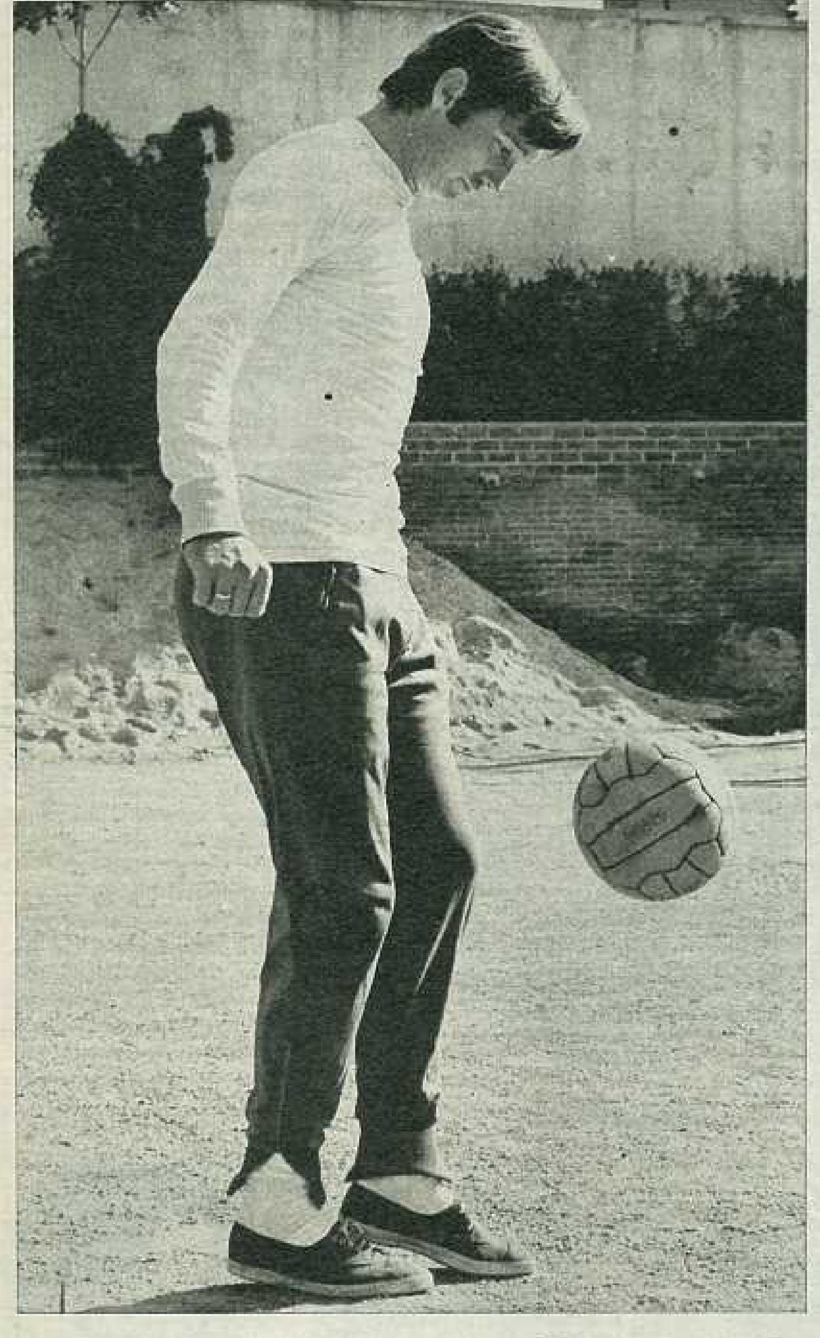
–¡No hay forma! ¿Cómo vamos a echar mano de los jóvenes? ¡Imposible! En las cuatro primeras jornadas ya estábamos con cuatro negativos. ¡Imposible, repito! No podíamos arriesgar más. El fútbol, en Primera División, exije un mínimo de calidad y veteranía. Nos guardamos nuestras intenciones y nos «hicimos a la mar» en busca de jugadores de categoría. Creo, sin embargo, que el equipo está bastante completo, si nos respetan las lesiones. Pero este tema no es del presidente, sino del entrenador. En el ángulo deportivo no tomo parte activa. Creo que debe ser así.

Cuando me despedí del señor Fabregat pensé: si el presidente también tuviera que preocuparse de los entrenamientos necesitaría treinta horas al día. Y aunque, en Castellón, siempre, o casi siempre, brilla el sol, los días sólo tienen veinticuatro horas, todavía...



Un día cualquiera, de cualquier temporada de las cinco que lleva el presidente castellonense al mando del club. Presentación de jugadores. Junto al señor Fabregat, el ex jugador, y ahora efectísimo gerente, Quinocho.

APROXIMACION A UN DEPORTISTA



ZOCO

DEJO LA CARRERA DE PERITO INDUSTRIAL POR EL FUTBOL



Zoco representa, en el Real Madrid, la entrega sin reservas.

En El Escorial, de paseo en una concentración.

■ **«Quizá me sienta frustrado por no haber acabado los estudios que empecé»**

■ **«El deporte me ha compensado de sobra»**

Escribe: PASCUAL PEDRO HERNANDEZ

Zoco, con su veteranía y sus muchos años en el Real Madrid, sigue siendo un elemento básico. Es inamovible en su puesto. El está dispuesto a irse cuando aparezca otro jugador que pueda y sepa sustituirle. Por ahora, Zoco representa todavía una columna fundamental en la retaguardia blanca. Llena huecos. Se multiplica. Su despeje sobreviene en el momento oportuno. No ahorra esfuerzos y corre. Hasta se permite el lujo de atacar. Mientras no se demuestre lo contrario, Zoco continuará como capitán del Real Madrid.

ALLEGRO

—¿Su signo astrológico?
—Leo.
—¿Se interesa habitualmente por los horóscopos?
—No. Muy pocas veces los leo.
—¿Es usted un hombre de buena o mala suerte?
—Yo creo que soy de buenísima suerte.
—¿A qué le teme más en la vida?
—Pues, precisamente, a eso: a la vida.
—Supongamos que se encuentra hambriento y sediento. Se le obliga a escoger entre un vaso de agua y un pedazo de pan. ¿Por qué se decide?
—Por el agua.
—¿Quisiera que sus hijos hicieran lo que usted ha querido y no ha podido hacer?
—Yo quisiera para mis hijos cosas de las que yo he hecho, y también me gustaría que ellos hicieran cosas que yo no he podido.
—¿Ve a los hombres como amigos o enemigos en potencia, normalmente?
—Yo los veo, normalmente, como posibles amigos.
—¿Colecciona algo?
—Pues, no; no colecciono nada.
—¿Le preocupa el más allá?
—Muchísimo.
—¿Qué tipo de mujer le gusta?
—La mía.
—¿Alguna fobia o manía?
—Pues, no.
—¿Admite la telepatía?
—No estoy muy convencido de ella.
—¿El hombre que más le ha ayudado?
—Mi padre.
—¿Se siente frustrado en algún aspecto, o, por el contrario, ha satisfecho todos sus deseos?
—Todos mis deseos, completamente, no. Quizá me sienta frustrado por no haber acabado la carrera que empecé.
—¿Optimista o pesimista?
—Optimista.
—¿Cree que existen seres inteligentes en otros mundos?
—No lo sé, francamente. Pero creo que no.
—¿Participa en juegos de azar?
—Unicamente en la lotería.
—¿Qué importancia le da al amor?
—Total y absoluta.

ANDANTE

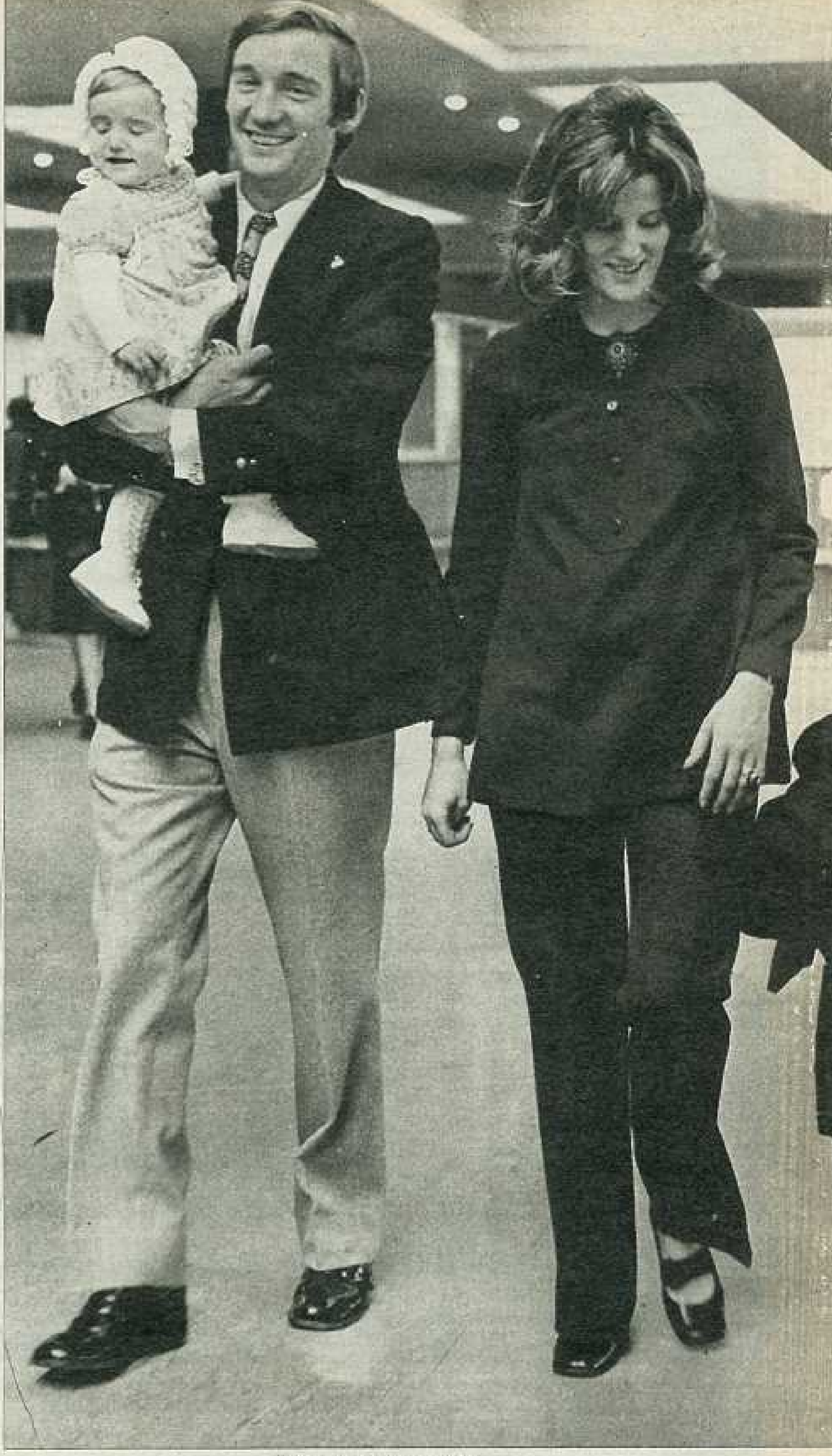
—¿Su personaje favorito de la Historia?
—Adán.
—¿Qué hubiera deseado ser, además de deportista?
—Me hubiera gustado ser perito industrial, que es lo que iba a ser.
—¿Teme la posibilidad de otra guerra mundial?
—Sí, la temo.
—¿Reconoce fácilmente los méritos ajenos?
—Creo que sí.
—¿Le hubiera gustado llamarse de otra forma?
—No; estoy muy satisfecho con mi nombre.
—¿En qué siglo hubiera deseado nacer?
—En el actual.
—¿Qué forma de Gobierno prefiere?
—Pues la que dé paz y tranquilidad.
—¿Cree que es una obligación trabajar?
—Por supuesto que sí.
—¿Con cuál de estos personajes se queda: Nixon, Pelé, Kirk Douglas, el doctor Barnard o Mao Tse-tung?
—La verdad es que no me hace mucha gracia ninguno de ellos. Unicamente, por ser aficionado al deporte, elegiría a Pelé.
—¿A cuál de estas mujeres admira más: Golda Meir, Sofía Loren, Agatha Christie o Jacqueline Onassis?
—A ninguna de ellas.
—¿Piensa que el hombre viene del mono?
—Yo creo que no; no sé.
—¿Quisiera vivir siempre?
—No, por supuesto que no. Creo que a cierta edad sería muy triste seguir viviendo.
—¿Se tiraría en paracaídas por un millón de pesetas?
—Ni por uno ni por veinte mil.
—¿Qué prefiere: tener talento o dinero?
—Lo bonito sería tener las dos cosas.
—Si se quedara solo en el mundo, ¿a qué se dedicaría?
—No se me ocurre lo que podría hacer. Pero no me gustaría quedarme solo.
—¿Por qué sería capaz de matar?
—Yo me siento incapaz de matar. Ahora bien, llegada una determinada circunstancia, quizá mataría por salvar a mis hijos, a mi familia.
—¿Encontrará alguna vez el hombre algún remedio para no morir?
—No.
—¿Envidia a Don Juan Tenorio?
—En absoluto.
—¿Olvida fácilmente las malas faenas?
—Me han hecho muy pocas. No suelo ser rencoroso.



Zoco, en pugna con Gárate, quien parece llevarse el balón con la mano.



Zoco dejó sus estudios por el fútbol; a este deporte ha sabido entregarse con ejemplaridad.



Con su esposa e hija.

- **«Tengo pocos, pero buenos amigos»**
- **«Honradez y lealtad, lo que más admiro en un hombre»**
- **«Creo que hay que hacer algo por buscar la buena estrella»**
- **«Le doy una importancia total y absoluta al amor»**

PRESTO

—¿Se dejaría trasplantar el corazón?

—Llegado un momento en que me viera perdido, sí, me lo dejaría trasplantar.

—¿Tiene muchos o pocos amigos?

—Pocos, pero buenos.

—¿En una reunión, toma parte activa en la conversación o suele callar?

—Ni soy el centro de la conversación, ni suelo estar callado. Intervengo cuando me parece.

—¿Cree en la superioridad de una raza sobre otra?

—Creo que sí.

—¿Le inspiran confianza o desconfianzan los políticos?

—Desconfianza.

—¿Qué es lo que más le gusta de este siglo?

—No sé qué decirle hoy.

—¿Y lo que menos?

—Las envidias, las guerras y los líos en los que estamos metidos todos los días.

—¿El acontecimiento clave de su vida?

—El nacer.

—¿Qué prefiere: el amanecer o el atardecer?

—El atardecer.

—¿A quién admira más: a un sabio o a un gran deportista?

—A un sabio, por supuesto.

—¿Comprende las actitudes de los «hippies»?

—Algunas de ellas, sí. Otras, no.

—¿Vale tanto el hombre como la mujer?

—Yo creo que Dios nos ha creado a su imagen y semejanza tanto al uno como al otro. Quizá, en unas facetas, el hombre destaque más; en otras, la mujer.

—¿Lo que más admira en un hombre?

—La honradez y la lealtad.

—¿Partidario o no del divorcio?

—No me he parado a pensar nunca en esto.

—¿Sería capaz de irse a vivir un año completamente solo a la Luna?

—No.

—¿Su estación preferida?

—La primavera.

ADAGIO

—¿Un nombre de mujer?

—María.

—¿Un recuerdo?

—La primera comunión.

—¿Un libro?

—«Primavera mortal».

—¿Una canción?

—«Canción en la noche».

—¿Una película?

—No tengo una película determinada.

—¿Su número?

—El nueve.

—¿Un color?

—Azul.

—¿Un plato preferido?

—Uno sólo, no. Me gustan mucho las pochas. la paella...

—¿De acuerdo con el refrán «Piensa mal y acertarás»?

—No.

—¿Cree en la buena estrella?

—Yo creo que hay que hacer algo por buscar la buena estrella.

—¿Subiría con reparo en un avión un trece y martes?

—Cualquier día y a cualquier hora temo al avión.

—¿La cualidad fundamental para triunfar en la vida?

—Honradez, constancia y lealtad.

—¿Le hubiera gustado ser más o menos alto?

—Estoy conforme con mi estatura.

—¿Ha sacrificado algo por alcanzar la popularidad en el fútbol?

—Los estudios. Pero el fútbol me ha compensado de sobra lo que haya podido sacrificar.

—¿Salud, dinero o amor? Escoja.

—Salud.

—¿Obedecer o mandar?

—Obedecer.

—¿Dar un consejo o recibirlo?

—Recibirlo.

—¿Qué errores no cometería si volviera a nacer?

—Cientos, muchísimos.



Enrique Omar Sivori con la camiseta de la selección italiana en los Mundiales de Chile. Un defensa suizo no puede evitar la jugada del italo-argentino.

DE JUGADOR IRASCIBLE A SELECCIONADOR ENERGICO

SIVORI: "SI; FUI UN REBELDE"

- «DABA PATADAS CUANDO YA ME LAS HABIAN DADO A MI»
- «EL DELANTERO QUE QUIERA TRIUNFAR TIENE QUE SER UN VALIENTE»
- «A MI NO PARABAN DE ATIZARME EN TODOS LOS PARTIDOS»

Por M. DE ROBLES



Entrenamiento frente al Audax. Sivori marcará un gol con ese disparo de izquierda.

—Sí; fui un rebelde.

—¿Por qué?

—¡Ah...! Son cosas que van con el carácter. Yo no sabía dominarme. No supe hacerlo casi nunca. Me podían los nervios.

Ha cambiado mucho Enrique Omar Sivori. Ha engordado. Ya no es aquel jugador que se hiciera famoso con la «Juve». Los años se han cobrado su caro precio.

—¿Era un marrullero?

—Daba patadas, cuando me las habían dado ya antes a mí. No era marrulero si no me provocaban.

—Pero le gustaban mucho las «tanganas», ¿eh?

—No, no... ¿Sabe lo que pasa? Yo yo jamás volví la cara. Tuve que luchar con los más famosos defensas europeos de aquella época. No paraban de atizarme en todos los partidos. Y yo les devolvía una por una, sin intimidarme.

—¿Fue un valiente?

—Los delanteros, si quieren triunfar, tienen que ser valientes. Los defensas luchan con ventaja.

—Sivori les pudo en casi todas las ocasiones...

—Bueno, a veces. Digamos que yo tenía una rara habilidad.

—¿El dominio del balón?

—Eso a veces es contraproducente. Al que tiene el balón mucho tiempo en sus pies es al que más le pegan.

—¿Sivori, un genio del fútbol?

—No...

—¿Un gran jugador?

—Dijeron que era un gran jugador.

—¿Y no es verdad?

—La verdad es que triunfé en el fútbol. Eso no lo puedo negar yo ni nadie.

HEROE EN ITALIA

Llegó a Italia y se convirtió en uno de los grandes espectáculos futbolísticos de toda una época de oro. Triunfó en la «Juve» y en la selección nacional de Italia. Se consagró... y acabó expulsado a menudo porque su irritable forma de ser podía más que su cerebro.

—¿Cuántas veces le echaron de un campo?

—Unas cuantas. No recuerdo.

—¿Con razón?

—Sí, ahora creo que fue con razón.

—¿Le tomaron la medida los colegiados?

—Algunos se propasaron conmigo. Yo tenía fama de hombre malo, y eso lo sabían ellos. En ciertos momentos se mostraron conmigo mucho más enérgicos de lo que fueron o habían sido con otros jugadores. Pero en líneas generales no tengo nada contra los árbitros. Tienen un trabajo muy difícil y lo cumplen lo



Di Stéfano y Sivori, dos de las más legendarias figuras del fútbol mundial.



Mayo de 1962. Sivori embarca hacia el Mundial de Chile. A su lado, Radice, Matrei, Pascutti y Menicheli.



Han pasado los años. Ahora es el responsable de la selección argentina. Ahí le tienen con sus muchachos en el Bernabéu.

mejor que pueden, aunque haya excepciones.

—¿El mejor defensa que ha visto?

—Muchos, muchísimos... En Italia han sido siempre unos maestros defendiendo. Y Santamaría, el madridista, era un auténtico fenómeno.

—¿El mejor jugador?

—A mí me gustaron Altafini, John Charles, Pedernera, Rossi y, naturalmente, Alfredo. Di Stéfano fue el emperador del fútbol mundial. Después, Garrincha, Pelé, Onega, Artime... tantos.

—¿Cómo era Sivori?

—Muy peligroso con el balón en los pies.

—¿Se arrepiente de algo de lo que hizo en su vida profesional?

—De muchas cosas.

—¿Cuáles?

—Creo que si volviera a nacer y fuera futbolista no dejaría que los nervios hicieran mella en mí como lo hicieron con más frecuencia de la deseable.

—¿Se hizo millonario con el balón?

—Depende de lo que se entienda por millonario. ¿En liras, en pesetas, en pesos o en dólares?

—¿En pesetas, por ejemplo?

—No puedo quejarme. El fútbol me solucionó el porvenir.

«ARGENTINA HACIA ARRIBA»

Desde hace poco, Enrique Omar Sivori es el responsable del equipo nacional argentino. Una selección que siempre fue ejemplar en cuanto a falta de seriedad y flojos resultados, aunque su calidad sea de las más acreditadas del mundo.

—¿Qué le falta al fútbol de Argentina para llegar al cenit?

—Organización.

—¿De quién es la culpa?

—Puede que la culpa la hayamos tenido todos.

—¿No escasea la disciplina, el sentido de la responsabilidad, las ganas de trabajar?

—Ese es un cuento de Calleja.

—¿Entonces, esos eternos resultados negativos...?

—La falta de dirección se ha notado muchísimo, por desgracia. Pero los argentinos trabajan como el que más y se sienten tan conscientes como el primero de la responsabilidad contraída.

—¿No ha bajado mucho de tono su fútbol?

—Atravesamos una racha. Los tiempos de los Moreno, Pedernera, Di Stéfano y otros quedaron atrás. Pero los jóvenes vienen apretando fuerte.

—¿Llegarán hasta arriba?

—Tenemos semilla. Ya veremos si da fruto.

—¿Miedo?

—No, ni pensarlo. Pero somos muchos los que estamos metidos en esta danza.

Y tiene razón. Toda la razón.

MOSAICO DEL FUTBOL DE

TITULAR INDISCUTIBLE EN EL INDEPENDIENTE

MIGUEL ANGEL LOPEZ, EL MEJOR ZAGUERO CENTRAL DEL FUTBOL ARGENTINO

Por CARLOS A. CORREA, desde Buenos Aires

Ganando en todas. Por arriba y por abajo. Esperando y anticipando. UN JUGADOR DE LUJO. Creemos que no puede haber dudas: es actualmente el mejor back central derecho del fútbol argentino actual.

PARA muchos es el mejor zaguero central del fútbol argentino. Por su jerarquía, por sus conocimientos, viveza y potencia. Porque también explota, al máximo, su madurez y experiencia, lograda por el fogueo de muchos partidos. Hoy por hoy, es titular indiscutible del Independiente de Avellaneda, campeón de América.

Cuando Oswaldo Zubeldía le tenía en el Estudiantes de La Plata y tuvo que avalar el traspaso de Miguel Angel López a Ferrocarril Oeste, fue terminante:

«Yo estoy dándole el pase al mejor "back central" argentino, junto con Roberto Perfumo. Sí; ya sé que para muchos estoy loco, pero no tengo más remedio. Para lo que Estudiantes necesita, siendo menos jugador, tengo que optar por Aguirre Suárez y quedarme con Spadaro de suplente. Pero la necesidad de traer un delantero en punta (Ribaudo) no me deja otra salida. Quizá me equivoque. Esa es mi gran duda. Pero Miguel Angel López es seguro que fuera del equipo "estudiantil" encontrará su gran oportunidad.»

Y Oswaldo Zubeldía se equivocó cuando le dio la libertad, pero no se equivocó cuando aseguró que esa transferencia permitiría a López despegar hacia los primeros planos.

Luego, fue el River Plate el escaparate. Y todo el mundo sabe muy bien lo que sucedió. El capricho de algunos dirigentes, dejados llevar por la actitud de Didí, lo desplazó del primer equipo. Y recaló en Independiente.

Allí está el gran jugador que profetizó Zubeldía cuando dirigía a los platenses. En toda su magnitud. En toda su dimensión. Hoy es, casi unánimemente, el mejor zaguero central derecho del fútbol argentino. Por experiencia. Por personalidad. Por conocimientos. Por esa jerarquía innata que lleva en su fútbol.

Independiente significó para Miguel Angel López algo así como su gran revancha.

«Este conjunto increíble me alentó siempre, me devolvió la fe, la confianza en mis posibilidades. La gente no tiene idea de lo que vale este grupo de Independiente. Con ellos estoy viviendo la mejor etapa de mi vida como jugador de fútbol.»

Eso no lo dudamos. La mejor etapa. Resumiendo toda la experiencia acumulada en muchos partidos. Mostrando esa madurez plena del que sabe. Con la solvencia de su potencia física, como quizá nunca tuvo, sabiendo que puede llegar a todas..., que puede ganar en todas.

Y ésta no es una racha. Son ya muchos los partidos en los que mantiene el mismo nivel. Asombrando, como lo hizo en Guayaquil, acaparando las críticas más elogiosas en Colombia, durante el transcurso de la última Copa Libertadores. Obligando a la reiteración ponderativa, en todos los partidos del Metropolitano. Jugando «como de cine» frente al Vélez Sarsfield. Demostrándole a Zubeldía que, evidentemente, es el mejor. Aguantando a un Independiente desde atrás, un Independiente que no puede encontrar con acierto el rumbo del gol y que se sustenta, pura y exclusivamente, en la personalidad de algunos de sus jugadores.

Entre ellos está Miguel Angel López. El dueño exclusivo de la casaca con el número dos.

Sin interrogantes, el mejor zaguero central del fútbol argentino.

FERREIRA Y MONGES, DOS FIRMES BALUARTES DEL BALOMPIE PARAGUAYO

Por ENRIQUE FERNANDEZ, desde Asunción



Benicio Ferreira.



Indalecio Monges.

SE hace difícil hacer nombre en la gran constelación de astros del plantel del Olimpia de Asunción. En verdad, hay que reconocerlo, el cuadro decano cuenta seguramente con las figuras de mayor prestigio dentro del fútbol nacional. Con jugadores que ya saben de una total consagración, por los méritos alcanzados en memorables jornadas, donde supieron lucir aciertos y virtudes futbolísticas realmente admirables.

Por eso, esta mención a los astros de nuestra constelación no resulta tarea fácil. Sin embargo, paralelamente, nos asiste el convencimiento de que todos estarán con nosotros al mencionar a Benicio Ferreira e Indalecio Monges. Dos valores preponderantes no sólo en la escuadra olimpista, sino también dentro del fútbol paraguayo.

LA JOVEN AMERICA

¡LA FARSA TERMINO!

EL «SHOW» PUBLICITARIO QUE PROTAGONIZO ROBERT MOORE FUE ARCHIVADO

Por EDUARDO SAVIO, desde Bogotá



LA farsa terminó. Carpetazo al canto. Después de dos años y medio, pero carpetazo final. El juez colombiano José Alfonso Ríos Amaya concluyó, sin demasiados aspavientos, el «caso» de Robert «Bobby» Moore, el capitán de la selección inglesa de fútbol. Como se esperaba y se conocía de antemano. Triunfó el británico. Porque el brazalete de oro y brillantes, valorado en mil trescientos dólares (unas ochenta y cuatro mil pesetas), nunca existió.

Recordarán que, un mes antes de que comenzaran los mundiales de Méjico, y durante la gira de la selección de Inglaterra por tierras sudamericanas, «Bobby» Moore, el rubio y espigado atleta del viejo imperio, fue acusado de sustraer dicha joya. El hecho se produjo, precisamente, el 18 de mayo de 1970, y dio la vuelta al mundo. Tuvo una repercusión extraordinaria, y se gastó mucha tinta en los periódicos de los cinco continentes.

Ahora, para tapar las huellas de esa publicitaria acción, que benefició a los organizadores del mundial azteca, se abren expedientes sobre Clara Padilla, empleada de la joyería del hotel donde se hospedaban los «pross»; Danilo Rojas, el propietario del establecimiento, y Alvaro Sánchez, un testigo ocasional.

Todo por no dar el brazo a torcer. Por no reconocer que todo fue un «bluff» al estilo del que se hizo en los mundiales de las Islas Británicas, en 1966, con el supuesto robo de la copa Jules Rimet, y el descubrimiento, días después, por un simpático perro.

¡Qué duda cabe que todo fue premeditado! ¡Qué duda cabe que era una estratagema planeada y estudiada para atraer la atención, como en el 66, para que se tomaran con mayor interés el Mundial de Méjico!

Pero lo triste del caso es que se llegue a estos extremos. La necesidad de estos golpes de publicidad, para dar mayor realce a un torneo, es lamentable. Porque deja una estela de dudas y de sospechas. Porque se refleja la triste realidad de la decadencia del fútbol en el mundo. De la necesidad de la propaganda para que no se muera la afición. Aunque, desgraciadamente, con estos sistemas, lo que están consiguiendo es rematarla.

Por lo menos, en Colombia, donde la gente va cada vez menos a los estadios. Lo mismo sucede en Perú, Bolivia, Ecuador, Uruguay y Paraguay. Tan sólo en Brasil, donde la sociabilización de este deporte es total, y en Argentina, por la renovación de jugadores, se llenan los estadios.

La propaganda necesita una continuidad. Y éste será el mal en que caerá el fútbol. Aun en los países europeos, donde todo está perfectamente organizado y planeado.

¿Qué estratagema estarán planeando los muniqueses para el Mundial de Alemania? ¿Robarán otra vez la copa del mundo? ¿Otro brazalete de oro y esmeraldas caerá en manos de un famoso?

¿Quién lo sabe?... Seguro que hay un genio escondido con una idea brillante. Pero, por lo que aquí respecta, en Colombia, hizo mucho mal este «show» publicitario que protagonizó el propio «Bobby» Moore. Y menos mal que acabó.

Carpetazo final. La farsa del brazalete terminó.

Benicio Ferreira ya ha saboreado triunfos singulares con la camiseta franjeada, brindando, al mismo tiempo, satisfacciones amplias, con su gran sapiencia futbolística, a la numerosa hinchada que sigue, domingo a domingo, al equipo. A su ejemplar corrección agrega una capacidad brillante. Su presencia en las canchas es garantía invariable de buen espectáculo y de importantes goles. Porque ésa es la gran virtud de Ferreira. A su alta calidad agrega su invariable preferencia en la gran emoción cuando sus disparos llegan a las redes. Siempre son goles de bella factura. Por todo ello, lógicamente, en medio del envidiable surgimiento de ases dentro del plantel actual, aparece nuevamente como pieza de gran importancia para la victoriosa campaña del Campeonato Paraguayo. Donde el «expreso» ha iniciado la marcha con el inmenso halago del triunfo y con paso firme.

Y junto a Ferreira, ubicamos a Indalecio Monges. El más nuevo dentro de la plantilla profesional. Pero ya también reconocido y admirado por todos los seguidores del Olimpia. Por lo que fue siempre: jugador de grandes condiciones. De ejemplar corrección. Un hombre de gran potencia en el disparo cuando se trata de algún tiro libre. Y segurísimo en el despeje. Elegante. Con su fútbol lleno de belleza. Cargado de efectividad y solvencia.

Dos valores importantes de la inmensa cantera del fútbol paraguayo. Esta vez, ambos del club decano de la capital guaraní, el Olimpia de Asunción, que marcha en cabeza en el Campeonato Paraguayo, junto con el Cerro Porteño, que dirige Néstor Rossi.



SIETE AÑOS COMO CAPITAN DE LA SELECCION AZTECA

GUSTAVO «HALCON» PEÑA: «LA PRESENCIA DE DI STEFANO MEJORARIA NUESTRA SITUACION»

Por RAFAEL MIRANDA, desde Méjico

GUSTAVO Peña, más conocido por «Halcón» Peña, es capitán de la selección mejicana desde el año 1965. Siete años luciendo el brazalete azul en su brazo derecho. Debutó cuando tenía veinticuatro años en el Pentagonal, disputado en Chile. A partir de entonces, Peña ha sido titular indiscutible de la escuadra del país azteca.

Brilló mucho tiempo como zaguero central del Cruz Azul, campeón de la CONCACAF y subcampeón Panamericano (fue derrotado, últimamente, por el Nacional de Montevideo en el estadio Centenario de Uruguay, 2-1). Uno de los puntales del equipo que dirigía el archiconocido entrenador —ex seleccionador— «Nacho» Trelles, más conocido por «Cachucha».

Durante la temporada pasada, Peña fue transferido al Jalisco.

—*Este año —nos dice— he tenido varios problemas que me han alejado un tanto del fútbol. Primero fue una lesión, que me impidió de jugar durante casi cuatro meses, y luego ciertos problemas morales, que me separaron un tanto del deporte rey. Me dio por «pajarear», por tener la cabeza en otras cosas y los resultados no fueron nada buenos.*

Pero ahora volvió a la brecha. Y un puesto en el combinado nacional fue para él. Por su experiencia y por su prestancia en el área.

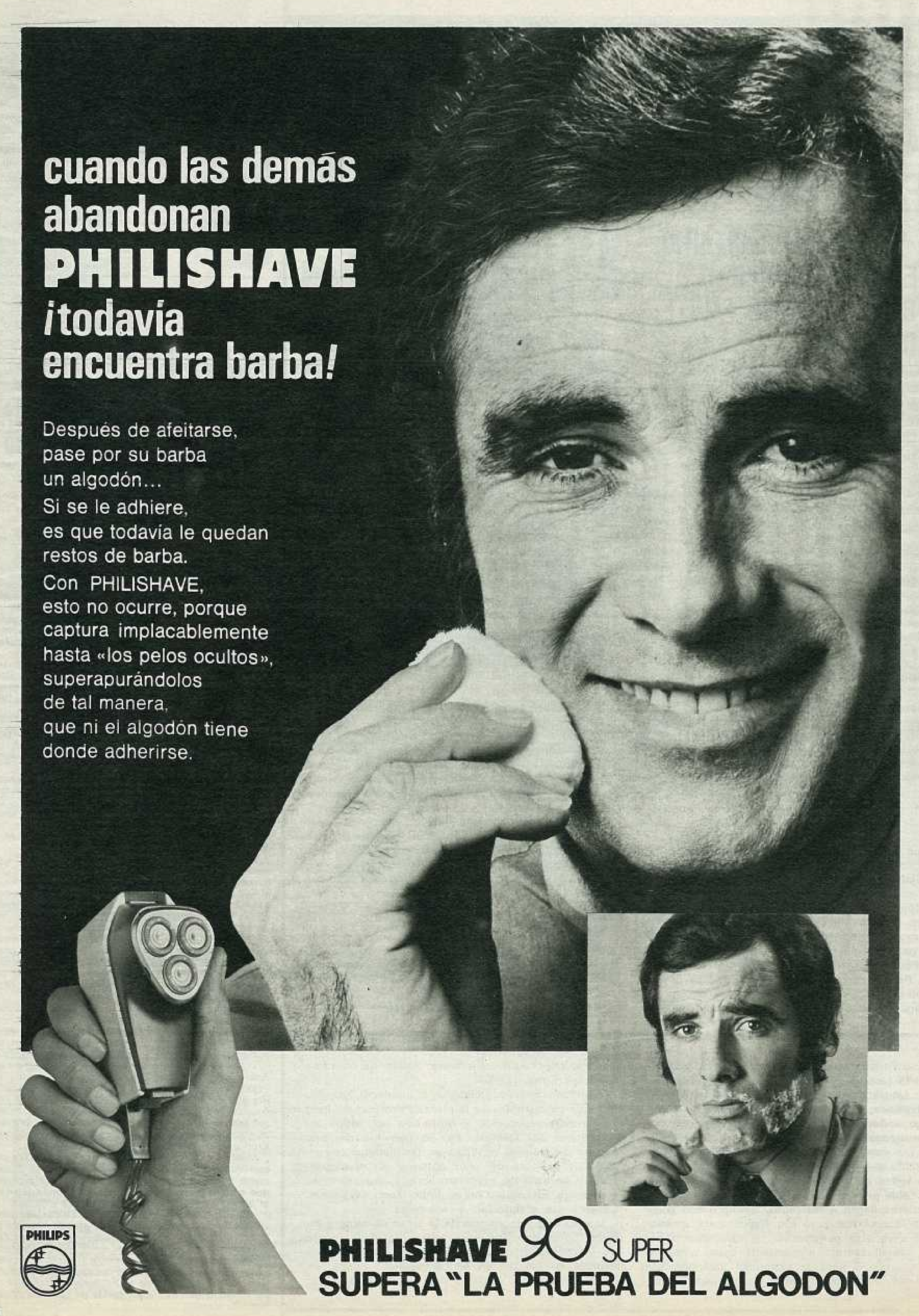
—*Ahora, ya integrado a esta selección, que busca afanosamente experiencia y fogueo para los Mundiales de Alemania, he vuelto al fútbol con mayores ganas. Con más fuerza e ilusión que antes. Como si comenzara a pegarle al balón. Y esto es importante. Porque esta selección es nueva. Integrada, en gran parte, por juveniles. Sin experiencia internacional. Pese a todo, es un plantel apto para realizar un trabajo a mediano plazo, como es el que está buscando, afanosamente, la dirección técnica.*

Sabe que la papeleta es difícil. No obstante, los resultados están a la vista. Ganaron a Costa Rica, a Estados Unidos en las eliminatorias, y a Chile. Perdieron frente a Perú, por un gol a cero, y no se enfrentaron a Uruguay, por razones climatológicas.

—*En el plano internacional del continente americano andamos bien. Pero nos falta la fuerza y la velocidad de los europeos —continúa—. Nuestra última gira por el Viejo Continente estuvo marcada por fracasos. Es la pura verdad. Pero no podemos analizar fríamente las cosas. Porque todos los partidos que hasta el momento jugamos fueron de fogueo. Creo que en Alemania estaremos preparados.*

Muchas noticias circularon sobre la posibilidad de que Alfredo di Stéfano sustituya a De la Torre, como seleccionador nacional mejicano. El capitán, que está deseando volver a España, donde jugarán el año próximo, fue muy claro en sus palabras:

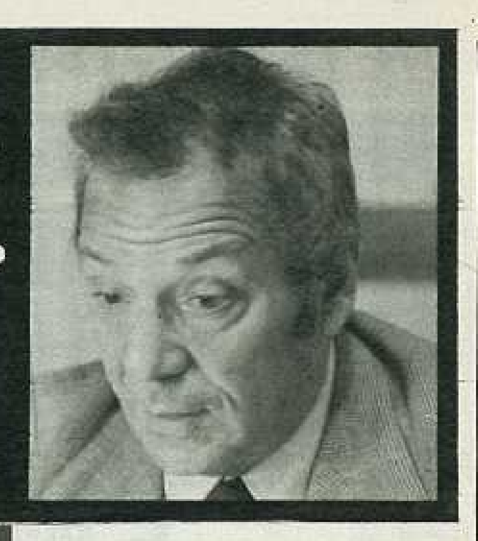
—*Es evidente que la presencia de Di Stéfano, uno de los mejores futbolistas del mundo, mejoraría nuestra situación y nos adaptaría a las fórmulas europeas. Pero no creo que venga. Porque se encuentra muy bien en la península y costaría muchísimo dinero. Además, el que habló de esta posibilidad es un directivo de la Federación Mejicana, y para esto tienen que estar todos de acuerdo. Nada hay. De verdad.*


cuando las demás
abandonan
PHILISHAVE
¡todavía
encuentra barba!
Después de afeitarse,
pase por su barba
un algodón...
Si se le adhiere,
es que todavía le quedan
restos de barba.
Con PHILISHAVE,
esto no ocurre, porque
captura implacablemente
hasta «los pelos ocultos»,
superapurándolos
de tal manera,
que ni el algodón tiene
donde adherirse.
PHILIPS
PHILISHAVE 90 SUPER
SUPERA "LA PRUEBA DEL ALGODON"

LA GIMNASIA, EL DEPORTE MAS DIFICIL

FELIX FERNANDEZ: «DIMITIMOS, PERO NO HAN CONTESTADO»

- «EN ESPAÑA HAY DEMASIADOS PATRONES»
- «PARA IR A LA OLIMPIADA DE MONTREAL, ES PRECISO EMPEZAR A TRABAJAR YA»
- «BLUME RESULTO PERJUDICIAL POR SER UN ATLETA EXTRAORDINARIO»



A raíz de la floja actuación de nuestros atletas en Munich se decía que muchos presidentes iban a cesar. El caso es que el tiempo pasa y los presidentes siguen en sus puestos. Uno de los que se señalaba para esa supuesta caída era el de gimnasia.

Félix Fernández es el presidente de la Federación de Gimnasia, uno de los deportes que, a juicio de muchos, «fracasó» en Munich. Pero, ¿fracasó realmente?

—Lo que ocurre es que el pueblo español tiene inquietudes y debe creer que ganar una medalla en una Olimpiada es una cosa fácil y a la que todos tenemos derecho. Pero yo he de manifestar que para ganar hoy en día una medalla se necesita una superpreparación, y, además, pensar que las Olimpiadas son ciclos de cuatro años, y hay que empezar a trabajar al principio de esos cuatro años y terminar de cara a la Olimpiada. Aquí, desgraciadamente, y hablo por lo que respecta a nuestros atletas y a nuestros técnicos, empiezan a trabajar un año antes. Es imposible, porque la dedicación que hoy en día tiene un atleta en cualquier país es suprema, hasta el extremo de que en nuestra especialidad, que como se sabe es de seis aparatos, pero con ejercicios obligatorios y libres, o sea, de doce pruebas, está considerado dentro del Comité Olímpico Internacional como el deporte más difícil. El ser campeón mundial de gimnasia está considerado como la prueba más difícil de todas las que intervienen en una Olimpiada.

—Entonces, ¿a quién echamos la culpa: a los técnicos, a los atletas o a los directivos?

—La gimnasia está dirigida por una federación, pero, con arreglo a las leyes, la juventud depende de la Delegación de Juventudes y de la Sección Femenina. Ellos son auténticos colaboradores nuestros, pero no hasta el extremo de que podamos llevar una labor conjunta y se estudie y analice de una manera clara lo que tiene que ser de ahora en adelante el deporte. Este es mi criterio, un criterio muy particular y que creo que tendrá sus inconvenientes, pero yo espero que en muy poco tiempo se sienten a la mesa las personas de quien depende todo esto, porque, como usted sabrá, la juventud depende también del Ministerio de Educación y Ciencia. Habría que analizar todos estos factores, llegar a un acuerdo y trabajar como se trabaja en todas las partes del mundo: en equipo; y entonces no habría que echar la culpa a nadie. La culpa no la tiene nadie; la culpa la tiene el que España avanza a pasos agigantados y son muchas teclas las que ha tenido que tocar en muy poco tiempo, y, claro está, todo no se puede tocar a la vez.

QUE RESPONDAN A LAS DIMISIONES

«Donde hay patrón no manda marinero.» Pero, por lo visto, en esto del deporte, en España, hay demasiados patrones y todos quieren hacer prevalecer su opinión.

—Al regreso de Munich se habló de que iba a haber varios cambios de presidentes de federaciones, y, entre ellos, se encontraba usted. ¿Han dimitido ustedes libremente o les han «invitado» a dimitir por la pobre actuación?

—Yo no puedo llamar lo que ustedes dicen mala actuación. Nuestros atletas son personas, supongo que conscientes, y ellos creían que su actuación iba a ser más sobresaliente. En lo que respecta a la dimisión es lógico que después de cuatro años de trabajo en una federación todos presentemos nuestra dimisión, porque así debe ser. La prueba de confianza que el delegado tiene en nosotros termina a los cuatro años. Hemos presentado esta dimisión, pero hasta ahora no nos han dicho nada. Lo que sí quisiéramos, como es lógico y natural, es que se nos diga si continuamos o nos vamos.

—La gimnasia española ha mostrado buenas individualidades, pero en conjunto deja mucho que desear...

—Ese es un problema que todos nos planteamos y que usted tiene que comprender. El único gimnasta que hemos tenido en el país ha sido Blume, pero resulta que desde la edad de ocho años se dedicó a esto en cuerpo y alma. El fue el que marcó la tónica; fue extraordinario tener un atleta como él, pero precisamente por tener esa altura perjudicó enormemente a este deporte. Hay que trabajar hoy en un gimnasio seis horas diarias con las técnicas modernas, que han cambiado completamente; antes la gimnasia era todo fuerza; hoy no solamente es fuerza: es elegancia, aprovechamiento de los impulsos, coordinación de movimientos y, sobre todo, flexibilidad, cosa que nuestros gimnastas, desgraciadamente, no tienen, por la falta de preparación física primordial desde los ocho años.



José Ginés, medalla de plata en los últimos Campeonatos de Europa, en la prueba de manos libres, celebrados en Madrid.

MAS PROBLEMAS, MAS AFICION

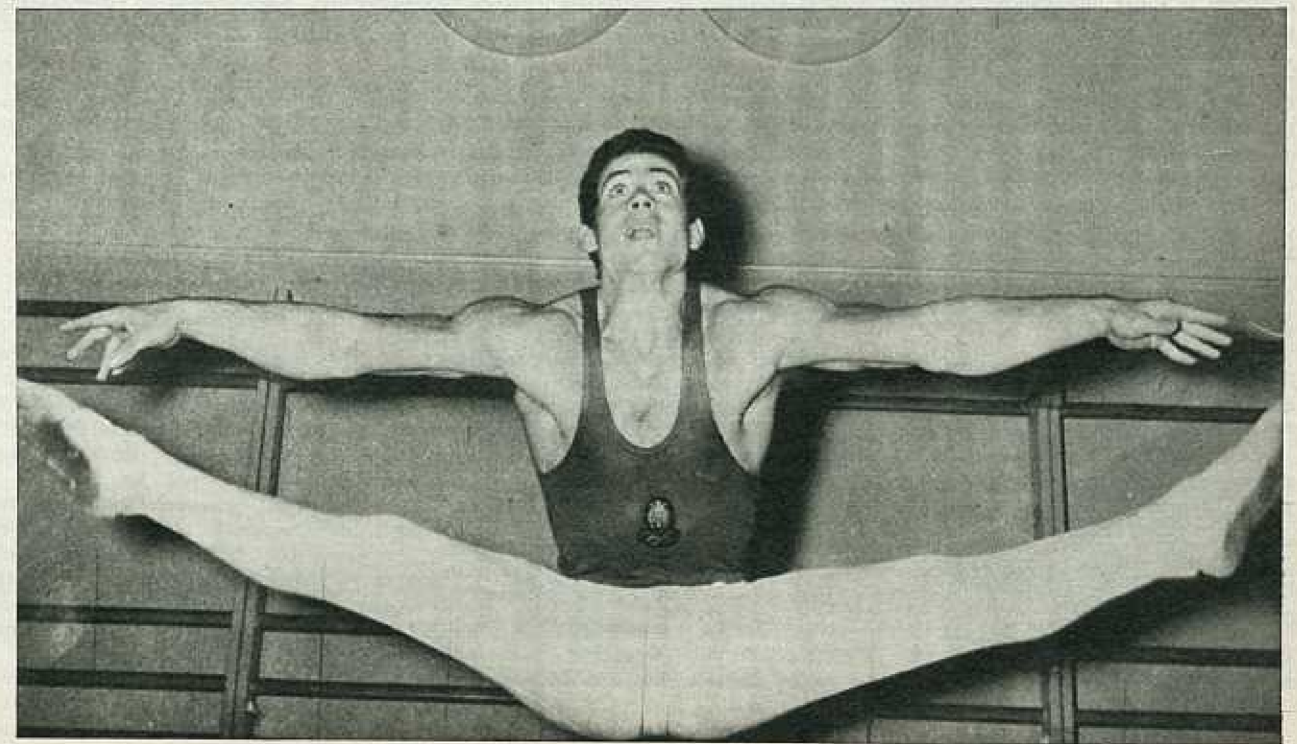
—¿Va hacia arriba la gimnasia en España? ¿Ha aumentado el número de fichas?

—A las pruebas me remito. Hace cuatro años no hablaba nadie de gimnasia en España y hoy ya hasta piden la cabeza del presidente...

Pero el presidente sigue con la cabeza sobre sus hombros y no creemos que nadie se la vaya a arrebatar. El pide cooperación y coordinación, cosas inexistentes hasta el presente, aunque confía en que nuestros rectores deportivos den cuenta del asunto y pongan el remedio.

—La próxima cita importante de la gimnasia española es en Montreal, dentro de cuatro años. Pero cuatro años en esto de la gimnasia no son nada. ¿Es cierto?

—En efecto. Montreal parece que está muy lejos, pero cuatro años en esto no son nada. En Montreal puede haber un equipo, pero sin ninguna aspiración. Yo creo que lo realmente importante es ir a la Olimpiada cuando se tenga la certeza de que se va a realizar un papel digno. Mientras tanto, hay toda clase de competiciones por el mundo donde pueden ir nuestros gimnastas, siempre y cuando tengan esa clase que se necesita. Si no, pues a andar por casa, que nuestros trapitos sucios se laven aquí, y a esperar esa nueva generación que sin lugar a dudas tendrá que salir.



Blume, que murió en un accidente aéreo, ha sido hasta ahora la figura máxima de la gimnasia española.

UN MASAJISTA FAMOSO EN EL MUNDO DEL FUTBOL



Carlos Rodrigo, siempre atento a lo que pueda pasar en el terreno de juego y prestar rápidamente sus servicios.

CARLOS RODRIGO:

«DEJE EL REAL MADRID PORQUE ME TENIAN EN LA SAUNA, Y MIS ASPIRACIONES ERAN OTRAS»

★ ***«EN EL ATLETICO ESTOY MUY A GUSTO»***

★ ***«EN EL FUTBOL SE LLEVAN LOS BRUJOS»***

★ ***«SI MI ENTRENADOR FUERA HUNGARO AHORA SERIA MASAJISTA DE LA SELECCION»***

EN el entorno del fútbol se mueve una serie de personajes poco conocidos del gran público. Un equipo de fútbol es algo más que los jugadores y el entrenador, aunque éstos sean los que despierten todo el interés del aficionado. Entre estos personajes debemos citar a los masajistas. Algunos de ellos, a fuerza de constancia y entrega a unos colores, llegan a adquirir notoriedad. Ahí están, si no, los casos de Angel Mur (Club de Fútbol Barcelona), Legido (Real Madrid), Ricardo de la Virgen (Valencia) y... Carlos Rodrigo, del Atlético de Madrid.

Carlos Rodrigo —cuarenta y un años cumplidos, todo sencillez y simpatía— es el que viene hoy a estás páginas. Comienza contándonos sus principios:

—Nací en Madrid, el 21 de julio de 1931. En mi niñez jugué al fútbol, pero lo que en realidad me tiraba era la gimnasia. Precisamente, por mi amor a la gimnasia decidí hacerme practicante. Esto era en 1951. Un año más tarde saqué el diploma de masajista e ingresé en el Real Madrid.

La historia de Carlos Rodrigo comienza a ser apasionante. Porque mientras el Real Madrid lo tenía de masajista de tres al cuarto, le surgió una gran oportunidad, que aprovechó:

—Efectivamente, el River Plate pidió un masajista al club madridista para realizar una gira por Europa con el equipo, y me eligieron a mí. Fue mi primera experiencia internacional.

—¿Y después?

—Esto me abrió los ojos, precisamente, y aproveché una oferta del Atlético de Madrid, el rival y vecino de enfrente.

—¿Por qué dejó al Real?

—Porque me tenían en la sauna, y mis aspiraciones eran otras.

—¿Cuánto tiempo lleva en el Atlético?

—Desde 1964. Entré al mismo tiempo que don Vicente Calderón.

—¿Y se han cumplido sus aspiraciones?

—Completamente. En el Atlético de Madrid lo he tenido todo..., dentro de mi trabajo, naturalmente. Estoy muy a gusto.

—¿Ha recorrido el mundo?

—Gran parte de él.

—¿Y ha ganado mucho dinero?

—Al menos, he vivido.

«EL SECRETO ES LA PRACTICA»

Carlos Rodrigo está siempre pendiente del juego del Atlético de Madrid. Sufre y goza como el que más con las incidencias del mismo. Pero, especialmente, está atento al menor golpe que pueda recibir un jugador. Nada más caer un jugador, Carlos Rodrigo se levanta como movido por un resorte y se dirige hacia él. A veces con un poco de agua —esto que se ha dado en llamar «agua milagrosa»— basta, pero en otras...

—Entonces es cuando entra en juego el masajista, que tiene que saber inmediatamente dónde se encuentra el golpe y ayudar a mitigarlo. Si no es fractura, si es simplemente contusión, esto siempre lo logramos.

—¿Algún secreto especial?

—Ninguno. Ante todo, tener una base que te dan los estudios, y luego la práctica. Más que nada, el secreto está en la práctica.

—¿Cuáles son los jugadores que menos se lesionan en el Atlético?

—Los porteros. Estos se lesionan rara vez.

—¿Y aparte los metas?

—Quique. Nunca le he visto lesionado. Luis y Ufarte también son poco propensos a los golpes.

—¿Por qué?

—Digo yo que será por su estilo de juego y, además, por su fuerte complexión física.



La pierna izquierda de Gárate ha dado —y sigue dando— preocupaciones a Carlos Rodrigo.



El masajista del Atlético de Madrid se encuentra en plena forma. Vean cómo corre por la banda, en su habitual entrenamiento.

«NO SE LAS RAZONES DE KUBALA...»

Carlos Rodrigo está quemado por el hecho de que Kubala, una vez «licenciado» Angel Mur, llamara al masajista del Betis, Vicente Montiel, para la selección. Si se le preguntan a Rodrigo las causas, se dispara:

—¡No las sé! Pero puedo decir que, por mis ocupaciones, no pude asistir al Congreso de Brujología que se celebró en San Sebastián. Y mucho que lo sentí, porque quizá habría sacado algo en limpio. Ahora, en el fútbol se llevan los brujos.

—¿Y eso?

—¡Hombre..., después de leer las declaraciones de algunos compañeros! Y que quede claro: en el fútbol, la brujería, y que me perdonen los brujólogos, no tiene nada que hacer. Las lesiones son lesiones y llevan consigo su período de recuperación.

—¿Enfadado por no ser masajista de la selección?

—¡Hombre, y mucho! Si la antigüedad es un grado, yo puedo decir que he sido masajista de la selección durante los períodos de Villalonga, Balmanyá, Toba y el trío Muñoz-Artigas-Molowny. Esto debería servir, digo yo, porque conozco bien el tinglado, como baza a mi favor. Claro que en contra tengo el hecho de que mi actual entrenador es austriaco, no húngaro.

—¿Influye esto?

—¡A ver!

Así piensa y así vive uno de los pocos masajistas famosos que tenemos en el fútbol español. Porque Carlos Rodrigo, que lleva toda una vida dedicada a cuidar el músculo humano, es famoso por algo. Por su competencia, digo yo.

M. PERELLO

(Fotos Agustín Vega.)

Hay que tener a los jugadores a punto. Carlos Rodrigo somete a una buena sesión de masaje a Ufarte.



Ha terminado el trabajo en el vestuario. Rodrigo sube las escaleras de acceso al campo para continuar su labor.



En el banquillo, como si fuera en una tarde de partido, Rodrigo observa el entrenamiento de los jugadores rojiblancos.



Solícito, siempre en disposición de actuar, Rodrigo facilita el «agua milagrosa» a los jugadores de su club. (Fotos A. Vega.)

CINCO AÑOS DE EXITOS ININTERRUMPIDOS EN SARRIA

GLARIA: «LUCHAREMOS POR EL TITULO»

«PERO NOS CONFORMAMOS CON QUEDAR ENTRE LOS CINCO PRIMEROS. ESO YA SERIA UN EXITO»
«NO HAY NINGUN SECRETO EN LA MARCHA DEL EQUIPO: TODOS ESTAMOS RESPONDIENDO PLENAMENTE»



En el Manzanares, frente a su antiguo equipo. Gárate intenta inútilmente el remate ante la oposición del navarro.

CINCO temporadas lleva ya Jesús Glaria en el Español. Cinco temporadas con la vitola del éxito como sempiterno acompañante. Cinco temporadas de triunfos ininterrumpidos que se ven culminados con ese caminar por la Liga 72-73 verdaderamente aleccionador. Hablar de la vida de Jesús Glaria es hablar de dos épocas en la historia del Atlético de Madrid y del club de la carretera de Sarriá. Con los rojiblancos estuvo ocho años, y uno más en la plantilla juvenil. Puede asegurarse que fue uno de los clásicos productos atléticos. Después, las necesidades de los «colchoneros» obligaron a su traspaso al Español. Los blanquiazules pagaron, entonces, su buen dinero por un medio de cierre de talla internacional. Y Jesús no defraudó las ilusiones que se habían puesto en él. Se hizo con un lugar entre los mejores, y su regularidad le hizo mantenerse siempre.

—¿Cómo se explica que el Atlético lo traspasara, cuando ya se adivinaba que sus servicios iban a ser imprescindibles en cualquier equipo?

—El Atlético de Madrid afrontaba una nueva etapa. Había que construir un estadio. El club necesitaba dinero. Le hicieron una oferta por mí y aceptaron. Yo era un profesional y me vine a la Ciudad Condal.

—¿Con pena?

—Hombre... Dejar el Atlético, en el que yo me había formado, me disgustó. Pero sabía que el Español era un gran equipo, uno de los mejores del país. Digamos que una cosa fue por la otra.

—Y ahora llega esta temporada sorprendente...

—Bueno, sí. Lo cierto es que a estas alturas nadie esperaba que estuviéramos en la situación en que nos encontramos.

—¿Y eso?

—No es fácil mantenerse tantos partidos imbatido. Influyen muchos factores en esto del fútbol. La suerte, los contrarios, las lesiones...

—Todo eso lo han tenido a favor, ¿no?

—El Español está donde está por méritos propios y no por defectos de los equipos a los que nos hemos enfrentado.

—¿Es su mejor temporada, Glaria?

—Particularmente, no.

—¿No?

—No. Hace dos años la hice mucho mejor. Pero, claro, eso queda compensado con la soberbia marcha del equipo.

Jesús Glaria, un navarro ejemplar, fue internacional por última vez contra Finlandia, en Helsinki. Aquel partido, un encuentro del que se guarda un triste recuerdo, supuso, hasta ahora, su despedida a nivel de selección, pese a que Kubala aún le convocó dos veces.

—Glaria, ¿cuál es el secreto del Español?

—¿Secreto? No hay ninguno.

—¿Entonces, esta marcha espectacular?...

—Luchamos hasta el fin porque el equipo gane partidos. Y todos estamos respondiendo plenamente.

—¿Han jugado sólo para mantener la imbatibilidad?

—Hasta cierto punto. Mantener la imbatibilidad ha supuesto ganar puntos. Y nosotros estamos decididos a quedar entre los cinco primeros.

—¿Con eso se conforman?

—Eso ya sería un éxito.

—Parece poco para lo que pueden lograr, a tenor de lo que han venido exhibiendo...

—Mejor es no soñar. Pero...

—¿Qué?

—Lucharemos por el título si llegamos al final en condiciones de conseguirlo.

—¿Cuáles son los rivales a batir?

—Los de siempre: el Barcelona, el Real Madrid, el Atlético, el Valencia... Todavía falta mucha Liga.

—¿Dejó ya el Español de ser un equipo modesto?

—Sí. Podemos codearnos con los más fuertes del país, y lo estamos demostrando cumplidamente.

—¿Le gustaría despedirse con el título?

—¿Despedirme? Me quedan unos cuantos años metido en esto. ¿El título? Sería el mejor regalo de todos.

Y ahí está el Español. En clara pugna con los mejores. Es de los mejores.

M. DE ROBLES



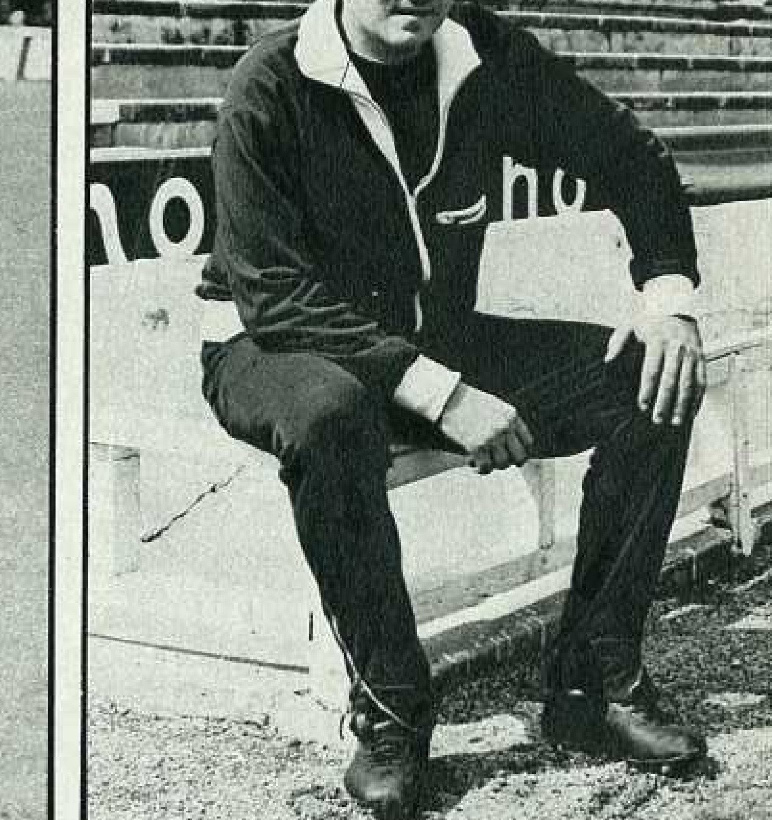
Una de las dos últimas convocatorias del españolista en la selección de Kubala. Glaria aparece junto a Valdez y Gaztelu.



Ahora, en Vallecas. Glaria vuelve a anticiparse a la acción de un delantero rival.

EL R. C. D. ESPAÑOL, UN «HISTORICO» QUE ES PRESENTE

Esta fue la formación que presentó el Real Club Deportivo Español en el estadio Vicente Calderón, en la actual temporada, y que empató a cero goles con el Atlético de Madrid.



José Santamaría, un entrenador que está triunfando al frente del equipo blanquiazul.

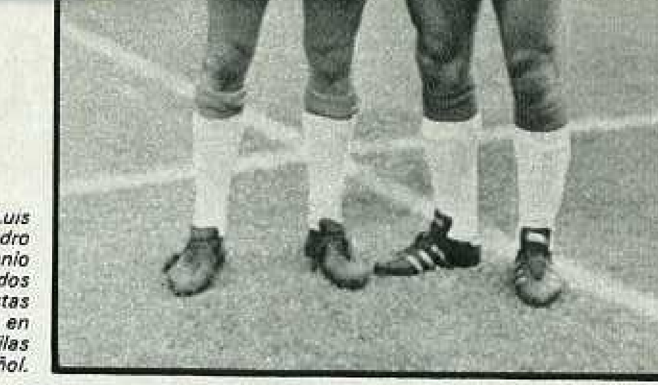
Frente a sus antiguos compañeros Luis y Adelardo, vemos a Glaria despejando un balón.




Miguel
CERVEZA
San Miguel
CERVEZA
San Miguel
CERVEZA
San
as
color
poster
76
R. C. D. ESPAÑOL
EQUIPO REVELACION EN LA TEMPORADA 1972/73
(Foto: SEGUI)


CERVEZA San Miguel CERVEZA San Miguel





José Luis Borja y Pedro Eugenio de Felipe, dos ex madridistas que triunfan en las filas del Español.

En las filas españolistas, José María es toda una institución. El notable delantero se encuentra en un momento magnífico.



Rafael de Diego fue un jugador que, tras pertenecer al Real Madrid, figuró en el Sabadell y en el Sevilla. Actualmente milita en el Español. Aquí le vemos junto a De Felipe.

Borja no llegó a cuajar en el Madrid, pero en el Español está llevando a cabo una buena campaña. En la foto aparece tratando de arrebatar el balón de los pies de Salcedo.

UN CENTRAL DE POSTIN EN SU NUEVA ETAPA

DE FELIPE:

«QUE NO SE FIEN DE NOSOTROS»

■ «DAREMOS GUERRA. Y A TODOS LOS EQUIPOS»

■ «TENGO DOS AMORES: EL REAL MADRID Y EL ESPAÑOL»

PEDRO Eugenio de Felipe. Madridista por los cuatro costados. Madridista de corazón... hasta que se marchó al Español de Barcelona. Ahora, como buen profesional que es, como buen profesional que siempre ha sido, se siente tan españolista como el que más. Así debía ser y así es. Pedro Eugenio de Felipe, un hombre hecho bajo moldes blancos, vive su segunda hora triunfal. La primera la conoció con los blancos, cuando tuvo que sustituir, precisamente, al hombre que hoy es su entrenador: Pepe Santamaría. Después, llegó una especie de ostracismo. Y tras éste, aquella lucha con el club de la que salió ganador porque finalmente el Real Madrid tuvo que avenirse a los argumentos expuestos por el central. Y llegó su nuevo ciclo. Del Real Madrid de las grandes victorias a ese Español lanzado por los caminos de los más cualificados equipos del país. De Felipe llegó y triunfó en Sarriá. Así lo han proclamado todos los que le han visto actuar. Se ha ganado un sitio que en su Real Madrid no tenía. Y está cumpliendo a pleno rendimiento.

—¿Cómo se siente en el español?

—Estupendamente. Como en mi propia casa. Me han acogido de maravilla. Sólo tengo palabras de agradecimiento para los españolistas.

—¿Sigue pensando en el Real?

—Allí me crié. Allí me hice jugador. Es natural que les guarde cariño. Mis dos grandes amores son el Real y el Español.

—Al final, no contaron con sus servicios en Chamartín...

—Son cosas que pasan en la vida de todo jugador. Unas veces sales al campo y otras no. Unas veces te toca padecer el amargor de la suplencia y otras la alegria de la titularidad.

—De Felipe, ¿se siente seguro en el Español, seguro de su importancia?

—Yo no me he considerado nunca un jugador importante. Sin embargo, siempre he pensado ser un jugador útil.

—Lo fue en el Real Madrid. ¿Lo es en el Español?

—Creo que sí. Y creo que lo estoy demostrando.

—Sorprende esta racha del Español, Pedro.

—Sorprenderá a los que no conozcan al equipo.

—¿Puede mejorar?

—Hemos tenido juego para codearnos con los mejores. Si llegamos hasta donde lo hicimos fue porque jugamos lo suficiente. Sí, la marcha del Español no es el fruto de la casualidad.

—¿No se deberá, tampoco, a una de esas clásicas rachas de los equipos?

—No, pienso que no. Las rachas son o suelen ser cortas o largas. La nuestra es clara, rotunda.

—El Español, ¿hacia el título?

—Eso hay que dejarlo para más adelante.

—¿Por qué?

—Estamos a la misma altura de los que pueden optar a él. Si las cosas no se tuercen, daremos guerra. Y a todos los equipos.

—El Español, ¿campeón?

—Veremos, veremos.

—¿Por qué?

—La Liga es larga. Nosotros aún no perdimos comba. Que nadie se fie del equipo de Sarriá.

—¿Y eso?

—Es fácil: tenemos una moral a prueba de bomba. Y no decaerá. Ni con los tropiezos.

—Parece muy seguro de eso...

—Conozco el equipo y a sus jugadores.

De Felipe, en Sarriá. Comenzaba una nueva etapa.

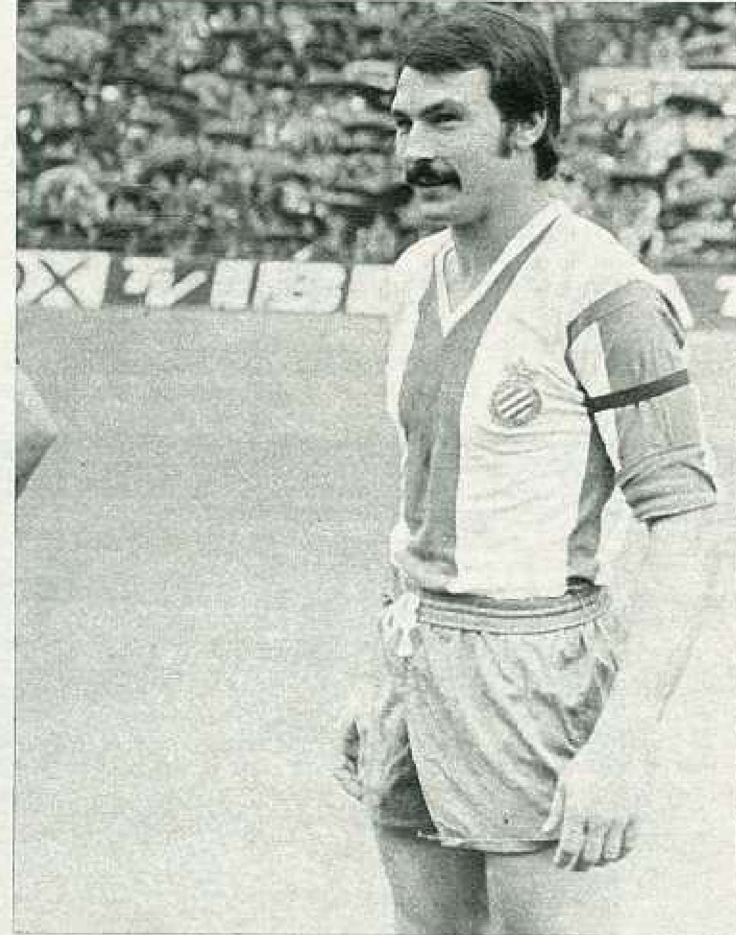
Nuestro momento es optimo. Le repito que todavía tenemos que dar mucho que hablar.

Pedro Eugenio de Felipe y su segunda etapa. Marcada por la etiqueta del triunfo otra vez.

M. DE ROBLES



En lucha con un delantero, Poli permanece a la expectativa.



Otra vez en Madrid, pero en el Manzanares. De Felipe sonrie ante las cámaras que le retrataron como jugador de los de Chamartín tantas y tantas tardes.

LOS GOLES FEMENINOS VALEN POR DOS

WATERPOLO CON FLOTADORES

Una variante del waterpolo está haciendo furor entre los universitarios norteamericanos. El mismo deporte, pero con equipos mixtos y flotadores, lo que permite a las chicas nadar con la misma potencia que los hombres. Las reglas del juego tienen la galantería de que los goles marcados por ellas valen por dos. He aquí cuatro estampas de un partido.







MOLINUCU

UN HISTORIAL DE FUTBOLISTA SIN MACULA

DURANTE DOCE AÑOS FUE TITULAR INDISCUTIBLE EN EL REAL SPORTING DE GIJON

● «MIS IDOLOS FUERON PANIZO, HERRERITA, BEN BAREK Y ESCOLA»

Escribe: DANIEL ARBESU ● Fotos: Perlines





Año 1943. Equipo del Olimpia, filial del Sporting de Gijón, capaz de lograr trece goles en un partido. Agachado, el cuarto de izquierda a derecha, Molinucu.

GIJON. (De nuestro colaborador.)

CUANDO alguien se decida a escribir algún día la historia del fútbol español de los años siguientes a nuestra guerra civil, tendrá que dedicar un buen capítulo a Manuel Rodríguez Torre –futbolísticamente, Molinucu–, porque en la biografía de este pequeño pero gran jugador va implícita, prácticamente, toda la historia del fútbol gijonés de aquellos años, desde la playa al colegio, del fútbol sin federar a la Primera División de Liga. Será, digámoslo de paso, una historia ejemplar, como ejemplar ha sido la vida de este extraordinario futbolista, y hoy no menos ejemplar industrial y padre de familia. Pero vayamos por partes y demos primero su biografía.

DATOS PERSONALES

Molinucu nació en Sama de Langreo, el 7 de diciembre de 1925. A los siete años la familia –su padre fue también, con el mismo apodo, otro gran futbolista– se traslada a Gijón y Manolo, junto con su hermano Angelín (q. e. p. d.), comienza los estudios y, con ellos, la práctica del fútbol. Molinucu estudia el Bachillerato en el desaparecido Colegio Hispano y aprueba el examen de Estado –la reválida de entonces– en la Universidad de Oviedo. Al cruzarse el balompié en su camino, dejaría el estudio de una carrera universitaria y surgiría el futbolista, que, en la actualidad, casado y con tres hijos, regenta una zapatería en la gijonesa calle de Los Moros.

DEL EZCURDINO AL OLIMPIA

Aparte del equipo del colegio, en la playa de San Lorenzo primero y en el campo de Viesques después, nace un equipo que todos los que pasamos de los cuarenta años y vivimos en Gijón difícilmente podremos olvidar. Era el equipo de los que vivíamos en la calle de Ezcurdia y que, naturalmente, se llamaba el Ezcurdino. Equipo sin federar, pero que contaba en sus filas con hombres de la talla de Chano, Pavi, Severino, hermanos Urdangaray, Tano, Barrientos, Tíjero, Fidel, Llera, Juanma, Angelín y Molinucu; estos dos últimos, hermanos. El Ezcurdino era el «coco» del fútbol juvenil gijonés del período 1940-41, que rivalizaba noblemente con otro «grande» de la época: el Atlántico, de los Pedrín, Oscar Mori, Titi, Campos, Poli, etc.

Surge entonces el Olimpia, equipo filial del Real Sporting de Gijón –fútbol federado de categoría regional–, y allí pasan, junto con Molinucu, Chano y Pavi, formándose una línea de ataque integrada por Pavi, Pin, Chano, Molinucu y Lázaro o Cuesta, que hacían trabajar intensamente al chico del marcador, pues tan pronto marcaban cinco o seis goles al rival de turno como elevaban dicha cifra a la de ¡trece tantos...! Era el año 1942 y daba gusto ver jugar a aquellos chavalillos que no daban saltos de júbilo ni se abrazaban alborozados al marcar un gol, como hoy se estila. Al fin y al cabo, ¡ellos estaban tan acostumbrados a marcarlos, que no le daban ninguna importancia!

EL ASCENSO DEL SPORTING

En la temporada 1943-44, el Real Sporting de Gijón conseguía el sueño de toda su historia: ascender a Primera División. Y en esa División de Honor, la temporada siguiente, los rojiblancos se vieron en la necesidad de reforzarse y le echaron un repaso a los goleadores de su filial, el Olimpia. Primero, Chano daba el gran salto del fútbol regional a la División de Honor; días más tarde, lo hacía también Molinucu. Luego, lo haría también Pin...

El debut de Molinucu en el Sporting tiene lugar en La Condomina, frente al Murcia, en un partido bronco y difícil, en el que el Sporting empata a dos goles, con un público encrespado. Ocho días más tarde, en Buenavista, frente al «eterno y fraterno rival», el Real Oviedo. Después, en El Molinón, el escenario de sus grandes éxitos y donde iba a escribir una historia de futbolista modelo de educación, de corrección deportiva y de una clase excepcional. Aquel chavalín que entusiasmaba en la playa, descalzo, dándole al balón, seguiría entusiasmando por los estadios de toda España.

DOCE AÑOS EN EL SPORTING

No es fácil entrevistar a Molinucu, hombre siempre modesto, sencillo y parco en palabras. Trata de darnos uno de aquellos clásicos regates suyos, diciendo:

–Tú conoces tan bien como yo mismo mi historia deportiva, así que todo lo que escribas estará muy bien.

Pero no le dejamos. En aras de una amistad de la infancia le hacemos un «estrecho» marcaje, como aquellos de la playa, y logramos convencerle.

–¿Qué ha sido el fútbol en tu vida, Manolo?

–Pues eso, una gran parte de mi vida, con alegrías y disgustos. Alegrías en los triunfos, disgustos en las derrotas y el recuerdo inolvidable de mi hermano Angelín, que hubiera sido mucho mejor jugador que yo.

–Prácticamente, tú has jugado en todos los puestos, ¿verdad?

–En todos, menos de portero. Primero fui interior; luego, medio volante. Al fin de mi vida deportiva actué de delantero centro, de extremo y, por último, de defensa lateral.

Cuando se tenía la clase excepcional de jugador que Molinucu llevaba dentro, se podía jugar en cualquier lugar. En realidad, Molinucu ha sido un auténtico precursor del futbolista de la época actual.

–¿Quiénes fueron tus ídolos?

–Siempre he admirado a cuatro grandes jugadores, con los que llegué a enfrentarme muchas veces: Panizo, Herrerita, Ben Barek y Escolá. Los cuatro fueron formidables.

–¿Entrenadores que has tenido?

–Amadeo, Barrio, Peña, Rumboldt, Campos, Quico, Campomanes y Nogués.

Durante doce años, Molinucu fue titular del Sporting. Comenzó con aquel equipo de los Lerín; Ceballos, Sión; Tamayo, Calleja, Cervigón; Cholo Dindurra, Domingo, Pío, Moli-

MOLINUCU

JUGO EN TODOS LOS PUESTOS, MENOS DE PORTERO



El Sporting, cuando volvió de nuevo a Primera División. Agachados, Garbayo, Cabal, Molinucu, Biempica y Armengol.



Titulares y reservas del Sporting, durante un partido jugado en Méjico.



Molinucu, a la puerta de su zapatería

nucu y Liz, con los que alternaban Héctor, Pin, Chano y Sánchez un año más tarde, y continuó prácticamente con aquel otro equipo, del nuevo ascenso a Primera División, que integraban los Sionín; Pellicer, Altisent, Germán; Cabal, Molinucu; Cholo, Ortiz, Prendes, Campos y Sánchez, para finalizar su vida deportiva junto con los Biempica, Ricardo, Armengol, Bolinches, Grau... Recordar a todos sus compañeros en esos doce años es tarea poco menos que imposible, porque la memoria nos fallará. Citemos, a título meramente enunciativo, a Cástulo, Gutiérrez, Muñiz, Ladreda, Gayol, García, Benigno, Robledo, José Luis, Cristóbal, Garro, Medina, Adolfo, Armandín, Tamargo, Sansón y Guerrita.

Su última temporada como jugador sería la 1957-58, en el Círculo Popular de La Felguera. Compromisos de paisanaje le obligaron a militar allí dicha temporada, la siguiente a su retirada en el Sporting. Precisamente en el año 1957 se le rendiría un homenaje popular al que asistieron cerca de los mil comensales. Molinucu ha tenido y tiene muy buenos amigos. Su personalidad, su carácter, le hacen ser querido por todos los que le conocen.

LOS VIAJES A AMERICA

Dos viajes con el Sporting, uno a Cuba y otro a Méjico, tienen para Molinucu un recuerdo inolvidable:

—Era emocionante ver cómo nos abrazaban, llorando de alegría, tantos y tantos paisanos de allá. Nos llenaban los bolsillos de regalos. ¡Fue todo tan emotivo! Recuerdo que jugamos contra la selección gallega, el Cali, el Atlas, el Guadalajara y la selección mejicana. El Sporting hizo un buen papel en tierras de América. A España, y a Asturias, se la quería, y se la quiere, en aquellos países.

—Manolo, ¿qué ha sido de aquella famosa «colitis» tuya, como jugador?

—Bueno, aquello eran los nervios, la responsabilidad. En ese aspecto me pasaba lo que a Guerrita. En cuanto dejamos de jugar, curados para siempre.

—¿Sigues el fútbol como espectador?

—Cuando me retiré, dejé de ir. Pero ahora, hace unos años, mi esposa ha terminado por convencerme, y soy habitual al Molinón. A mí siempre me gustó jugar y no me importaba disputar tres partidos en un día, pero, como tú sabes bien, nunca me gustó ver jugar. Sin embargo, ya ves, he vuelto..., y no me pesa, porque la afición la lleva uno muy dentro.

NI UNA AMONESTACION EN SU HISTORIAL

En el historial de Manuel Rodríguez Torre no hay un solo borrón. Nunca fue expulsado, ni siquiera amonestado en su vida de jugador. Sólo una vez insultó (?) a un contrario, al sevillista Araújo, aquel impetuoso delantero centro. Araújo le hizo una entrada poco académica a Medina. Molinucu se indignó y le espetó en pleno rostro: «¡Zancarru!» Todavía hoy, al recordarlo, siente pena. Seguro que le habrá pedido a Araújo mil disculpas por aquel pronto, desde entonces...

Noble, jugador de clase inigualable, todos sus compañeros le querían y todos sus rivales le respetaban y admiraban. Pero, cuando la entrevista está a punto de terminar, todavía tiene un nuevo arranque de modestia:

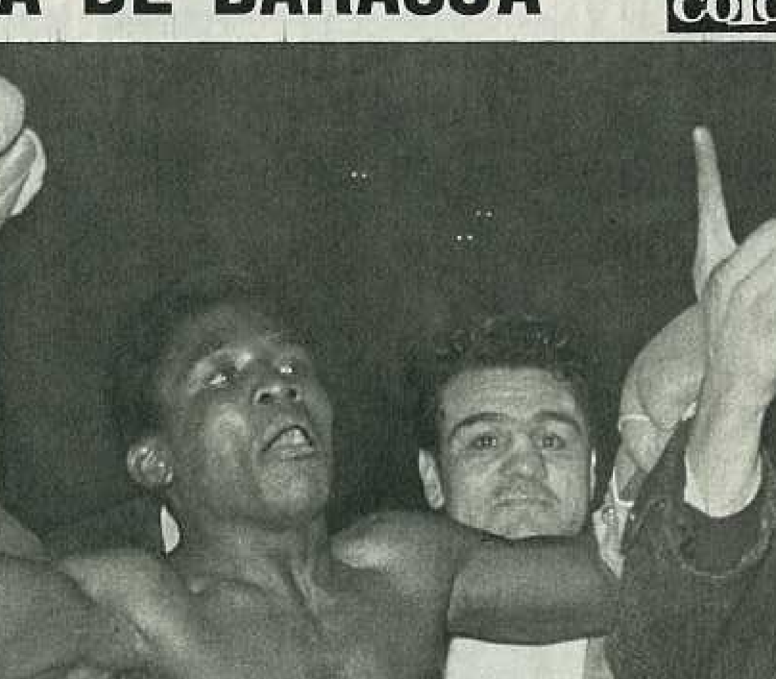
—Mi hermano Angelín (q. e. p. d.) hubiera sido mucho mejor jugador que yo. Era más alto, más fuerte, tenía más clase, más potencia...

Molinucu se emociona en el recuerdo, al igual que él emocionara, tantas y tantas veces, por esos campos de España, al público que le veía actuar. El fútbol asturiano, el fútbol español, tienen en Manuel Rodríguez Torre, «Molinucu», un buen ejemplo a imitar y seguir. Cuando alguien se decida a escribir la historia del balompié hispano de nuestra posguerra, así lo hará constar, sin duda.

En el ring, saludo humilde. Respeto para el público. Casi recogimiento, como si estuviera rezando.

EL PUMA DE BARACOA

as color



«¡Soy el mejor! ¡Soy el mejor!»

JOSE LEGRA

CUENTA SU VIDA

CAP. 1

«MI MAMA ME PROHIBIO QUE BOXEARA»

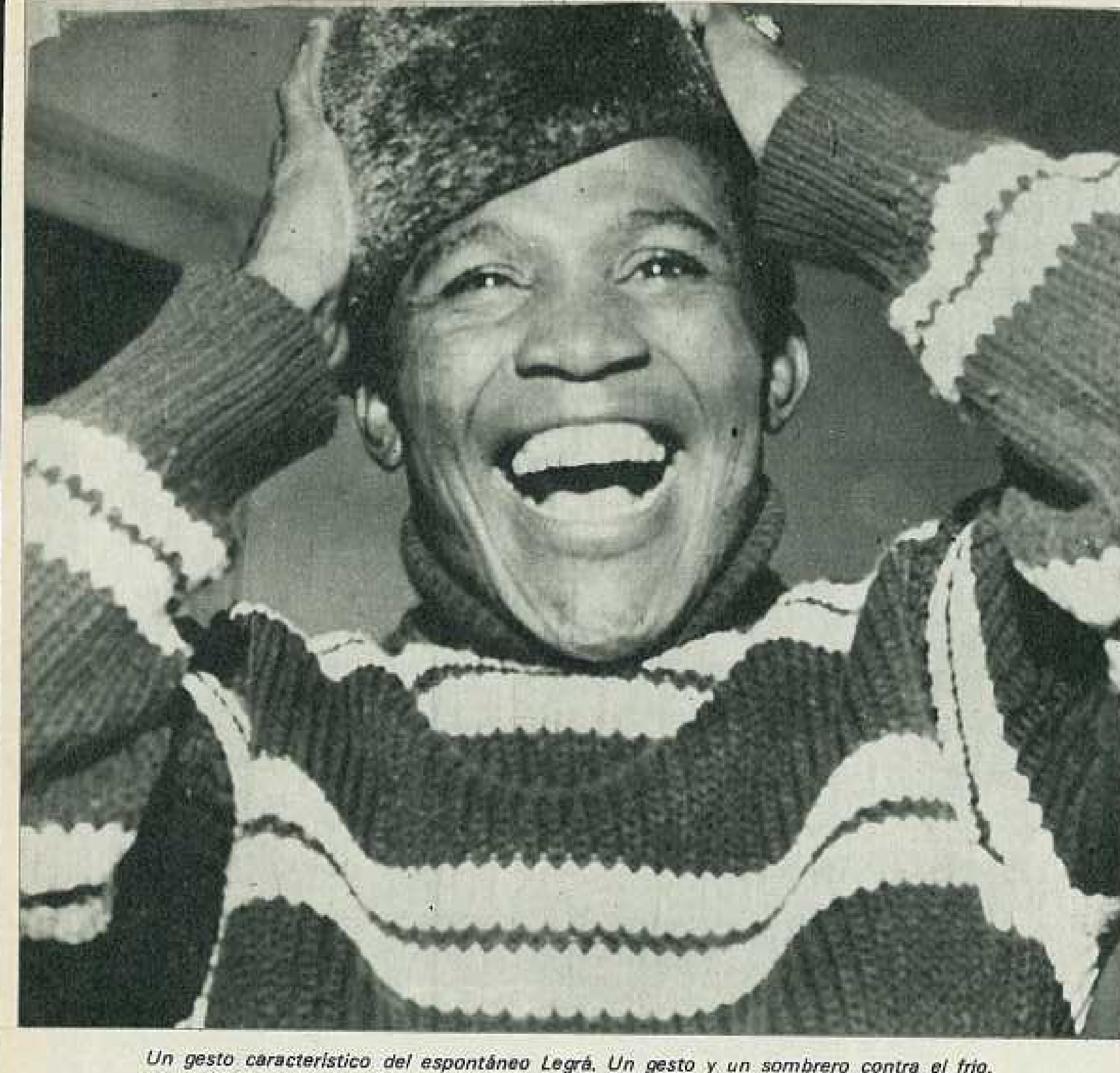
Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
ARCHIVOS DE
JOSE LEGRA
Y DE
«as»



Lo dijo cuando lo era oficialmente; lo repitió, sin desánimo, en la desgracia. Y lo repite ahora que tiene al alcance de la mano, del puño, mejor dicho, el ser de nuevo campeón del mundo: «Soy el mejor.»

José Legrá, provocador a veces, valiente siempre, jaranero porque sabe que le sobran facultades. Confiado en ocasiones. Millonario de amigos y de dinero, al menos en relación con lo que antes tuvo.



Un gesto característico del espontáneo Legrá. Un gesto y un sombrero contra el frío.

José Legrá, que dice que tiene ahora dos patrias, porque patria es donde se nace, y patria, según el dicho, es también donde se pace. Veintinueve años vividos a pulso y a puñetazos; con lágrimas de alegría y de desesperación. Con hambre y coches de lujo. Con el recuerdo, siempre imborrable –que la voz se le embarga cuando habla de ella–, de la temperamental mamá Sole, que está allá en la isla de la caña...

Se ha quedado pensativo y ha optado, al fin, por esbozar una sonrisa con una buena carga de ironía:

–¿Pero de verdad hay quien dude que voy a ser otra vez el campeón del mundo?

Y la locuacidad de José Legrá se desata como un huracán casi imposible de detener. Me dice lo de siempre: que él es campeón del mundo todavía ante Dios y ante él mismo, porque nunca perdió legalmente el combate que le destronó; que ahora se está preparando a fondo, que no va a ser como en otras ocasiones; que él nació para boxear, que si se permite algunos lujos es porque puede.

José Legrá: decidido siempre y siempre sin miedo. «¿Qué de malo me puede dar la vida que ya no conozca?» De ahí, probablemente, le viene el valor: de haber pasado ya por casi todo. Por el hambre y por la gloria.

CAPITAN EN LA BARRIADA

El 19 de mayo de 1943 nació José Adolfo Legrá, en Baracoa, una pequeña ciudad de Cuba. «Mamá Sole», doña Soledad Utria, tuvo un parto difícil. De su matrimonio con Emilio Legrá sólo había tenido un hijo, Miguel, cinco años antes. El futuro campeón del mundo vio la luz en una casa humilde de la calle de la República. Nació destinado a la vida dura e incierta de los desposeídos. El sueldo del padre, descargador de muelle, daba, a duras penas, para llevar una existencia digna.

–A pesar de todo, creo que me crié bastante sano. Pero no he crecido mucho. ¿Tú te das cuenta de que ahora los chicos son más altos? Yo creo que es lógico, porque no les falta casi nada, porque comen mucho mejor.

Los primeros menús que Legrá recuerda son a base de arroz:

–De cuando en cuando caía algún trozo de bacalao. Y ese día era casi de fiesta. La carne... me parece que tardé varios años en probarla... Pero creo que me crié, como te decía, bastante sano. Yo creo que allí, en mi tierra, alimentan el aire y el sol.

Y aire y sol no le faltaron al niño Legrá. Sobre todo porque, desde muy pequeño, tomó la costumbre de hacer de la calle el hogar en que más tiempo pasaba.





Dos gestos característicos de José Legrá, que ora acusa ora se muestra franco y capaz de perdonar.

–Ella decía que para boxear había que estar descansado y bien alimentado. Y que yo no lo estaba. Tenía razón. Pero, en aquella época, la falta de carne la suplíamos con mucho coraje.

Siguieron algunos combates más y todos creían que la madre se había tranquilizado:

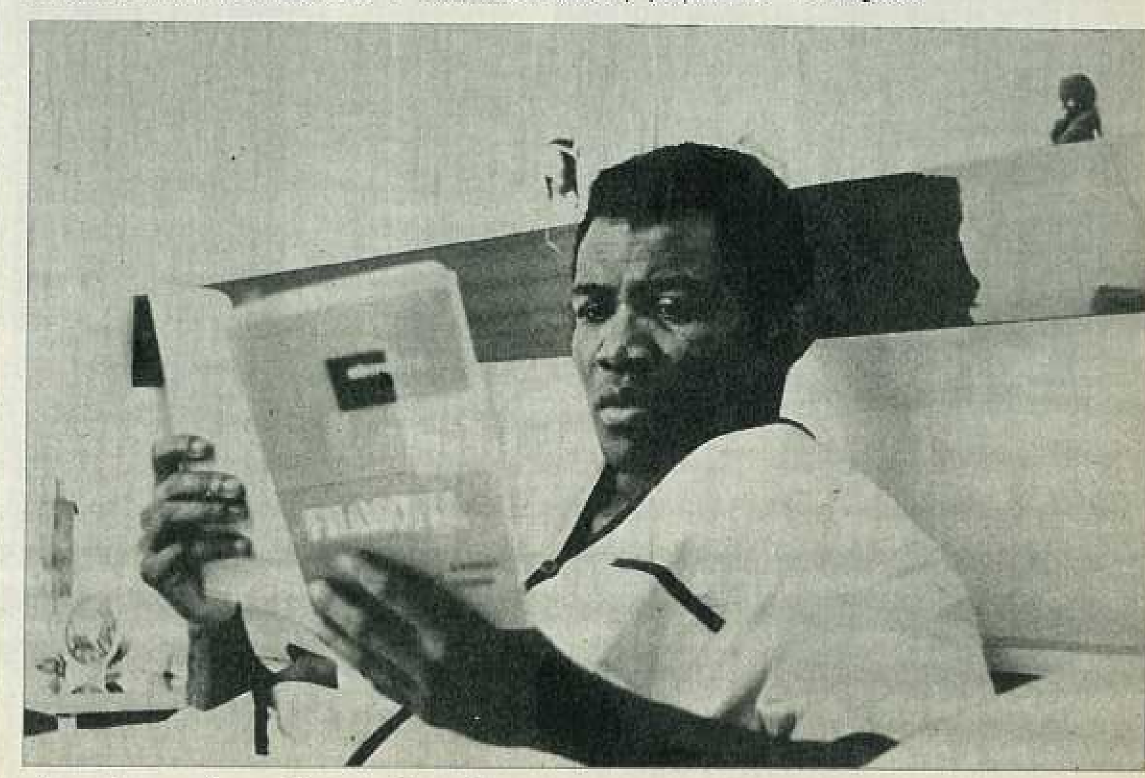
–Incluso llegué a verla sentada en primera fila, y me pareció que se alegraba cuando yo podía, con muchas dificultades, con el contrario.

Pero la paz fue poco duradera.

–Un día el combate fue muy duro y mi madre perdió los estribos. Dijo que iba a acabar con aquello. Y lo hizo, al menos en lo que a mí se refería. Lo cierto es que denunció al dueño del gimnasio, René Pecado, y yo perdí la esperanza de participar en ningún combate más.

Y, para evitarlo definitivamente, mamá Sole mandó al joven José a vivir a un pueblo lejano, junto a su abuela.

–Mi abuela tampoco quería oír hablar de puñetazos. Yo creo que, cuando yo decía que quería ser boxeador, decía «¡Ay, Dios!», y se santiguaba.



«Nunca fueron –dice– mi fuerte los libros». Sin embargo, ahora se empeña en leer. Incluso libros de Filosofía.

Una corona de laurel para el campeón.



Vestido de escocés.

—Me mandaron al colegio, y creo que aprendí pronto a escribir y a leer. Pero los libros no eran lo mío. De esos que llaman hacer novillos yo lo sabía casi todo. Me reñía mi mamá; pero yo volvía a las andadas. Sin embargo, en la banda de mi barrio siempre fui el capitán.

LA LEY DEL MAS FUERTE

A menudo, según me dice José, salía algún «gallito» que le quería disputar la jefatura.

—Pero nunca consiguió nadie mandar más que yo. Claro que entonces todas las pendencias se resolvían a puñetazos. El que daba más fuerte era el que mandaba.

Y él, a pesar de la corta estatura y del poco peso, dio más fuerte que nadie por entonces. Pero había que estudiar. Y le mandaron a un instituto de Enseñanza Media.



Fue rey, y se vistió como rey.

—Tampoco fui demasiadas veces a clase al instituto. Salir de casa... salía todos los días con la intención de ir, pero yo me perdía en el camino.

Unos pocos años más, y la situación económica de la familia se agravó. Primero, porque ésta había aumentado. Tres nuevos hermanos —Eugenio, Fernando y Armando— habían nacido...

—Fue por entonces cuando mis padres se separaron.

Y mamá Sole se encontró con cinco hijos a los que mantener. Y en una época en que el trabajo de los humildes era difícil de conseguir y, por supuesto, escasamente retribuido.

—Yo —recuerda Pepe ahora— nunca me negué a trabajar, porque sabía que tenía que ayudar a mi mamá. Creo que no me guardaba casi nada para mí. Ni para comprar ni siquiera un caramelo.

El primer empleo que tuvo fue en una lechería.

—Repartía, diariamente, ciento sesenta o doscientos litros de leche. Con un carrito. Pero a menudo yo tenía que ir a pie, porque el carro iba ocupado con los envases



Sencillo y cordial, Legrá charla con unos guardias de la Casa de Campo, en el descanso de uno de sus entrenamientos.

que algunos ganaban dinero. Que los buenos podían, incluso, hacerse ricos.

GUANTES DE NOVENA MANO

Y, animado por estas reflexiones, el joven Legrá decidió probar.

—Iba ahorrando unos pocos céntimos de lo que ganaba, de algunas propinas, y un día pude comprar unos guantes y un saco. Debían de ser de novena mano, pero eso no me importaba.

Por entonces, Legrá debió de decir un día en casa que él quería ser boxeador...

—Recuerdo la cara que puso mi mamá. Debió de decir que me pasaba el día pensando en tonterías, y que si ella había tenido un hijo para que le estropeasen la cara en un combate de boxeo. Yo no me atreví a insistir.

Pero la afición ya se había despertado. De forma que escondió el saco en casa, y cuando su madre salía, lo colgaba de una escarpia y empezaba a hacer guantes.

—Aprovechaba algunos momentos en que tenía que quedarme a cuidar de los pequeños.

Pero los niños, como es sabido, dicen la verdad. Y uno la dijo. No sin riesgo, «porque alguna torta debió de llevarse». Mamá Soledad, advertida, se dedicó a la búsqueda y captura del equipo de boxeo del incorregible Pepe. Y lo encontró. Minutos después, el primer saco y los primeros guantes del que llegaría a ser campeón del mundo desaparecían pasto de las llamas: la madre los prendió fuego después de rociarlos con gasolina.

PREMIO: UN VASO DE LECHE

La madre pudo quemar los guantes, pero nadie podía quemar una decisión. Por eso José Legrá se las ingenió para frecuentar el ambiente boxístico que había en Baracoa...

—Entonces estaba allí Eduardo Casena, que organizaba unos combates en la «Playita». Eramos todos muy jóvenes, y peleamos vigilados por él. Había, no creas, expectación. Yo peleé varias veces y gané siempre. El premio era menos de un peso y un vaso de leche. Esto, para el ganador. Porque el que perdía..., el que perdía casi nunca se atrevía a volver, porque se reía de él todo el mundo.

En su ambiente, la fama de Legrá se iba extendiendo. Todos decían que el chaval tenía madera. Sus victorias sobre la arena le permitieron ir a entrenar al gimnasio La Punta.

—Estaba, me acuerdo muy bien, al lado de la cárcel de Baracoa. Los entrenamientos eran muy duros, porque el material era muy malo, y porque nos pegábamos sin contemplaciones. Acababa uno agotado. Porque yo, como casi todos los aspirantes a boxeadores, seguía trabajando. Seguía repartiendo leche, vendiendo periódicos, limpiando calzado... Las horas de entrenamiento había que sacárselas del cuerpo. Pero, por fin, me dieron un combate.

DOCE PESOS DE BOLSA

Un combate con doce pesos en juego, lo que, entonces, era una cantidad casi considerable, teniendo en cuenta que le daban un céntimo por cada litro de leche repartido.

José Legrá ganó. Ganó el primer combate con visos de seriedad de su vida. Pero al final del combate se produjo un incidente:

—Estábamos bajando del ring, cuando mamá Sole apareció. ¡Señor!, la que armó aquel día. Amenazó con denunciar a todos, porque casi todos éramos menores de edad.

Siempre que habla de su madre hay en los ojos de Legrá un brillo muy intenso. Aún hoy, al recordar el escándalo que entonces organizó su madre, pone como un gesto de respetuoso miedo:

El dedo, que un día Dominguín levantara soberbio, el dedo de indiscutible no ha vacilado Legrá nunca en levantarlo.

nas cosas no las entienda, algo se queda siempre. Yo digo que si los señores que escribieron esos libros se hicieron famosos, por algo sería. Todo el que llega arriba es por algo, ¿no?

Sólo le faltó decir: ¡Fíjate en mí! Porque para Legrá la modestia es una cosa vana, cuando la conversación se refiere al mundo del ring.

—Yo no soy soberbio en muchas cosas. Yo digo la verdad. Y si la verdad es que sé boxear, ¿por qué no la voy a decir?

En sus correrías por la calle, un día llegó hasta la puerta de un pequeño gimnasio:

—Se estaban entrenando. Olía mucho a sudor y a resina. Y yo me puse en la puerta a mirar, hasta que me dijeron: «Chico, ¿qué haces ahí?» Y me echaron. Pero volví bastantes veces más. Al final, se acostumbraron a verme y me dejaban pasar. Yo veía a los boxeadores pegarse y me parecía que no debía de ser difícil. Porque pensaba yo que con el guante los golpes tendrían que doler menos. Además, se daban bastante menos fuerte de como nos dábamos nosotros en la calle. Y yo sabía

También esta vez el recuerdo fue una victoria... y un sombrero.

de la leche. De manera que tuve buena ocasión para que las piernas se me fortalecieran.

Le daban un céntimo por cada litro que repartía. Así, por mucho que anduviese, a duras penas podía juntar muy pocos pesos. «Eran las épocas de las mil patadas, por unos centavos, arriba y abajo, todos los días, por el barrio de Machín.

VENDEDOR DE PERIODICOS, LIMPIABOTAS, MANISERO...

Debía de ser por entonces cuando Antonio Machín —un caso increíble de supervivencia en el mundo artístico— estaba poniendo de moda «El manisero»... Debía de ser por entonces cuando José Legrá, como un niño cubano de tantos, vendía cacahuetes para añadir unos centavos al «negocio de la leche...»

—Bueno —dice—, hacía también bastantes cosas más. Por la noche, bueno, un poco antes de la noche, íbamos por los periódicos, que, bien mirado, era el ne-

Cubano, amante del ritmo, maneja las maracas, que otro cubano, Machín, sigue manteniendo de actualidad.

gocio más productivo, porque nos daban un real por cada ejemplar que vendíamos... Yo he voceado por las calles los crímenes, las guerras, las buenas noticias... También entonces tuve ocasión de fortalecer las piernas, porque el llegar a por los periódicos y el ir a venderlos era cosa de velocidad. Quiero decir que el primero que llegaba a una vereda era el que más vendía.

Sonríe. Y se alegra inocentemente de la malicia de aquellos años sin malicia:

—Los puños también me fueron útiles entonces. Porque, si alguno corría más que tú, siempre se le podía parar en seco.

Y los ratos libres que había, despues de repartir la leche y antes de que las ediciones vespertinas de los periódicos se pusieran a la venta, los aprovechaba José Legrá para limpiar zapatos. Para «bolear» calzado, que era como ellos decían.

—Entonces no había precio fijo. De lo que más se sacaba era de las propinas... cuando las daban. Había en eso de «bolear» mucha competencia. Bueno, había mucha competencia por todo lo que fuera ganar un peso.

La madre, a pesar de los hijos, también trabajaba.

—Asistía en algunas casas de gentes de dinero. Pero tampoco



Con casco de policía inglés, Legrá afirma que es el número uno.

estaba muy bien pagado aquel trabajo.

ESE OLOR A SUDOR...

El pequeño José Legrá tenía, entre sus compañeros, justa fama de peleón. Pero también de buena persona. Alguna vez cedió parte de lo que había ganado a alguno que lo necesitaba más que él, necesitándolo él mucho. Por las buenas, lo que se quisiera. Por las malas..., lo único que se podía sacar de José Legrá era un ojo amoratado o una hemorragia por la nariz.

—En el fondo, todos aquellos trabajos me gustaban, porque estabas siempre en la calle. Te permitían tener libertad. Desde luego, prefería «bolear» calzado o vender periódicos a ir al instituto. Ahora pienso, a veces, que hice mal. La cultura es una cosa muy importante. Claro que entonces tampoco me quedaba otro remedio. Ahora estudio lo que puedo.

Y, a juzgar por la estantería que tiene en su cuarto, es verdad que José Legrá estudia. Tiene, entre los numerosos libros, incluso alguno de Filosofía...

—¿No te aburre la Filosofía?

—Hombre, a ratos, sí. Pero yo leo todo lo que puedo. Casi todo lo entiendo, ¿eh? Y aunque algu-

Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU

«CAPI» JENNY
¡«D'ARTAGNAN» SANTAMARIA Y SUS MOSQUE... GOLES!



● *Allí estaba El Gran Pepe. «Perdona, capitana —se disculpó—, que te reciba con el atuendo de entrenamiento, pero me has pillado en plena faena, ché.» Jenny estaba seca tras el largo viaje. «No se hable más, ché —dijo El Gran Pepe, cogiendo el botijo que colgaba de su cinturón a guisa de cantimplora—. Echa un trago de "in-batido" de vainilla.» Jenny se recuperó (más de lo recuperada que está siempre), y en sencillo y emotivo acto entregó a «míster-ché» del Español una formidable Batidora de Oro. «No sé cómo agradecer este gesto tuyo, «capi» de mis amores —habló con emoción El Gran Pepe—. Yo, cual «barman» del balompierna, me he limitado a mezclar en la coctelera de mi equipo amor propio, voluntad, alegría, técnica, juego y narices, muchas narices. ¡Ah!, y de cuando en cuando un traguito de «in-batido» de vainilla. La fórmula da resultado. Se la facilitaré a mi compadre Alfredo. ¡Hoy por ti, mañana por mí! ¡Ché, súper-ché-ché-ché!»*



● *Para la fotografía conmemorativa pusiéronse los trajes de los domingos. «Te presento a mis mosque... goles», habló «D'Artagnan» Santamaría. Los muchachos, guapísimos con sus elegantes vestidos, lanzaron al viento su santo y seña: «Uno para todos, y todos para uno», que en versión libre para el balompierna significa: «¡Menos primas y más narices!» Como todos los «mosque...goles» no cabían en la fotografía, posaron en representación del equipo «Athos» Solsona, «Porthos» Martínez y José María «Aramis». Todos desenvainaron al unísono cortando el viento con sus aceros: «¡Este año vamos a dar muchas estocadas!», gritaron a coro y orfeón. El Gran Pepe —o, si lo prefieren, «D'Artagnan» Santamaría— limitóse a comentar: «¡Yo... sigo, ché!»*



● *A lomos, lomitos, lomeros de «Florindo», su bonito y brioso corcel, desplazóse nuestra no menos bonita y briosa capitana Jenny al feudo españolista de Sarriá. Motivo del «picnic»: condecorar al súper-ché José Santamaría, popularmente conocido por «El Gran Pepe» por sus gordísimos éxitos. «Me gusta Pepito, bolompédicamente hablando, por supuesto —explicó nuestra «capi»—, porque no es un Torrebruno del balompié, o sea, que no hace «shows»; porque no es un Tip y Coll del cuero, es decir, que no hace payasadas; porque no es un Paul Newman del balompierna, o sea, que no es un presumidete; porque no es un guerrillero palestino, es decir, que no tiene mala uva; porque no es un Don Cicuta del balompié, o sea, que lo da todo; porque no es un Legrá del fútbol, es decir, que habla lo justo, y además... ¡porque gana! ¡Arre, arre, Florindo, que llegamos tarde!»*



Zorí y nuestro compañero Reoyo, a las puertas de la Exposición de los Adelantos de la Economía, en la capital de la URSS.



El actor y un grupo de simpatizantes del Atlético de Madrid, en la capital rusa.

ZORI (JUNTO AL KREMLIN DE MOSCU)

- **«SOY DEL RAYO VALLECANO PORQUE HE NACIDO EN VALLECAS, CUANDO VALLECAS ERA VALLECAS»**
- **«SIEMPRE HE JUGADO AL FUTBOL DE EXTREMO DERECHO. A LOS OCHO AÑOS IBA A ARANJUEZ EN BICICLETA Y AHORA SOY CINTURON MARRON DE JUDO»**
- **«POR VER BOXEAR A CASSIUS CLAY FUI DESDE NUEVA YORK A HOUSTON»**
- **«COMO ESPECTADOR SOY "SANTANISTA", DE LEGRA Y CARRASCO. URTAIN ES EL MAS TAQUILLERO»**
- **«HE TOREADO VARIOS FESTIVALES Y PIENSO QUE LOS TOROS TIENEN MUCHO DE DEPORTE»**
- **«MI HIJO TOMAS A LOS QUINCE AÑOS YA HA GANADO VARIOS TROFEOS DEPORTIVOS»**

Celia Gámez, entre Santos y Zorí, con el elenco artístico de su última revista.

Por JULIAN DE REOYO
(Enviado especial a Moscú)

ME encontré a Tomás Zorí algo alejado de su habitual escenario del teatro Alcázar. Estuve con él en la Sala Tchaikovsky, de Moscú. Los coros ucranianos habían sustituido a las voces de sus vicetiples. Luego, paseamos por la Plaza Roja, en vez de hacerlo por la plaza de la Cibeles. Caminamos por la avenida Calinin, recordando la vallecana avenida de la Albufera. Hablamos junto al río Moscova de las huestes futbolísticas rojiblancas del Manzanares. Visitamos la Exposición de los Adelantos de la Economía y nos vino a la memoria nuestra Feria del Campo. Cambiamos rublos en vez de pesetas. El vodka sustituyó al vino tinto en el bar del hotel Intourist. Admiramos la maravillosa catedral de San Basilio a las puertas del Kremlin. Comimos caviar y escuchamos música rusa. Después nos separamos, porque Zorí se marchaba a Leningrado y yo regresaba a Madrid. A él le esperaba más arte y a mí más fútbol. Tomás se fue a ver el Palacio de Pedro, y yo el fútbol del Madrid en el Bernabéu. Pero antes de que esto último ocurriera hemos tenido tiempo, en el hotel Ucrania, para hablar de las aficiones deportivas de este gran actor cómico que hace que se llenen los rostros de sonrisas y el aire de carcajadas: un español famoso que se ha encontrado en la capital moscovita con una legión de admiradores en la expedición española que fue hasta la URSS para ver jugar al Atlético de Madrid. En el gran restaurante donde la Intourist nos ofreció la cena de despedida, cientos de gargantas españolas gritaron su nombre (pretendían que Zorí bajase al estrado de los músicos y contase algún chiste). Cosa que no le permitieron, y fue una lástima... Aunque si a nosotros no nos quedó el regusto de su buen humor, al actor sí que le quedarán para siempre los ecos de la ovación que le brindamos. Pero les decía a ustedes que hablé de deportes con Tomás Zorí, aunque el frío helaba mis preguntas y trataba de congelar sus respuestas, aunque el tiempo empleado en las obligadas visitas turísticas, a ritmo de relámpago, apenas si nos dejaron unos minutos en blanco. Ya se pueden ustedes figurar lo que es ver Moscú en poco más de cuarenta y ocho horas —contando las pocas que se duermen—, con la señorita guía diciendo a cada momento: «Suban al autocar. A la derecha pueden ver... detrás tienen ustedes... aquí, a la izquierda, se encuentra... de frente vean el monumento dedicado a... Bajen del autobús si quieren hacer fotos, tienen cinco minutos.» Y entre unas cosas y otras, mi curiosidad me hizo preguntarle a Zorí:

SU EQUIPO

—¿Eres atlético?

—*Estos días tanto como el que más.*

—¿Y antes y después de estos días?
—Soy del Rayo Vallecano.
—¿Por qué?
—Porque nací en Vallecas, cuando Vallecas era Vallecas.
—¿Cuándo ocurrió tal acontecimiento en la familia Zori?
—El 8 de noviembre de 1925. Mañana cumpliré cuarenta y siete años —era la mañana del día 7, poco antes de comenzar el desfile—. ¡Quién me iba a decir a mí que estaría el día de mi cumpleaños viendo jugar al Atlético de Madrid en Moscú!
—¿A quién habrías fichado para el Rayo Vallecano, para que éste estuviese en las competiciones europeas?
—A Di Stéfano se le podría haber dado una buena prima. Me hubiese gustado ver con nuestra camiseta a Luis Suárez, Amancio, Zamora y Quincoces.
—¿Has jugado al fútbol?
—En los juveniles del Rayo; luego, en equipos piratas; ahora en partidos benéficos y para distraerme. A mí el fútbol me apasiona.


El equipo de fútbol de Villalobillos; en él figuran Zori y El Cordobés.


Un extremo derecho que salta al campo.


El boxeo, uno de los deportes favoritos de Zori.

—¿Cuál es tu puesto en el equipo?
—Extremo derecho.
—¿Quién fue el mejor en tu puesto?
—Epi. A Epi también lo habría vestido con los colores rayistas.
—¿Tu mejor partido?
—El que más me gustó jugar fue uno formando ala con Morollón y Coque, en Valladolid. Nos enfrentamos a los veteranos del Athletic de Bilbao. Me marcó Jesús Garay, pero «pude» con él porque está muy gordo.

EL JUDO

—Además del fútbol, ¿qué otros deportes practicas?
—El judo; soy cinturón marrón. El judo me ayuda mucho para calmar mis nervios. Soy muy nervioso y con los embotellamientos de los coches y la vida tan agitada que me veo obligado a llevar, hay veces que uno da saltos.
—Lo de dar saltos no es extraño en ti, porque tú empezaste de bailarín, ¿no es cierto?
—Efectivamente: mis comienzos fueron de bailarín; pero como tengo tan mal oído, siempre terminaba mucho antes que la orquesta. Luego, empecé a hacer papelitos en zarzuelas. La primera vez que salí a un escenario fue en «La verbena de la Paloma».
—¿Y luego?
—En el teatro Romea, de Valencia, con «La del manojo de rosas».
—¿Tu gran éxito?
—«La blanca doble», en 1947.
—¿Tu primer sueldo?
—Veinticinco pesetas.
—¿Lo que más has cobrado?
—Doscientas cincuenta como actor contratado. Desde hace veintiún años soy empresa.
—Santos y tú fichasteis siempre grandes y guapas «supervedettes». ¿Cuál es vuestro último «fichaje»?
—Lina Morgan. Con ella debutamos, en Valencia, el próximo día 22 de diciembre, y luego a Madrid, el 2 de febrero.
—Volvamos a los deportes. ¿Recuerdas lo que más te apasionaba de niño?
—La bicicleta. Es el deporte más duro, pero a los ocho años me iba con mi padre hasta Aranjuez, ¡que ya está bien! También me gusta mucho nadar.


Otro equipo de fútbol, en el que figuran Zori de extremo derecho y Codeso de portero.

ESPECTADOR DEPORTIVO

—¿Tus deportes como espectador?
—En el tenis soy «santanista». Me gustan mucho el boxeo y el ciclismo. Lo de la «bici» me viene de herencia, porque un hermano de mi padre corría con Telmo García y Candela. Yo fui de Bahamontes.
—¿Tus ídolos dentro de las doce cuerdas?
—Ignacio Ara, que fue el gran maestro; Luis de Santiago, que pudo ser el mejor de todos; Galiana, con su gran personalidad; Folledo, el más bravo sobre un ring; Legrá, con su boxeo espectacular; Carrasco, con un gran sentido de la profesionalidad y su gran clase; también me encanta Urtain, que es, sin lugar a dudas, el más taquillero.
—¿Alguna otra pasión?
—Los toros. He toreado varios festivales y soy muy amigo de El Cordobés. También los toros tienen mucho de deporte.
—Tu profesión, ¿también encierra mucho de deportiva?
—Muchísimo. La buena forma física no es que sea muy necesaria, sino que es imprescindible. Yo hago gimnasia todas las mañanas, lo mismo que me lavo los dientes. Tú no sabes lo que es estar en escena cuatro horas diarias, más los ensayos. En el género que trabajo yo, hay revistas en las que tienes que cambiar hasta catorce veces de vestuario.
—¿Cuántos hijos tienes?
—Tres. María Victoria (se llama como mi mujer), que estudia tercero de Filosofía y Letras; la segunda se llama Paloma, y estudia segundo de Derecho, y luego está Tomás, que tiene quince años; éste, cuando termine el COU, quiere estudiar para profesor de deportes en el INEF.
—¿No has querido que sean actores?
—No han querido ellos. A mí me ha ido muy bien, luego podía haber pensado igual hacia su futuro, pero mi mujer y yo hemos dejado que sean lo que verdaderamente quieran ser.

SUS HIJOS Y EL DEPORTE

—¿Qué deportes practican?
—La mayor es bastante vagona y no hace nada. Paloma practica el patinaje artístico, y Tomás es un gran deportista; hace los cien metros en natación en 1-6; tengo varias medallas en Madrid de salto de altura y longitud; jugaba al fútbol en el Vallehermoso: de extremo derecho, como yo.
—¿Te gustaría verlo de campeón de algún deporte?
—Me encantaría, pero creo que se ha quedado sin tiempo para hacer deporte en serio, por los estudios. Lo que más le gustaría a él, y a mí también, es entrar en el Instituto Nacional de Educación Física.
—¿Qué sentiste el día que tu hijo te trajo la primera medalla, el primer trofeo?
—Una gran satisfacción y, aunque esté mal el decirlo, un gran orgullo, junto a la alegría de verle feliz y contento.
—Volviendo al tema del Rayo, ¿qué le ocurre a tu equipo que no asciende a Primera División?
—La verdad es que ya debía haber ascendido a Primera e incluso haberse alzado con algún Campeonato de Liga, pero hay algo raro en el equipo y, cuando todo parece que va bien, se resquebraja, como el campo, y hay que apuntalarlo. Si el Madrid nos traspasase a Amancio...
—Has venido hasta Moscú para ver jugar al Atlético o sólo por turismo?
—Por las dos cosas. En esta época del año es cuando me está permitido viajar un poco. Te diré que por ver boxear a Cassius Clay fui desde Nueva York a Houston, cuando su combate frente a Matehes. Con ello te quiero decir que me gusta el turismo, pero que siempre lo suelo unir al deporte.

Como ya les decía a ustedes al principio, Zori se fue hacia Leningrado, desde donde es muy posible que vuelva con el cuello hecho una espiral de tanto mirar a un lado y a otro a través de las ventanillas del autobús. Lo de la eliminación del Atlético, aunque lograse un gran triunfo ante el Spartak, también lo saben. Lo del frío a bajo cero, lo contamos todos desde la capital moscovita, y lo de que Zorí iba en bicicleta a Aranjuez cuando tenía ocho años, que jugaba al fútbol de extremo derecho, que es cinturón marrón de judo y su gran pasión por el boxeo, también se lo he contado a ustedes. Lo que es casi imposible de describirles es la cara de satisfacción que pone cuando habla de su hijo, el que, a los quince años, ya lleva medallas deportivas a su casa.


Los toros y el deporte. El Cordobés y Zori parecen decir a Santos: «Contamos contigo.»



- ¿Tiene puesto el jersey blanco? Pues venga tenis. ¿Quién ha ganado este año el Grand Prix?

  A. Nastase. ☐
  B. Stan Smith. ☐
  C. Orantes. ☐
  D. Gimeno. ☐
  E. Fangio. ☐

- ¿Qué tenista española es actualmente campeona de España?

  A. Nati Santacana. ☐
  B. Ana María Estalella. ☐
  C. Mari Carmen Hernández Coronado. ☐
  D. Carmen Bustamante. ☐
  E. Purita Paleta. ☐

- ¿Y quién es el campeón de España junior?

  A. Alvaro Margets. ☐
  B. Salvador Cabeza. ☐
  C. Manuel Santana. ☐
  D. Ernesto Vázquez ☐
  E. Julio Saceda. ☐

- Legrá disputará próximamente el título mundial de los plumas a Clemente Sánchez, ¿dónde ha nacido este boxeador?

  A. Méjico. ☐
  B. Panamá. ☐
  C. Puerto Rico. ☐
  D. Colombia. ☐
  E. Rusia. ☐

- Un boxeador muy popular ahora en España es Bob Allotey. ¿En qué país ha nacido?

  A. Marruecos. ☐
  B. Cuba. ☐
  C. Nigeria. ☐
  D. Ghana. ☐
  E. Aphetito. ☐

- Para que no se me enfade, algo de fútbol. El barcelonista Torres ha entrado en fase de suplencia, tras una prolongada y continua actividad. ¿Cuántos partidos de Liga cree que ha jugado consecutivamente?

  A. Más de veinte. ☐
  B. Más de treinta. ☐
  C. Más de cuarenta. ☐
  D. Más de cincuenta. ☐
  E. Más de cien. ☐

- Sigamos con la Primera División de fútbol. ¿Qué equipo ha sido el menos goleado en las diez primeras jornadas de esta Liga?

  A. Español (6). ☐
  B. Barcelona y At. de Madrid (8). ☐
  C. Real Madrid (6). ☐
  D. Barcelona y Español (5). ☐
  E. Betis (39). ☐

- ¿Y cuál ha sido el más goleado?

  A. Las Palmas (16). ☐
  B. Burgos (17). ☐
  C. Oviedo y Betis (17). ☐
  D. Betis (18). ☐
  E. Sibaritas F. C. (38). ☐

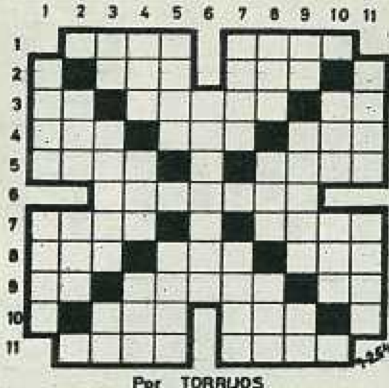
- Individualmente, hay cinco jugadores que, en las diez primeras jornadas, han llegado a la cota de cinco goles. Son Barrios, García Castany, Germán, Martínez y...

  A. Adorno. ☐
  B. Luis. ☐
  C. Ansola. ☐
  D. José María. ☐
  E. Gárate (desde el lecho). ☐

- Para acabar, baloncesto, ¿qué equipo entrena actualmente el que fue jugador internacional Manuel Sainz?

  A. Real Madrid junior. ☐
  B. Estudiantes. ☐
  C. Vallehermoso. ☐
  D. Montepío B. C. ☐
  E. Manresa. ☐

CRUCIGRAMA

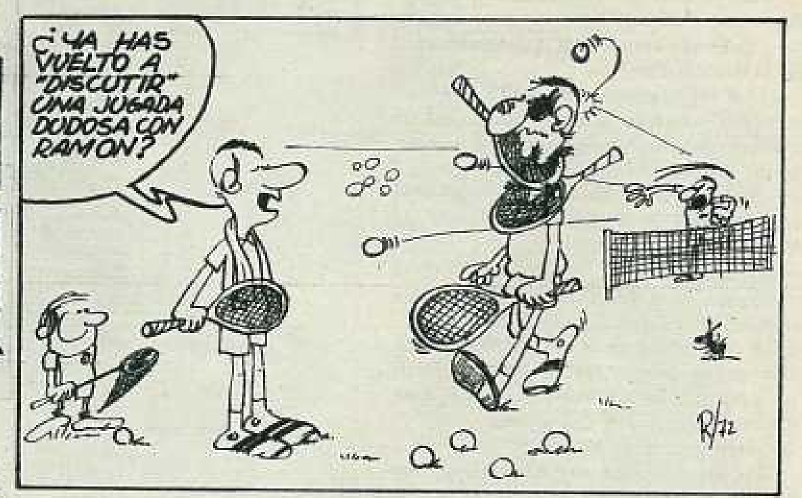


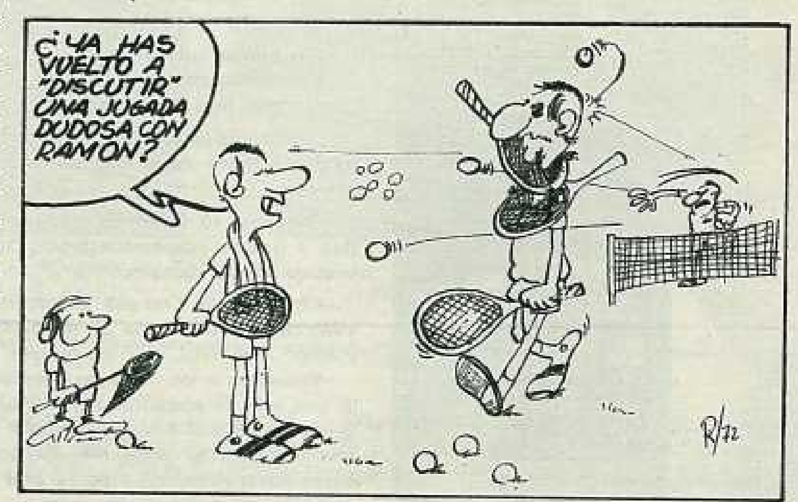
Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Dueñas. En el juego de billar, cada uno de los cuerpos esféricos. 2: Baile popular canario. Extremidad de que las aves se sirven para volar. 3: Campeón. Tributa homenaje de sumisión y respeto. Conozco. 4: Movimiento ruidoso y convulsivo del aparato respiratorio. Labra la tierra. Oxido de calcio. 5: Percibir olor. Río de Alemania en la Prusia Oriental. 6: Jugador brasileño de fútbol en el Atlético de Madrid. 7: Palo de la baraja. Quieres. 8: Yunque de platero. Período de tiempo. De esta manera. 9: Diario deportivo. Muebles compuestos de una tabla grande y lisa sostenida por cuatro patas. Artículo determinado. 10: Perro. Base o parte en que se apoya una cosa. 11: Pequeña ensenada. Borde u orilla adornada, de las telas o vestidos.

VERTICALES. 1: Ave palmípeda de pico ancho y plano. Siglas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. 2: Astro rey. Igualdad de nivel en la superficie de las cosas. 3: Adjetivo posesivo. Grasa sólida de los animales herbívoros (plural). Símbolo químico del calcio. 4: Agarradero. Cabeza de ganado. Cosa contraria al bien. 5: Extrae. Mineral metalífero, tal como se extrae del criadero. 6: Jugadores de fútbol que juegan en punta. 7: Ropa para estar cómodamente en casa. Batracio anuro de cuerpo rechoncho y ojos saltones. 8: Onda de la superficie de las aguas. Altar. Tratamiento inglés. 9: Artículo determinado. Da voces lastimosas pidiendo clamor y ayuda. Pronombre personal. 10: Cloruro sódico. Tueste la carne. 11: Nombre con que se conoce al futbolista brasileño Edson Arantes do Nascimento. Astrólogo romano célebre por sus predicciones.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 21 al 27 de noviembre — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Atienda a posibles molestias producidas por inflamaciones. REFLEJOS: El tiempo de reacción será mayor, algo más lentos que la semana pasada. PELIGROS: Sólo hay un día que se le presentará incómodo, atención al 21. SUERTE: En general, no llegará a tenerla muy de cara.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Ninguna molestia importante por la que preocuparse, buen estado general. REFLEJOS: En todo momento se mostrarán bastante rápidos. PELIGROS: Necesidad de tomar algunas precauciones, integridad algo comprometida. SUERTE: No espere encontrarla, incluso en los momentos más claros no aparecerá.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Muchos padecerán molestias producidas por las vegetaciones. REFLEJOS: Seguirán con la misma tónica que la semana pasada, bastante rápidos. PELIGROS: Nada de que temer, semana bastante tranquila. SUERTE: El día 26 se le presenta como fecha buena en la que podrá conseguirla.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Su estado físico tiende hacia un grado óptimo. REFLEJOS: En todo deporte a realizar apóyese en la eficacia de ellos. PELIGROS: Le conviene estar alerta en todo momento evitándolos de este modo. SUERTE: Llegará a volverle la espalda, no saldrá muy beneficiado.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Buen estado general, estado físico tendente hacia el equilibrio. REFLEJOS: Confíe en la eficacia de ellos, aptos para todo tipo de deportes. PELIGROS: El día 25 puede resultarle decepcionante, evite todo riesgo inútil. SUERTE: No espere que los astros le apoyen en este terreno.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Ella se mantendrá en la misma línea que la semana pasada. REFLEJOS: Ellos estarán dispuestos a responder en todo momento. PELIGROS: Siguen dándose situaciones intranquilas, tenga alguna precaución. SUERTE: Durante el día 22 la tendrá bastante de su parte.

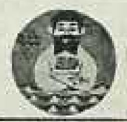
CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Lleve una vida normal, su estado físico responderá. REFLEJOS: Salvarán situaciones comprometidas en todo deporte a realizar. PELIGROS: Preste atención al día 27, en esta fecha evite todo riesgo innecesario. SUERTE: En general, se le presentará bastante de cara.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Ninguna molestia importante: buen estado general. REFLEJOS: Bastante rápidos, dispuestos a dar buen juego en su práctica deportiva. PELIGROS: Intranquilo se le presentará el día 27. SUERTE: El favor de los astros no se dejará notar en este terreno.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Cierta tendencia a padecer molestias en la columna vertebral. REFLEJOS: No se fíe de la precisión de ellos, algo torpes. PELIGROS: Semana en la que su integridad está asegurada por los astros. SUERTE: Continuará teniéndola a su favor en casi todos los momentos.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: No abandone su alimentación, cierta tendencia hacia la anemia. REFLEJOS: Continuarán no siendo muy rápidos y eficaces. PELIGROS: Seguirá siendo protegido por los astros, nada de que temer. SUERTE: La mejor fecha para este signo es el día 24, en ella podrá encontrarla.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Procure vigilar más su alimentación y evitará serias intoxicaciones. REFLEJOS: A igual que la semana pasada, serán bastante precisos. PELIGROS: La tranquilidad será la tónica a seguir en este terreno. SUERTE: No espere tenerla muy de su parte, los astros no le acompañarán.

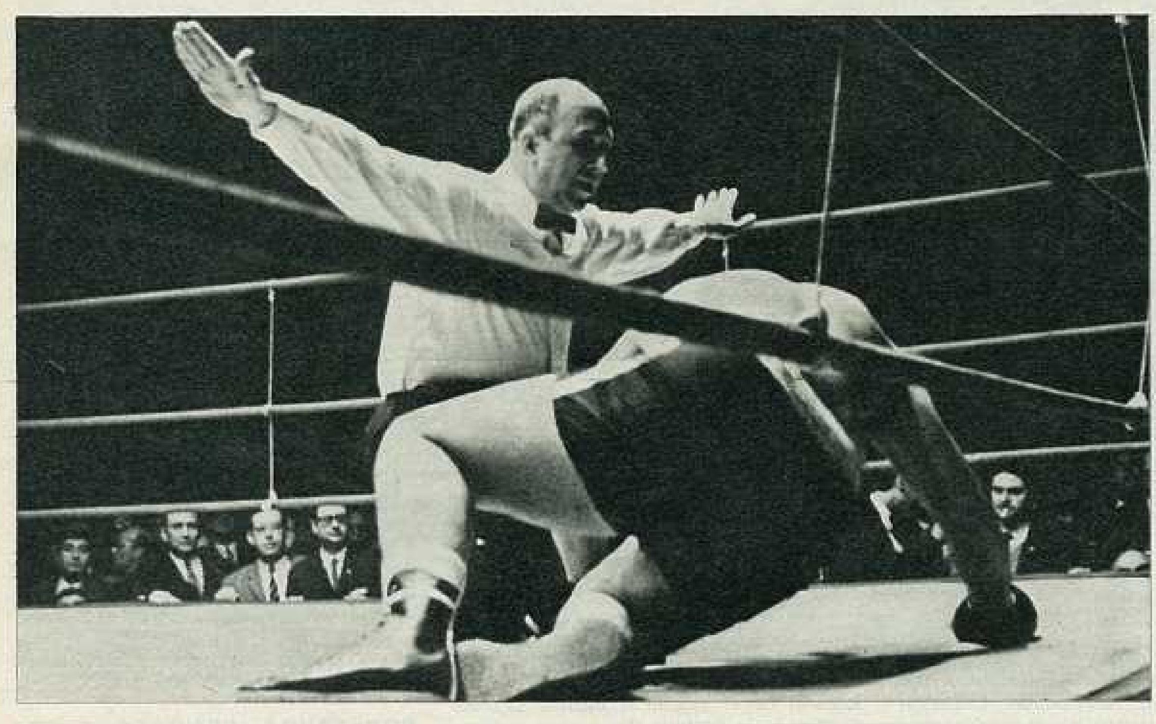


PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Algunos verán alterado su estado por el sistema glandular. REFLEJOS: Ellos continuarán con cierta carencia de precisión. PELIGROS: Nada de que temer, los astros le protegerán en todo momento. SUERTE: En general bastante de cara durante estos días, confíe en el favor de los astros.



CADA SIETE DIAS

Escribe: Fernando VADILLO



PERROTTI, EN LA PICOTA

● Apenas si transcurren siete días sin que se produzca un escándalo en nuestro mundillo pugilístico. El de la semana tiene un nombre: José Fernando Perotti, el prestigioso árbitro barcelonés, a quien la European Boxing Union quiere descalificar por haber osado descalificar —valga la redundancia— al francés Kechichian en el decimocuarto período del encuentro que sostuvo, el pasado miércoles, en la localidad italiana de Schio, con el argentino-italiano Juan Carlos Durán. Como es público y notorio, al producirse la parada del árbitro, Juan Carlos iba perdiendo, por puntos, la corona continental de los superwelters, que el mes de julio arrebatara, en San Remo, a nuestro compatriota José Hernández. Juan Carlos es un campeón decadente, un boxeador que ya ha rebasado los límites de la lozanía y que se desliza por las rampas del ocaso. Pero ésta es harina de otro costal. Lo que importa resaltar es la actitud de nuestro buen amigo Perotti, en su misión arbitral, y la reacción de la EBU al respecto. El señor Pini, secretario de la entidad rectora, cursó un telegrama a la Federación Española, redactado en los siguientes términos: «En relación a la deficiente e inconcebible dirección del combate Durán-Kechichian por parte del árbitro español Perotti, la EBU pide a la Federación Española suspenda la designación de Perotti como árbitro-juez de peleas para campeonatos europeos, por un período de dos años.» Por su parte, Perotti ha hecho unas declaraciones defendiendo su postura: «Descalifiqué a Kechichian porque golpeó reiteradamente con la cabeza a su adversario...» Y, conociendo como conocemos la rectitud insobornable de Perotti, a lo largo de toda su carrera, hemos de creer que le asistió la razón al suspender el combate y adjudicar la victoria al campeón. Pero como se dio la circunstancia —ya señalada— de que el aspirante aventajaba por puntos a Juan Carlos Durán en el momento de producirse la interrupción del «match», y como, por otra parte, monsieur Leclercq, presidente de la EBU, fue uno de los espectadores de la pelea, el escándalo produjo más resonancia de lo normal, y el señor Pini —fiel servidor de presidentes— se apresuró a redactar el telegrama de marras a la Federación Española. ¿Qué actitud adoptará Roberto Duque? ¿Aceptará la propuesta del secretario de la EBU, o defenderá la postura de Perotti? Nos inclinamos por la segunda de estas dos posibilidades. Porque si Perotti descalificó a Kechichian —de la misma nacionalidad que monsieur Leclercq—, estamos firmemente convencidos de que tuvo sobradas razones para hacerlo. Un árbitro de su dilatada experiencia, de su probada rectitud y de su reconocida deportividad, no puede incurrir en errores mayúsculos a la hora de fallar un combate. No creemos que la dirección del Durán-Kechichian haya sido «deficiente e inconcebible», como opina el señor Pini. Lo que ocurre es que a monsieur Leclercq le ha dolido que un árbitro español tuviese la osadía de, en su presencia, descalificar a un boxeador francés, cuando sólo faltaba un asalto, nada más que un asalto, para proclamarse campeón de Europa.



LEGRA
¿CAMINO DEL TRONO?

● Legrá se fue a Méjico hecho un brazo de mar. El sábado último, a media tarde, trepó la escalinata del avión, en Barajas, saludando con los brazos en alto a los que acudieron a despedirle. Esta vez, José Legrá se ha superado a sí mismo a la hora de autocalificarse. En lugar de exclamar a voz en cuello: «¡Seré campeón del mundo!», ha explicado con toda naturalidad: «¡Soy campeón del mundo!» ¿Qué les parece? El Puma de Baracoa está rebosante de moral, de fe, de certeza en el triunfo sobre Clemente Sánchez, ante quien se medirá el próximo 3 de diciembre en la ciudad de Monterrey. «Subiré al ring luciendo el calzón azul con el que me proclamé campeón en Porthcawl», ha dicho. Y ha confesado que nunca se había preparado tan cuidadosamente como para este combate que él —y nosotros— considera el más decisivo de su carrera, ya que difícilmente volverá a ofrecérsele otra «chance» para reconquistar la corona perdida en manos de Johnny Famechon. «Confío en mi golpe de derecha para tumbar a Clemente Sánchez. Sé que él también usa el mismo puño con precisión y dureza, pero no le temo. Me he preparado de tal forma, que no hay boxeador en la Tierra que pueda alcanzarme con la derecha...»

¡Simpático Legrá! Jovial, optimista, ilusionado, el Puma de Baracoa es muy capaz de dar la sorpresa a propios y extraños y regresar de Monterrey luciendo el oropel de la corona que anticipadamente —en una rueda de prensa celebrada en el Club Internacional de Madrid— se ciñó ante las risas divertidas y los aplausos de la concurrencia. Esperemos que el viento de la fortuna sople a su favor en Monterrey. Y con fuerza, porque la batalla ofrece cierto cariz favorable al boxeador mejicano. Al menos sobre el papel.

TONY ORTIZ NO QUIERE EL TITULO

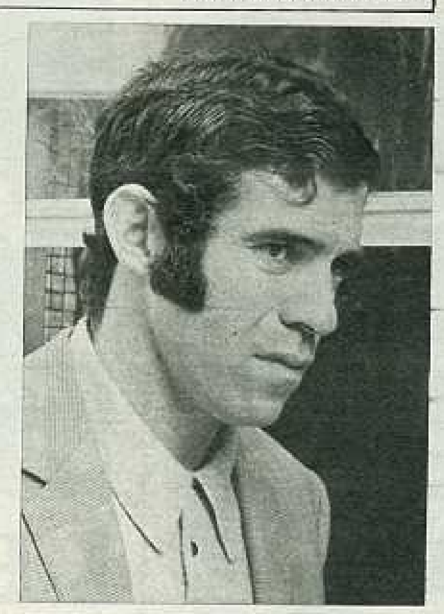
● «Lo regalo al que lo quiera.» Esta es la frase pronunciada con acento de tristeza y hastío por el campeón de España de los superligeros, Tony Ortiz. Después de ver malogrado su asalto al cetro mundial que poseía el panameño Frazer, Tony Ortiz se siente desilusionado. Y es natural. Ahora, para colmo de males, deberá defender su título español en Tenerife, ante Enrique Levy, por la exigua cifra de 48.000 pesetas. Tan exigua, que él la tilda de «mísera» y «despreciable», por lo que, en uno de esos arranques impensados, Tony Ortiz ha dicho que renuncia al trofeo y que se lo regala al primero que se lo pida. Cosas del pugilismo profesional. Hechos que expresan el malestar que existe entre los boxeadores que no figuran entre los tres o cuatro «superclases», para quienes las bolsas se cuentan por centenares de miles de pesetas. E incluso por millones. Tony Ortiz renuncia a su corona, Víctor Varón hace las maletas para ir en busca de peleas al extranjero... ¿Qué le está sucediendo a nuestro «noble arte»? Ni más ni menos que lo que le tenía que suceder. Que se ha iniciado su crisis, la crisis tantas veces prevista por nosotros y negada por algunos que nos respondieron tildándonos de aguafiestas y agoreros. Eso es todo.



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

● Constantemente se viene observando cómo los jueces de línea de nuestro fútbol intentan conquistar una autoridad que nadie ni nada les concede. Ni reglamentariamente, ni en el terreno —pudiéramos decir— particular. Con el banderín en su mano, dispuesto a alzarlo en cualquier momento en plan de figurar. Y la verdad es que intervienen de tal forma en el juego —con sus consecuencias correspondientes— que las más de las veces no son sino estorbo y trastorno para la labor arbitral, con evidente perjuicio para el mejor resultado de la misma. En el último partido «europeo» jugado en Madrid, vimos cómo el yugoslavo Gugolovic, en repetidas ocasiones, hizo caso omiso de las «ayudas» de uno de sus colaboradores. Ello quiere decir que, naturalmente, el mal no es exclusivo de nuestro fútbol... Pero aquí, y fuera de aquí, ¿no cree nuestra Federación y la propia FIFA que es necesario poner punto final a estas cosas?


Luis.


Amancio.


Rojo I.

POQUITO A POCO...

● Los «grandes» comienzan a ocupar las posiciones privilegiadas en la tabla clasificatoria, manteniendo el objetivo dispuesto desde el comienzo de cada temporada: la conquista del título en disputa. Y salvo el Valencia, que, por las razones de todos conocidas, atraviesa un mal momento, y el Athletic de Bilbao, también con sus razones particulares —el cambio continuo de técnico que no les permite «saber» al fin cómo juegan—, todos los que están arriba son los que de antemano «contaban». Hay una sorpresa relativa, que es la del Español, al que Pepe Santamaría ha dado forma y estilo, de lo que venía careciendo últimamente. No sabemos cuál será el porvenir de los de Sarriá, aunque consideramos que será difícil desbancarle de un lugar destacado. El Barcelona se ve ya atacado por sus dos más fuertes enemigos, que son los dos conjuntos madrileños...

EL MIEDO A PERDER

● Es el mal que aqueja al Atlético madrileño. Su míster, Max Merkel, hace saltar a los terrenos de juego —especialmente a los ajenos— a su muchachada con las reservas del caso: ganar si se puede; no perder en ningún caso, y si se mantiene el empate, defenderlo a todo trance. Naturalmente que la triple consigna es muy digna de tener en cuenta, pero hay ocasiones en que se impone olvidar alguna de ellas para tratar de conseguir superarla. El empate es bueno... si no es posible alcanzar la victoria. En Castalia —como en otros campos— pudo haberse ganado y... no se ganó, actuando el equipo con una reserva incomprensible, defendiendo primero el tanto conseguido y después el empate con que ya terminaría el encuentro. Los dos grandes que pasaron por Castellón ganaron y el Atlético no lo hizo porque se contentó con el reparto de puntos. Y el que dejó a los caseros había supuesto, nada más y nada menos, haber desbancado al Barcelona del liderato... ¡Ese miedo a perder...!

DESCONTENTO EN MESTALLA

● La directiva valencianista ha ratificado su confianza al entrenador y jugadores de su equipo. Ha sido un gesto natural en un club de la categoría del levantino, realizado en un momento pleno de oportunidad. Porque la realidad es que por Mestalla no se respira particularmente de la misma forma que la exterior oficial. Es más —y siempre teniendo en cuenta las razones que mandan en las actuaciones y situación del equipo—, unas horas antes de la notificación directiva llegaba hasta nosotros —e incluso por parte de alguno de los integrantes de dicha directiva— el descontento que mandaba en unos y otros por la actitud de Alfredo di Stéfano, lo mismo en la cuestión técnica que en la «diplomática», en la que, dicho sea de paso, nunca se ha mostrado maestro. Bien, pero más vale que las cosas se hayan producido así por obra y gracia de don Julio de Miguel, tan buen presidente en la victoria... como cuando ésta aún no se haya alcanzado.

SI NO SE MARCAN GOLES...

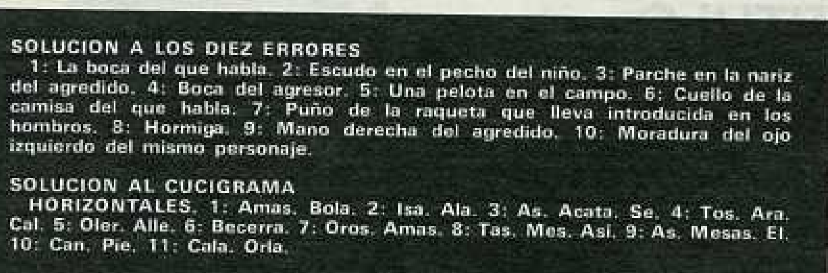
● La continuación no es difícil adivinarla: no se ganan partidos y, entonces, la máxima aspiración es, naturalmente, el empate a cero. Y esto es lo que le viene pasando últimamente al líder de la Liga, al Barcelona. No alcanzamos —cuando escribimos estas líneas, con adelanto impuesto por la composición y confección de nuestra revista— el resultado del partido jugado anteayer en el Nou Camp, pero suponemos que, pese a los esfuerzos de Corral y compañeros de defensa castellonenses, al fin el Barcelona habrá logrado hacer alguna o incluso algunas dianas en la portería del equipo levantino. Pero... es significativo que, en las tres jornadas anteriores —en San Sebastián y en Vigo, y también en su propio feudo— los azulgranas «no se estrenaron». Naturalmente el hecho, por no decir otra cosa, extraña, y Michels —que hace poco pedía defensas— ahora pide atacantes... que marquen goles. Martín —hijo de Mariano, aquel inolvidable ariete barcelonista y nacional— parece el futuro autor de los goles que por ahora no logran los «millonarios» azulgranas del momento...

LOS TANTOS «MARCA» LUIS...

● En todo tiempo, en el fútbol, ha habido jugadores que han dejado su paso por la historia del gol, que es en definitiva la historia del mismo fútbol. Marcarlos de cabeza o desde el córner o en ésta o la otra forma han dado sus especialistas. Conseguirlos en saques de faltas por la fuerza del tiro o por la destreza de su lanzamiento valió la justa fama de que gozaba en el particular Ferenc Puskas. Ahora, en nuestros tiempos, Luis, el interior blanquirrojo del Manzanares, es su legítimo sucesor. Pues bien, al estilo de Luis en la jornada décima del campeonato de Liga se consiguieron cuatro tantos. Los de Amancio, Rojo, José María y el propio Luis en las metas del Oviedo, Coruña, Valencia y Castellón, conseguidos todos ellos sin apelar al tiro fuerte, que las más de las veces se estrella en la clásica barrera, sino apelando a la habilidad de colocar el esférico fuera del alcance de las manos de los porteros contrarios. Quede, pues, para la historia del futuro en el fútbol «el gol» Luis...

POR FAVOR, SEÑORES, FUERA MUSICAS

● De un tiempo a esta parte se han producido algunos cambios en los públicos de nuestros campos. Uno de ellos —quizá el más lamentable— el lanzamiento de objetos al terreno de juego cuando una jugada, una actuación o un castigo no les parece bien a los hinchas de uno u otro bando. La cuestión no es sólo nacional, porque sabido es que la UEFA ha tenido que dictar diversos castigos en el intento de evitar tales cuestiones. Pero en estos últimos partidos ha hecho su aparición otra cosa no menos molesta..., aunque ahora sea para el propio aficionado, que acude a los estadios para ver fútbol y no para oír música, y, naturalmente, no de la buena. Nos referimos a las trompetas, pitos, bombos y platillos que vienen inundando los graderíos. Si al menos estos «desconciertos» ocurrieran en determinados momentos —cuando se marca un gol— podrían ser soportados. Pero, amigos, es que el ruido comienza en el minuto primero de juego y no se da por terminado hasta el último, con la natural molestia para todos. Señores «concertistas», por favor, olvídense de la música (?). Con los gritos y alguna que otra «palabreja» tenemos bastante...



SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La boca del que habla. 2: Escudo en el pecho del niño. 3: Parche en la nariz del agredido. 4: Boca del agresor. 5: Una pelota en el campo. 6: Cuello de la camisa del que habla. 7: Puño de la raqueta que lleva introducida en los hombros. 8: Hormiga. 9: Mano derecha del agredido. 10: Moradura del ojo izquierdo del mismo personaje.

SOLUCION AL CUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Amas. Bola. 2: Isa. Ala. 3: As. Acata. Se. 4: Tos. Ara. Cal. 5: Oler. Alle. 6: Becerra. 7: Oros. Amas. 8: Tas. Mes. Asi. 9: As. Mesas. El. 10: Can. Pie. 11: Cala. Orla.

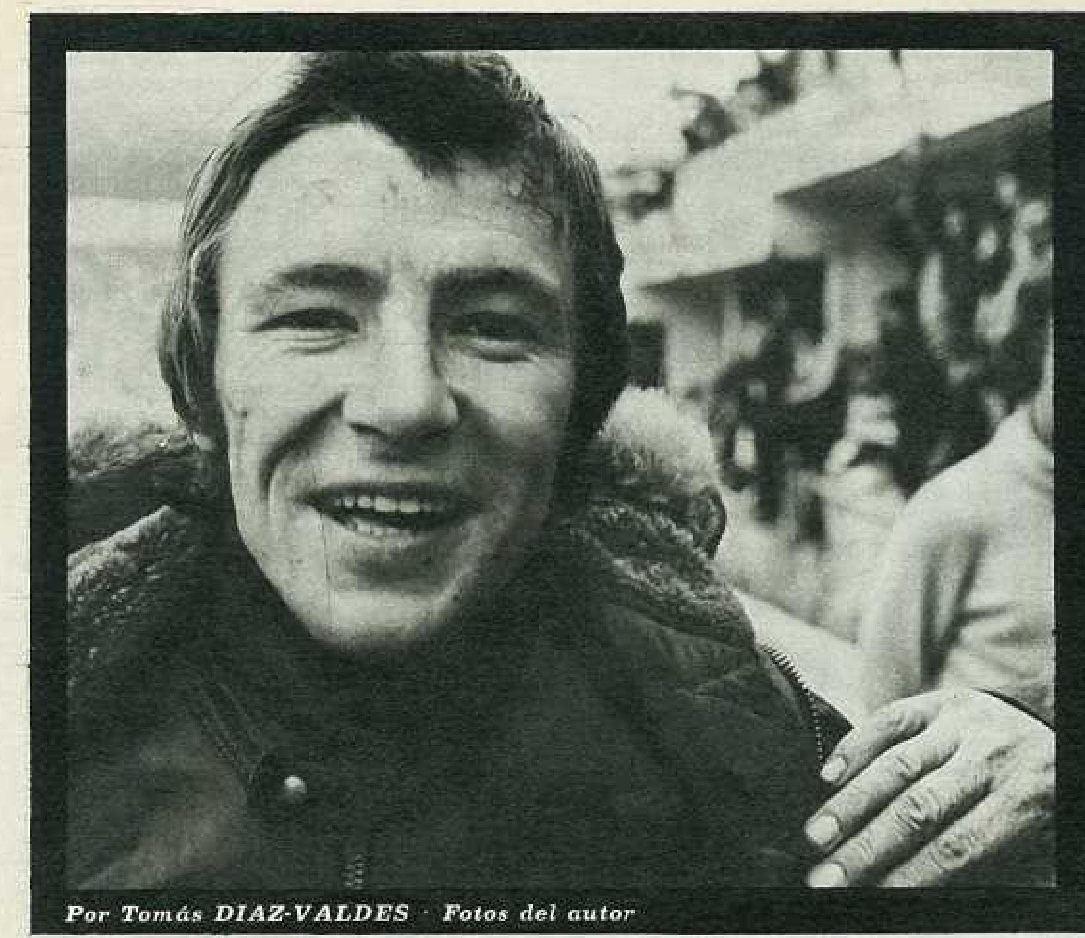
VERTICALES: 1: Pato. OTAN. 2: Sol. Ras. 3: Mi. Sebos. Ca. 4: Asa. Res. Mal. 5: Saca. Mena. 6: Arietes. 7: Bata. Sapo. 8: Ola. Ara. Sir. 9: La. Clama. El. 10: Sal. Ase. 11:. Pelé. Sila.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Nastase (A). 2: Mari Carmen Hernández Coronado (C). 3: Salvador Cabeza (B). 4: Méjico (A). 5: Ghana (D). 6: Más de cien (E). 7: Barcelona y Español (5). (D). 8: Burgos (17). (B). 9: Luis (B). 10: Vallehermoso (C).



—¡Noticia! ¡Acaba de firmar por nuestro equipo el baloncestista más alto y fuerte del país!



Por Tomás DIAZ-VALDES · Fotos del autor

UNA EXCLUSIVA DE «AS COLOR»

ANGEL NIETO «YO SIGO... EN MOTO»

- DERBI SE RETIRA OFICIALMENTE DE LOS CAMPEONATOS DEL MUNDO
- LOS COCHES, BUEN ASUNTO, PERO POCO DINERO
- MORBIDELLI O EL MEJOR POSTOR, ESTA ES LA CUESTION (EN MOTOS)

EL asunto Nieto está dando más vueltas que nuestro planeta en diez años. Se ha escrito mucho en los últimos días. Tanto, que se podía confeccionar un libro. Sin embargo, la verdad es otra; muy otra y complicada. De todo lo que se ha dicho hay cosas que concuerdan, naturalmente, pero otras están muy lejos de la realidad. El caso es que el futuro deportivo de nuestro pentacampeón está en juego y con acceso a varios premios. Y todo ello por la decisión —no pensada— de la marca a la que ha dado tantos triunfos. ¿Por qué esta decisión? Todavía no lo comprendemos. Se ha justificado de diferentes formas, pero, la verdad sea dicha, no tienen fundamento. Nosotros, en nuestro colega diario «AS», explicamos algunas de estas versiones y lo que se buscaba con ellas. Sin embargo, han transcurrido muchos días sin que haya algo definitivo. En fin, de momento, la firma ha presentado su dimisión de los Campeonatos del Mundo de manera oficial: por carta a la Federación Nacional de Motociclismo. Esto supone que Derbi, la marca a la que nos referimos, se retira del Mundial, dando libertad a su piloto Angel Nieto.

EL MIEDO A PERDER

Ganar un campeonato del mundo en la última carrera o «round» puede asustar a cualquiera. Esto significa mucho, como, por ejemplo, que los contendientes estén muy nivelados, que uno de ellos sea superior, pero peor organizado, que uno sea mejor piloto y cuente con deficiente máquina, que la suerte no favorezca, etc. En el asunto que tratamos hay mucho y poco de todo ello. Una temporada que parecía, en principio, fácil, tuvo grandes dificultades al final. ¿Por qué? Por falta de organización. Como lo oyen. Han ocurrido cosas que son lamentables en un equipo que va a defender el pabellón español a unos campeonatos mundiales. Esto es algo muy serio, más de lo que se pensaba en un principio, como se ha demostrado. No puede permitirse el que un mecánico se deje sin apretar una pipa de bujía (G. P. de Alemania); probar unas bujías que han hecho perder varias carreras —«más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer»—; dejar durante un mes el que las máquinas se cubran de polvo, para que después vengan los demás y nos den con más potencia en las narices (G. P. de Italia); participar en una competición estando mermado físicamente (G. P. de Francia); probar un nuevo encendido en una carrera puntuable (G. P. de Checoslovaquia); participar en una carrera donde la frenada prestaba un papel importante con unos frenos del año de la polca (G. P. de Finlandia); ir «cien mil» a mandar y uno a trabajar. «Cosas» que han motivado la pérdida de muchas carreras y el que en la finalísima tuvieran que decidirse dos títulos que podían haberse conseguido en mitad de temporada. Claro está, con organización.

Ahora es muy bonito decir nos retiramos. Ya hemos cumplido. Pero no, no es ésta una salida justificada. Es el miedo a los «palos». El miedo a perder. Porque, si se gana —según ellos—, gana Nieto. No estamos de acuerdo; gana Nieto y la técnica. Pero si se pierde... es culpa de la máquina. Tampoco es esto. Sin embargo, esta temporada que ha finalizado se han perdido muchas carreras por culpa de la falta de organización de equipo, no de la máquina, que ha demostrado ser la «número uno» —en 125 cc— del Mundial. Las cosas claras. Lo blanco es blanco y lo negro es negro.

Es lógico que Derbi tenga miedo a los «palos». Pero debe tener en cuenta que Derbi es Derbi gracias a sus éxitos deportivos. Un prestigio, publicitariamente hablando, cuesta muchos millones de pesetas. Si no, que pregunten lo que cuestan las tarifas publicitarias. A Derbi, desde luego, no le ha costado tanto, ¿verdad?

En definitiva, esta es la postura de la marca española cuatro veces campeona del mundo. No obstante, según palabras del gerente de la firma, su retirada del campo deportivo no es total, ya que tienen la intención de estar presentes en las carreras del campeonato nacional, donde son dueños y señores del cotarro.

COCHES, SI; PERO...

Mientras tanto, nuestro pentacampeón mundial, Angel Nieto, no deja de ir de aquí para allá. Estamos seguros que en estos últimos días ha realizado más horas de vuelo que en toda la temporada pasada. ¿No es así? Sin embargo, pese a este deambular por la Europa de los deportes motorizados, no tiene nada decidido a estas alturas. Existen ofertas, es la verdad, pero ¿quién se compromete dadas las circunstancias? Expliquemos:

Hace un mes, el que esto escribe estaba en Inglaterra. El hecho de estar en aquella tierra no era para tomarnos unas vacaciones, sino para asistir a una prueba —entonces secreta— de un nuevo prototipo de F-2; el monoplaza, en cuestión, no era otro que el nuevo 732 de la March, vehículo con el que la escudería inglesa defenderá sus colores la próxima temporada; sus colores y los de B. M. W., pues el motor que equipa es de esta marca. Pero no era este el motivo de nuestra estancia allí, en Inglaterra. Era algo más importante para los aficionados españoles: Nieto iba a probar este primer prototipo; March, por mediación del importador español de B. M. W., Ben Heydeirich, se había interesado por el piloto motociclista.

Una semana estuvimos en Biscester, sede de la marca, a cuarenta kilómetros del circuito Silverstone. Siete días para dar los últimos toques de puesta a punto del nuevo monoplaza. El interés que reflejaban los dirigentes era sorpren-

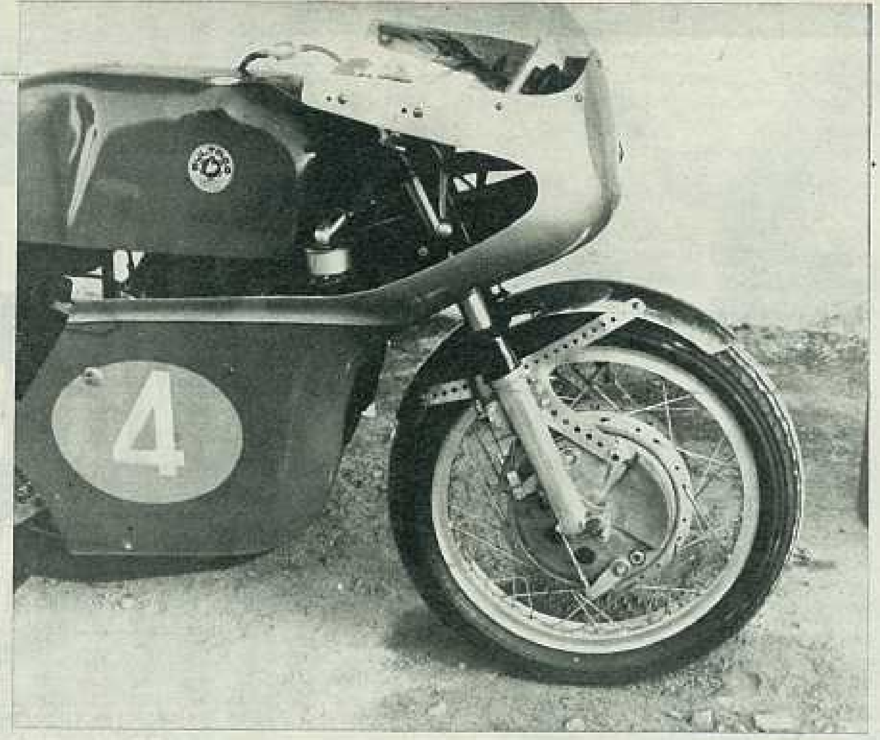
Angel Nieto, junto al March-732 de F-2, que probó en Inglaterra.



LA VERDAD DEL ASUNTO

ANGEL NIETO ¿PODRIA BULTACO SUSTITUIR A DERBI?

NO PUEDE SER UN SEGUNDON EN AUTOS, QUIEN ES GRAN FIGURA MUNDIAL DEL MOTOCICLISMO



No es probable, pero pudiera suceder que Bultaco retornara al mundo competitivo velocístico, teniendo como piloto a Angel Nieto.



Este puede ser el coche de nuestro pentacampeón mundial, aunque concurren una serie de dificultades. En la foto, el importador de B. M. W. en España, Ben Heydierich, conversando con uno de los dirigentes de la March.

dente, pues habían hecho bajar de los Estados Unidos, en veinticuatro horas, a Niky Lauda, quien debía dejar en perfectas condiciones el coche. Sin embargo, el estado climatológico no era todo lo benigno que la prueba requería. Así, pues, tuvo que aplazarse en vista del tiempo reinante.

Veintitantos días después, Nieto, acompañado de Heydeirich, viajaron de nuevo a Inglaterra. Esta vez todo estaba en perfectas condiciones. Incluso el ex campeón mundial de F-1, Graham Hill, era el monitor de esta otra prueba secreta. Nieto apenas pudo sacar jugo a la oportunidad que tenía ante él, pues su principal enemigo en sus tomas de contacto con monoplazas (la adversidad climatológica) estaba haciendo su aparición en el circuito. Aún así, los dirigentes de la firma estaban satisfechos de los resultados obtenidos por el campeón mundial español; con piso mojado, el coche con neumáticos de seco, había rodado tres segundos y pico más flojo que Hill.

Todo muy bien. Todo perfecto. Pero había un capítulo que no se había tratado: el económico. Un capítulo importante y, en principio, de difícil solución. Las escuderías de monoplazas (F-1, F-2 ó F-3), exceptuando a Lotus y Ferrari, tienen unas tesorerías que dejan bastante que desear. Si no fuera por los soportes publicitarios, serían, por decir algo, unos muertos de hambre. No es oro todo lo que reluce. Es decir, los pilotos se buscan sus «mecenas», con capital suficiente para cubrir los cuantiosos gastos de la escudería con la que participan: una parte para el constructor y otra para el piloto, amén de premios y primas de salida.

Angel Nieto, hombre que salió de la nada, al que le ha costado mucho trabajo llegar a donde ha llegado, no es amigo de reparticiones en lo que respecta a dinero; si él lo ha conseguido, ¿por qué repartirlo con otro? Es natural. Por ello, el capítulo automovilismo lo tenía que ver lo suficientemente claro como para decidirse.

Hay más. Dicen que España es diferente, y en verdad lo es. Los españoles no permiten perder a su ídolo. Lo mismo que lo levanta lo hunde. Viene esto a cuento porque Angel Nieto, pese a los resultados obtenidos, sería uno más en la F-2, como lo fueron en sus primeros años otros grandes pilotos motociclistas hoy en el automóvil: Hailwood, Surtees, etcétera. Estos, al comienzo, fueron del montón; después, con más experiencia, llegaron. Pero debemos tener en cuenta que aquellos son ingleses y Nieto es español. ¿Usted cree, amigo lector, que los españoles, acostumbrados a los éxitos de Nieto, permitiríamos que fuera un segundón? ¡Claro que no! Este es otro de los problemas que debe afrontar.



La prueba tuvo resultados satisfactorios. Los mecánicos, después de los ensayos privados, suben el coche al camión.

LAS MOTOS DE NUEVO, PERO ITALIANAS

Por todo lo anterior, aunque no deja de ser una vertiente o línea a seguir, Nieto no ha perdido el contacto con el mundo motociclista, donde, hoy por hoy, y junto con Agostini, es el rey. Ha tenido ofertas de marcas japonesas, bueno, contactos. Sin embargo, el más concreto ha sido el de Giancarlo Morbidelli, propietario de una fábrica de maquinaria de madera, gran apasionado del deporte motociclista y director de la escudería italiana Morbidelli; tiene unas monturas que encajan perfectamente con la forma de pilotar de Angel Nieto. Por ello, no ha tardado en ponerse en comunicación con el español y proponerle el entrar como primer piloto de su escudería. Ya se ha conectado, incluso ha realizado una pequeña prueba en el autódromo de Santa Mónica, en Pesaro. Según nos dijo el propio Nieto: «Tienen un motor que es una bala. Unicamente el chasis, que no se "agarra" nada. Es cuestión de hacer un nuevo cuadro a medida y más estable.» Cuando estas líneas salgan a la luz es muy posible que la firma del contrato sea un hecho. Pero antes de nada hay que atar muy bien los cabos y saber con qué soporte —económico, se entiende— se cuenta.

En lo que concierne a automóviles, el asunto está en el aire. ¿Qué firma se arriesga a tal inversión? Habrá que esperar, porque con la Federación de Automovilismo no puede contarse, debido al bajo presupuesto disponible. En las motos cambia bastante, pues no sólo está la marca por la que puede participar, sino las subvenciones oficiales, que no son moco de pavo. Con la ventaja, además, de que este año, si corre por una marca extranjera, la Federación no tendrá que subvencionarla como en el caso de Derbi. Aparte, los distintos soportes de otras firmas, como petróleos, cigarrillos, camisas, etc. Es decir, un futuro al que puede sacársele una peseta.

Y no queda aquí la cosa; todavía existe la posibilidad de que otra marca española de motocicletas ponga en marcha de nuevo su departamento de competición, al contar con ayuda oficial. Una marca que tenga la suficiente capacidad como para construir una máquina competitiva en un plazo breve de tiempo. Tenemos técnicos, y muy buenos, ¿por qué, entonces, el dejarnos perder un importante hito para nuestra industria motociclista? La verdad es que todo está en el aire. Unos hechos son muy concretos, los expuestos en este trabajo. ¿Fichará con Morbidelli? ¿Otra marca española en los mundiales? ¿El retorno de Derbi? Pudiera ser. Lo que está claro, clarísimo, es lo de no pasarse al automovilismo.

Y Nieto, ¿qué dice al respecto? Ni sí ni no. Lo dicho al principio: entre la espada y la pared.

—La semana próxima pensaba ir a Italia para probar más intensamente las Morbidelli —nos responde—. Pero ya no me hace falta, pues les hago venir aquí para tener mejores referencias.

—¿Y de los coches?

—A mí me gustaría, es la verdad. Pero se necesita mucho dinero, y yo, desde luego, no estoy dispuesto a perderlo. Mira, con las motos lo tengo seguro...



Estas pueden ser las máquinas que pilote Angel Nieto en la próxima temporada. Las Morbidelli de 125 c. c. poseen un motor muy potente, pero adolecen de chasis.



Derbi-50, una montura para la historia del motociclismo español. Nieto dejará la categoría que le dio nombre.



¿Continuarán los triunfos la próxima temporada? Esperemos que nuestro representante llegue rápido a una solución concreta.



Nieto, junto a la máquina que le dio dos títulos mundiales: Derbi-125.



Un duelo que olvidarán los aficionados la temporada que viene: Jan de Vries (Kreidler-50) y Nieto (Derbi-50).

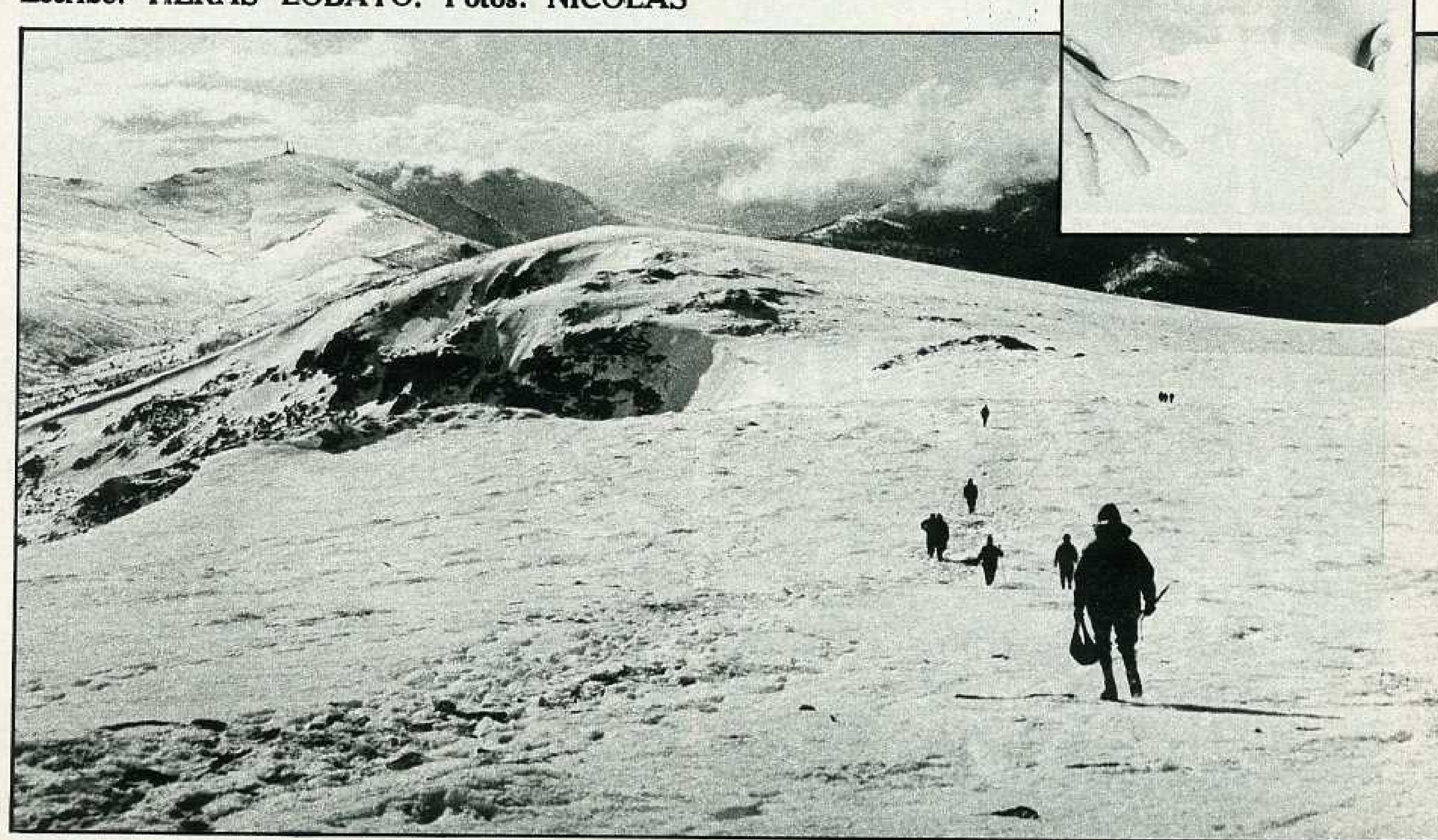
SE DESPEÑO CUANDO DESCENDIA PEÑALARA

JOSE AGUSTIN BENAVENTE «VOLVERE A LA MONTAÑA»

■ "¿QUE SE SIENTE ALLA ARRIBA?... LO QUE UN PAJARO CUANDO LE ABREN LA JAULA"

■ "TARDARON DIEZ HORAS EN BAJARME A VALSAIN"

Escribe: HERAS LOBATO. Fotos: NICOLAS



Cuerda cimera que une Peñalara con Dos Hermanas, fotografiada en pleno invierno. Al fondo, a la izquierda, se aprecia perfectamente la Bola del Mundo, con las instalaciones de televisión, y semicubiertos por las nubes, los Siete Picos. A mano derecha del primer término empieza la ladera de Valsaín, que se pone eminentemente peligrosa cuando se queda helada y por la cual resbaló José Agustín Benavente. — Foto Faus.

ME ha dicho: «Mire las piernas...» Y ha echado con sumo cuidado las sábanas para atrás. He aguantado la náusea a duras penas. Porque en las sábanas se le han ido a José Agustín Benavente unos cuantos trozos de su piel. «Y eso que me echan un líquido que me ha arreglado bastante. Pero cada vez que me lo ponen veo como el cielo abierto.» Tiene la nariz completamente negra. El pecho cubierto de esparadrapos, porque unas cuantas costillas se rompieron... Y, a pesar de todo, José Agustín Benavente —quince años, sexto de Bachillerato— tiene casi la obligación de ser feliz. Con una décima más de mala suerte, ahora no estaría en la clínica 18 de Julio de Segovia. Reposaría en el cementerio. Y él lo sabe. Le vio la cara a la muerte cuando caía vertiginosamente desde la cumbre de Peñalara. Vio un inmenso vacío debajo de él. Y después, absolutamente nada. Horas más tarde, cuando despertó, dos compañeros de las excursiones a la montaña le bajaban en dos sacos de dormir. «No sabía si estaba soñando.»

«CAIA EN PICADO»

El sábado, día 11, un grupo de muchachos tomaron, como otros muchos sábados, sus bártulos de escaladores aficionados —bártulos rudimentarios, porque es caro el material de escalada— y subieron a un tren camino de la sierra. Eran cinco en total: José Agustín, Gonzalo, Felipe, Jorge y Gassy. El domingo coronaron Peñalara sin grandes dificultades. Debería haber sido una escalada más. Y el domingo, a las tres de la tarde, comenzaron el descenso. Estaban a 2.430 metros. Unos minutos después, José Agustín resbaló. Habían descendido 20 metros solamente. Habían empezado a bajar por la cara Norte.

—Yo, al principio, creí que podría detenerme. La pendiente era pequeña. Intenté frenar con las botas. Pero había, poco trecho más abajo, una pendiente muy pronunciada. Casi cortada a pico. Bajábamos con dificultad, porque no había nieve, sino hielo... Por eso resbalé. Caí de cabeza. Patinaba sobre las piedras heladas y sentía que se me llenaba de golpes el cuerpo. Era imposible frenar. Hubo un momento en que creí que me había roto el cuello, en que no sabía cuándo iba a parar. Después perdí el sentido.

Lo encontraron, casi desnudo, colgado al borde de un precipicio. Había rebotado a lo largo de 500 metros. Milagrosamente, aquel cuerpo inerte se había detenido precisamente allí, a unos centímetros de la muerte. Gonzalo, el compañero que iba más cercano a José, corrió detrás de él tratando de detenerlo. Pero él también resbaló. «Creo que tuve la suerte de poder frenar con las botas y con el macuto.»

DIEZ HORAS EN LA MONTAÑA

El accidente ocurrió a las tres de la tarde. Hasta la una de la mañana no se pudo trasladar al montañero herido a Valsaín.

—Me parece que otro compañero bajó a Cotos para pedir ayuda. Creo que se fue por pedirla, efectivamente. Pero creo que le mandaron a él precisamente, porque, al verme, estuvo a punto de desmayarse. Yo no recuerdo ahora mucho más. Bueno, creo que hubo unos montañeros, recuerdo sus boinas verdes, que también nos ayudaron. Luego, en Valsaín, me metieron en una ambulancia y me trajeron aquí. Estaba mal, pero conocía. Pude, incluso, hablar por teléfono con mi madre.

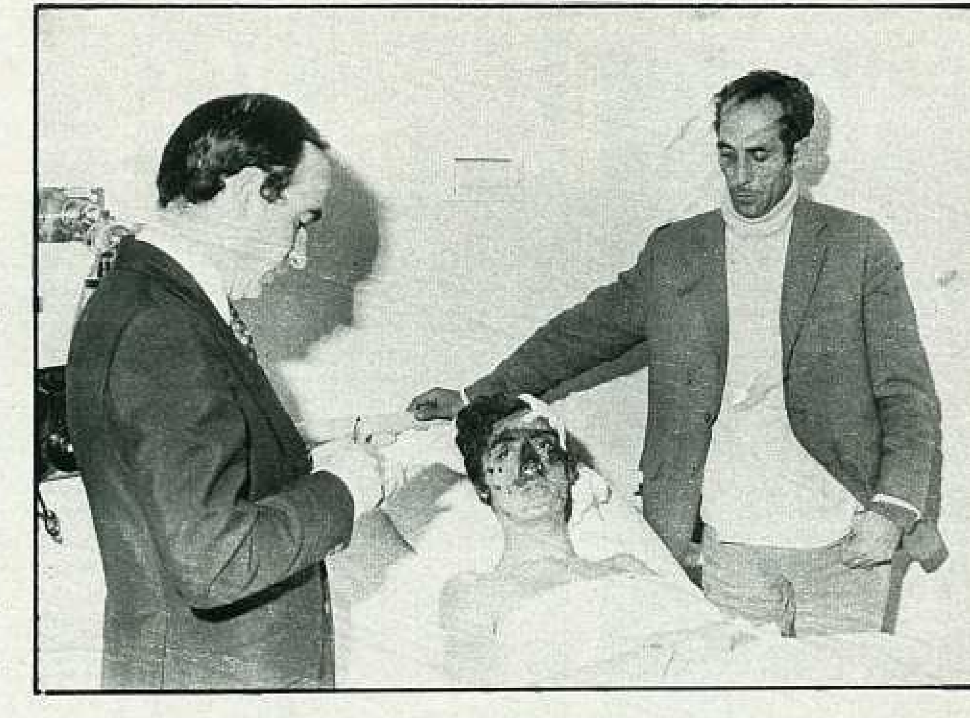
Fueron, pues, diez horas las que estuvo el cuerpo herido de José en la montaña.

—Como al despeñarme la ropa se había ido quedando en las rocas, tuvieron que meterme en dos

"YO CREI QUE ME HABIA MATADO"

"Ponen mesas para los domingueros, pero para los montañeros no hay ni un refugio"

Tardará ochenta días en recuperarse



El padre, a la cabecera de la cama, dice a Heras Lobato: «¿Y qué voy a hacer yo? Son unos locos.»

sacos de dormir. Así creo que me bajaron.

Lo cuenta con una voz escalofriantemente neutral. Como si estuviera narrando un suceso del que él, simplemente, hubiera sido testigo. El padre, a la cabecera de la cama, escucha en silencio y palidece un poco de vez en cuando. Al final, sólo comentó:

—¡Estos muchachos! Fíjese cómo estaría Peñalara... Me han contado que tardaron tres horas en descender unos cien metros.

No es la primera vez que los padres de José han sufrido por su hijo montañero:

—En otra ocasión se cayó esquiando. También la cosa pudo haber sido muy grave. Pero no hay quien les quite la sierra de la cabeza. Mire, yo soy maestro de obras. Tengo una vieja cuerda en casa. Y un día me la pidió para ir a escalar. No se la di. ¡Dios!, que insensatos. Si la cuerda estaba pasada...

«VOLVERE»

El hijo escucha. Calla. Y a veces hasta sonríe:

—Es que es muy caro el material para la escalada. Nos arreglamos como podemos. Nosotros empezamos en la OJE. Y la OJE nos proporcionó algún material.

—¿Estáis federados?

—Sólo uno. Pero los demás ya hemos dado las fotografías. Creo que nos federarán un día de estos...

—¿Y tú, para qué quieres federarte ahora? ¿O es que piensas volver?

—Claro que pienso volver a seguir escalando. ¿Por qué no iba a seguir haciéndolo?

El padre le ha mirado con más resignación que enfado. Y luego me ha mirado a mí, como preguntando: ¿Y qué voy a hacer yo? Son unos locos.

Luego, fuera, en el pasillo, me ha dicho pensativo:

—En el fondo, yo les comprendo. Además son quince años. Yo sé que el deporte es bueno en sí. ¿Qué voy a hacer?

«¿POR QUE NO SONREIR?»

Ha llegado el doctor Manzanares, con dos enfermeras, para hacer la visita diaria. Nicolás ha preparado la cámara para disparar. Y una de las enfermeras no ha podido contener una sonrisa. Nicolás casi se enfada. Dijo, a la vez que retenía el disparo:

—No se ría, señorita, que esto es muy serio.

Y José Agustín ha reído. Ha hecho casi que rieran todos.

—¿Por qué no sonreír? Después de todo es como si hubiera nacido otra vez.

El doctor ha dicho que van bien las cosas. Que lo peor es lo de las costillas, que las lesiones internas que se temió en un principio fueran más graves. «Pero hay para unos ochenta días.» Lo de los casi tres meses de cura y convalecencia no ha afectado al montañero. Lo ha aceptado como una cosa normal. Y el padre, un poco más excitado —pero sin llegar al enfado o a la reconvención—, le ha preguntado casi de sopetón:

—Pero ¡vamos a ver! ¿Qué es lo que veis vosotros en la montaña?

Y el hijo, con naturalidad:

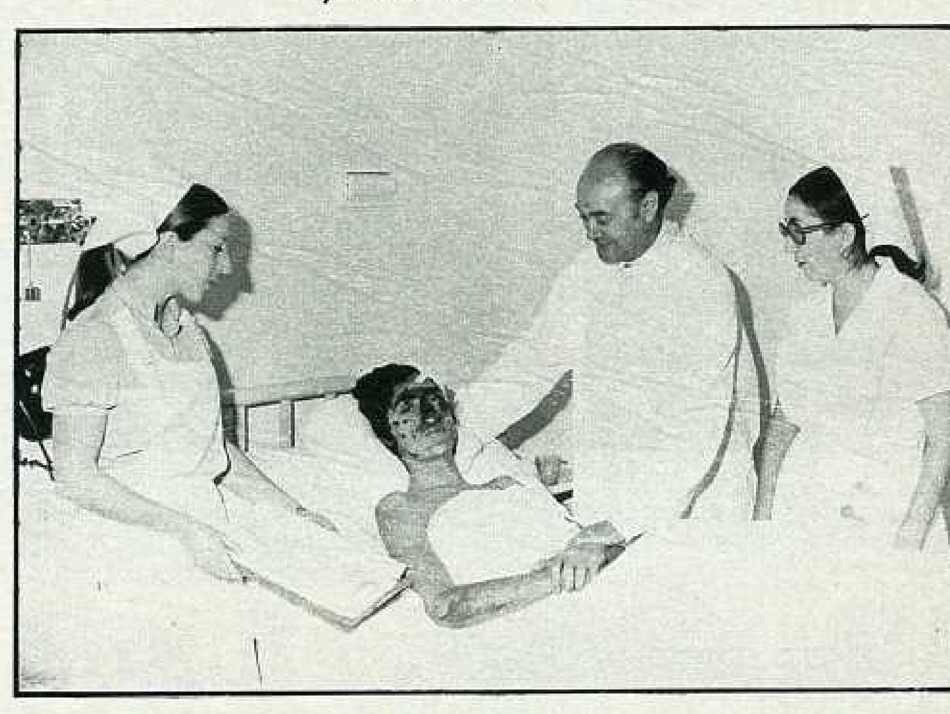
—Es muy difícil de explicar. Eso hay que sentirlo. Verás, cuando uno llega a la sierra, cuando va escalando, cuando corona una cima... ¡En fin!, es como si un pájaro, que está en una jaula, se ve de pronto en libertad. Eso es. En la montaña uno se siente verdaderamente libre.

El padre, encargado de obras, le ha mirado de nuevo. Quizá con un poco de orgullo. Con un poco de ternura.

José Agustín, a modo de despedida, me ha pedido:

—No estaría mal decir que en la sierra hacen muchos chalets para domingueros y hay muchas mesitas en el campo para merendar. Pero para los montañeros no hay tantas atenciones. ¿Cómo es posible que no haya ni un refugio para dormir? Eso habría que arreglarlo.

Hizo, por primera vez, un gesto de dolor. Extendió demasiado la mano, a pesar de nuestras protestas, para despedirnos. Y volvió a sonreír. Y volvió a pronunciar la palabra que hiciera famosa McArthur: «Volveré». Y, por primera vez, estuve a punto de comprenderle.



El doctor Manzanares dice que todo va bien. «Pero hay para unos ochenta días.



«Caí de cabeza. Patinaba sobre las piedras heladas y sentía que me llenaba de golpes».

EL RAYO ACABO CON LOS BIGOTES DEL SANTANDER



Illán, con el balón controlado, dispara sobre la portería de Santamaría y consigue el primer gol del Rayo, pese a que Espíldora, con el número tres a la espalda, intenta impedir el remate. Este tanto era el comienzo del final de la imbatibilidad del Santander.



Dos defensas se disputan el balón. El rayista Nieto consigue despejar, cortando con ello la internada del lateral derecho del Santander. De la Fuente.



Nieto despeja con la cabeza un balón que había llegado al área rayista. Detrás de él aparece Curta y, más al fondo, Hernández. También aparece en la imagen el santanderino Barba, que no llega a tiempo de intervenir en la jugada.



Al final, alegría entre los seguidores rayistas, que en esta ocasión acudieron en masa al estadio Vallehermoso para animar a su equipo. La victoria del cuadro de Vallecas merecía celebrarse por todo lo alto. (Fotos Javier Gálvez y Agustín Vega.)